





INFORME FORÉTICA 2018

sobre la evolución de la RSE y Sostenibilidad La recompensa del optimista



Presentación y agradecimientos

Título: Informe Forética 2018 sobre la evolución de la RSE y Sostenibilidad. La recompensa del optimista

Dirección del estudio: Jaime Silos

Autores de la publicación: Jaime Silos, Paula Ruiz, Raquel Canales y Ana Herrero, Germán Granda

Equipo de comunicación: Natalia Montero, Nuria Combrado y Jennifer Palencia

Diseño y maquetación: Cambio de Sentido

Editado: por Forética. c/ Almagro, 12. 3ª planta . 28010, Madrid

ISBN: 978-84-09-06979-8

Sobre Forética

Forética es la asociación de empresas y profesionales de la responsabilidad social empresarial / sostenibilidad líder en España y Latinoamérica, que tiene como misión fomentar la integración de los aspectos sociales, ambientales y de buen gobierno en la estrategia y gestión de empresas y organizaciones. Actualmente está formada por más de 200 socios. Forética ha sido elegida por el World Business Council for Sustainable Development como su único representante en España y por tanto nombrada Consejo Empresarial Español para el Desarrollo Sostenible. Además, es miembro del Consejo de Administración de CSR Europe. En España, Forética forma parte del Consejo Estatal de RSE como vocal experto. Asimismo, es propietaria de la Norma SGE 21, primer sistema de gestión de la responsabilidad social que permite, de manera voluntaria, alcanzar una certificación. En la actualidad, más de un centenar de empresas y organizaciones están certificadas con la Norma en España y Latinoamérica.

www.foretica.org

Copyright: © Forética es la propietaria del contenido de este documento y tiene reservados todos los derechos de traducción y/o reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio, que ha de realizarse citando siempre a la organización como fuente.



Contenido





Para el Dr. Alberto Urtiaga de Vivar. El primer optimista			
1. LA RECOMPENSA DEL OPTIMISTA: LA RSE ALCANZA VELOCIDAD DE ESCAPE	6		
2. SUMARIO EJECUTIVO	8		
Las claves de la RSE para la Gobernanza Global	8		
Las claves de la RSE para la empresa	14		
Las claves de la RSE para la ciudadanía	19		
3. LA RSE EN 2018. ANTE UNA NUEVA VENTANA DE INNOVACIÓN	26		
4. LA GOBERNANZA GLOBAL. CONTRAYENDO UN MARCO DIRECTOR DE LA SOSTENIBILIDAD	32		
I. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El marco vertebrador del futuro 2030	37		
II. Sistémico y no diversificable: el cambio climático como riesgo global	43		
III. La respuesta a la escasez de recursos y a la gestión de residuos: la economía circular	51		
IV. Los derechos humanos en las cadenas de suministro globales	60		
V. El futuro del trabajo en la sociedad 5.0	65		



5. LA EMPRESA: LA ACELERADORA DE LA SOSTENIBILIDAD	75
I. Sustainability-competent boards: sostenibilidad en el corazón del gobierno corporativo	77
II. RSE y síntesis química: desplegando la sostenibilidad a lo largo del organigrama	82
III. En busca de un impacto exponencial: construyendo economías de escala en la RSE	86
IV. Sostenibilidad y primas de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad	92
V. HFR: hacia la era del High Frequency Reporting	99
6. EL CIUDADANO CONSCIENTE EN LA LÍNEA DE SALIDA	103
I. Una carrera de fondo: se mantiene el ritmo de acercamiento del concepto a la ciudadanía	107
II. Mayor disponibilidad de opciones para sumar: los hábitos de vida sostenible	110
III. En busca de la RSE auténtica: equilibrada, integrada y estratégica	116
IV. El enfoque importa: de la concienciación a la acción	122
V. Cuestión de tiempo: las dos caras del consumidor	129
VI. Conclusiones	132
FICHA TÉCNICA	135





Para el Dr. Alberto Urtiaga de Vivar El primer optimista



1. LA RECOMPENSA DEL OPTIMISTA: LA RSE ALCANZA VELOCIDAD DE ESCAPE



Un año después de superar la mayoría de edad de Forética, esta séptima edición de nuestro informe de tendencias lleva como título Informe Forética 2018 sobre la evolución de la RSE y Sostenibilidad. La recompensa del optimista. Muchas cosas han pasado en el panorama de la responsabilidad social, nacional e internacional, desde la creación de Forética en el año 1999. Si tuviéramos que resumirlas todas en una sola idea, es que el tiempo ha dado la razón a aquellos optimistas que, como Forética, argumentaban, durante casi dos décadas, que la responsabilidad social es mucho más que "la cara amable de la empresa". La RSE, anticipaban los primeros visionarios, se convertiría en un instrumento fundamental para la mejora del bienestar de la sociedad y, al mismo tiempo, en un atributo clave de gestión empresarial, y un factor de competitividad en la economía global.

La responsabilidad social empresarial (RSE), no solo ha sobrevivido etapas de gran exuberancia y de mayor depresión económica, sino que ha salido reforzada de cada percance durante los últimos 20 años.



En **#InformeForetica @foretica** se destaca que "La **#RSE** no solo ha sobrevivido etapas de gran exuberancia y de mayor depresión económica, sino que ha salido reforzada de cada percance durante los últimos 20 años"



1. LA RECOMPENSA DEL OPTIMISTA: LA RSE ALCANZA VELOCIDAD DE ESCAPE

El continuo incremento de la penetración del concepto entre los distintos grupos de interés ha hecho evolucionar el propio diseño del Informe Forética.

En 2002, el primer informe solo se ocupaba de analizar esta "nueva" dimensión de gestión desde la perspectiva de las empresas. A partir de 2004, se añade al estudio la dimensión de la ciudadanía y los consumidores, que empezaban a tener unos tímidos primeros contactos con el concepto de la responsabilidad social y la sostenibilidad. Esta nueva edición, introducimos un nuevo pilar, el de la gobernanza, para reflejar la incorporación del sector público, no solo como facilitador del desarrollo de la RSE, sino como actor de pleno derecho en el ámbito de la RSE, que establece objetivos y metas, tanto para su gestión interna como para sus ámbitos de competencia, sean de administración, de supervisión o de regulación.

Lejos en la memoria de los autores de este informe, queda la época en la que la RSE era un concepto que había que explicar ante un público mayoritariamente agnóstico, escéptico e incluso algunas veces condescendiente.

Hoy, la comunidad empresarial, los gobiernos, las organizaciones y los ciudadanos promueven de manera explícita valores sociales y ambientales. Muchos agentes han hecho suyo el discurso y ven la responsabilidad social como una fuente de oportunidad para la mejora de su ámbito de actividad. Y junto a la oportunidad emerge el riesgo de no satisfacer expectativas. Esta situación benigna para la responsabilidad social anticipa una nueva catarsis de la RSE. En el momento en que los agentes han ido madurando conocimiento y experiencia, la sostenibilidad se dirige a una nueva etapa. Esta es la recompensa del optimista.

El Informe Forética 2018 analiza las principales tendencias en sostenibilidad y responsabilidad social empresarial (RSE) de las empresas. El fuerte desarrollo







de las políticas y prácticas de sostenibilidad, no solo en las empresas, sino en gobiernos y ciudadanos hace que, por primera vez, el Informe Forética analice tres perspectivas: la gobernanza global de los aspectos socio-ambientales, la integración en la empresa de los atributos ASG (ambientales, sociales y de gobernanza), y el consumidor consciente.

Cada bloque estudiará pormenorizadamente los temas con mayor potencial de desarrollo en el corto y medio plazo. A continuación, resumimos los principales hallazgos de esta edición del Informe Forética.

Las claves de la RSE para la Gobernanza Global



Competitividad y desempeño en ODS. Dos caras de una misma moneda

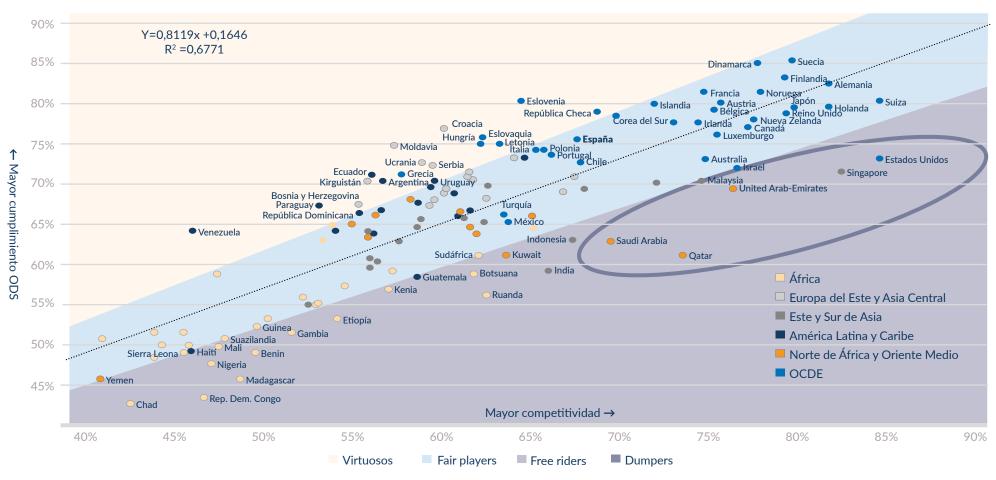
El Informe Forética analiza la relación existente entre el nivel de desempeño en ODS y la competitividad económica de los países. Se observa un alto grado de correlación entre ambas variables que pueden inspirar el desarrollo de políticas públicas y de cooperación internacional. Tras analizar una muestra de 133 países se establecen tres niveles de desempeño.

Un 7% entra dentro de la categoría de virtuosos -aquellos cuyo desempeño en ODS es superior al esperado en función de su desempeño económico- otro 66% se consideran fair players- aquellos cuyo desempeño en ODS está en línea con su nivel de competitividad- y un 20% se consideran free riders -aquellos cuyo desempeño es sustancialmente inferior a su potencial económico-. Dentro del segmento free riders, a su vez, se destaca una subclasificación denominada dumpers para reflejar aquellos países que, a pesar de su mayor nivel de competitividad, tienen un desempeño en ODS subóptimo. España se encuentra en el segmento fair player próximo al límite de los virtuosos.





Vínculo entre competitividad y cumplimiento ODS



Fuente: Forética, SDG Index & Dashboard y WEF

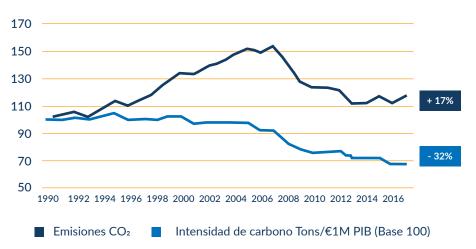




La odisea hacia una economía baja en carbono. Paris no es más que el principio

Tras la euforia generada por el Acuerdo de Paris, empieza la verdadera batalla por el clima. Pese al objetivo de mantener el incremento de las temperaturas por debajo de los 2 grados centígrados recogido en París, la trayectoria actual -partiendo del cumplimiento de los respectivos compromisos nacionales de reducción de emisiones y asumiendo la salida definitiva de EEUU del pacto por el clima- es de un incremento 3,2 grados, lo cual es insuficiente para evitar una catástrofe climática. A nivel europeo, los objetivos de reducción a 2020 y 2030 son de -20% y -40% respectivamente, frente a niveles de 1990. El objetivo más a corto plazo para afianzar esta batalla por el clima es conseguir un desacoplamiento entre crecimiento económico y bienestar respecto al volumen de emisiones de gases de efecto invernadero. España, por su parte, ha reducido en un 23% las emisiones con respecto a 2005, año que marcó su máximo. Esto responde a una reducción de la intensidad de carbono de la economía española, habiendo bajado desde las 436 toneladas de CO₂ por unidad de PIB en 1990 hasta las 297 toneladas en 2017. 6 de los últimos diez años han experimentado una reducción de la intensidad de carbono. No obstante, la evolución económica explica menos del 50% de la variación de las emisiones en España, por lo que el país debe acelerar su estrategia de transformación en materia de infraestructuras que faciliten su descarbonización.

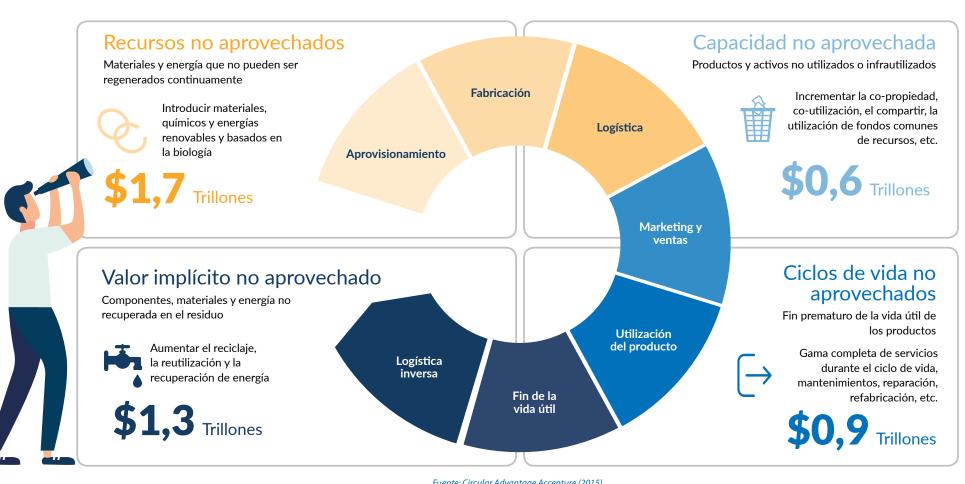
Evolución de la intensidad de carbono en la economía española



Fuente: Forética, Eurostat y Banco Mundial







Fuente: Circular Advantage Accenture (2015)





La respuesta a la escasez de recursos y a la gestión de residuos: la economía circular

El riesgo de linealidad, que emerge del hecho de vivir en un planeta de población creciente y recursos limitados, compromete la sostenibilidad en el tiempo de muchas organizaciones que no están siendo capaces de desacoplar el consumo de materias primas de su crecimiento y rentabilidad. Existen numerosas oportunidades que ascienden, globalmente, a 4,5 trillones de dólares para 2030 repartidos a través de la cadena de valor de productos y residuos¹. Europa, por su parte, podría aprovechar este cambio de modelo, de la economía lineal a la economía circular, para generar aproximadamente 580.000 nuevos puestos de trabajo, de los cuales un 30% estaría asociado al cumplimiento de la normativa comunitaria en materia de residuos y a la ecoinnovación² y un beneficio neto de 1,8 billones de euros de aquí a 2030.

La jerarquía de los residuos enfatiza la importancia de la prevención antes que la eliminación, valorización o reciclaje, y por ello es importante integrar la circularidad desde el diseño de productos y procesos. De lo contrario, el business case de la circularidad, que hace énfasis en la eficiencia organizacional, no siempre es certero. Cuando desechar basura tiene un módico precio y la extracción de materias primas es una opción óptima económicamente, la reintroducción de residuos en el ciclo productivo no genera beneficios palpables. Si queremos avanzar hacia un modelo en el que la circularidad llegue a tasas más elevadas que la actual 9,1%³, es absolutamente necesario aprobar una regulación robusta, que haga foco, sobre todo, en la responsabilidad del productor.

- 1. Waste to Wealth, Accenture 2015
- 2. Circular Economy
- 3. The Circularity Gap Report
- 4. Existen nueve tratados internacionales principales y nueve protocolos facultativos



Los derechos humanos en el radar de las cadenas de suministros

Los derechos humanos seguirán siendo un pilar fundamental de las políticas globales en materia de responsabilidad social de las empresas, particularmente para aquellas transnacionales. Un 80% del comercio mundial opera dentro de las cadenas de valor de grandes multinacionales. A su vez, el 82% de la masa laboral a nivel mundial se encuentra fuera de los países de la OCDE, y la inmensa mayoría reside en jurisdicciones con una gobernanza débil en materia de derechos humanos. Desde el punto de vista jurídico, el 80% de los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas ha ratificado cuatro o más de los tratados internacionales⁴ sobre derechos humanos y el grado de vigilancia de su cumplimiento es tremendamente heterogéneo en distintas geografías. Este vacío de gobernanza deja a las empresas como actor principal a la hora de cumplir y hacer cumplir la Carta Universal de los Derechos Humanos. Los Principios Rectores sobre las empresas y los derechos humanos se han convertido en el marco fundamental para la actuación del sector privado en la materia.



TWITTER: En #InformeForetica @foretica se destaca que "el 82% de la masa laboral a nivel mundial se encuentra fuera de los países de la @ocdeenespanol y la mayoría reside en jurisdicciones con una gobernanza débil en materia de #derechoshumanos"



Ratificación de los 18 tratados internacionales de Derechos Humanos



Fuente: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH)





El futuro del trabajo en un contexto de disrupción estructural

Fenómenos como el big data, la inteligencia artificial, la digitalización de los servicios y la robotización de la industria, constituyen una gran oportunidad para generar bienestar y prosperidad. Al mismo tiempo, suponen una disrupción estructural a los mercados de trabajo tanto en economías avanzadas como en desarrollo. Se estima que al menos uno de cada cuatro trabajadores se verá obligado a cambiar de profesión durante los próximos 12 años. Pese a que este cambio estructural generará nuevas necesidades y profesiones en el largo plazo, existe una importante incertidumbre en cuanto a cómo afrontar esta transición. El documento *Eight Futures of Work* de WEF dibuja hasta ocho escenarios complementarios (no excluyentes) en torno al futuro del trabajo. Una adecuada gestión de la empleabilidad de los trabajadores en los procesos de digitalización y automatización, será crítica a la hora de reevaluar la licencia para operar de las compañías. El futuro del trabajo será, sin duda, uno de los principales temas de discusión en torno a la responsabilidad social de las empresas.



TWITTER: El #InformeForetica destaca "Se estima que al menos uno de cada cuatro trabajadores se verá obligado a cambiar de profesión durante los próximos 12 años" #RSE #consumo #competitividad @foretica

Las claves de la RSE para la empresa



Sustainability-competent boards: sostenibilidad en el corazón del gobierno corporativo

Los modelos de gobierno corporativo se encuentran en un periodo de transformación tanto por la presión regulatoria como por el mayor activismo de los inversores. El cambio de modelo se traduce en la evolución de una visión shareholder-centric, en la que el accionista es protagonista único, hacia un enfoque stakeholder-centric, en el que, si bien el accionista sigue siendo el "principal", el foco se amplia a un número superior de grupos de interés afectados por la actividad empresarial. Esto está llevando a las compañías a trabajar en una mayor integración de competencias ASG- ambientales, sociales y de gobierno corporativo- como parte nuclear de la actividad de supervisión de los consejos de administración.





El Informe Forética distingue cinco etapas fundamentales. (i) Estructura orgánica – generando comisiones con competencias específicas en ASG-; (ii) Políticas y procedimientos – integrando los aspectos ASG en el contenido de reglamentos de funcionamiento y otros requisitos formales-; (iii) Canales de interlocución – creando canales de comunicación entre el consejo y los equipos de sostenilidad-; (iv) Competencias de los consejeros – asegurando en la selección y formación de los consejeros la incorporación de conocimientos ASG-; (v) Estableciendo incentivos – diseñando sistemas retributivos que premien la consecución de objetivos en materia de sostenibilidad-.

En España, el 29% de las compañías del IBEX 35 cuentan con una comisión o subcomisión para la responsabilidad social de las empresas en el seno de sus Consejos de Administración.

Éstas, por su parte, tienden a tener una mejor calificación por parte de las agencias de rating de sostenibilidad, incrementándose en media en 10 percentiles con respecto al resto del mercado.



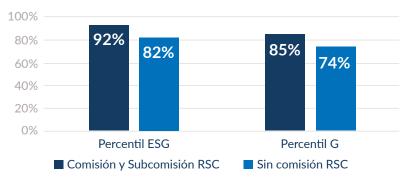
RSE y síntesis química: desplegando la sostenibilidad a lo largo del organigrama

El tamaño y la influencia de los equipos de sostenibilidad se han ido incrementando durante los últimos quince años. Esto responde a una mayor percepción del valor estratégico de las prácticas de sostenibilidad, que han pasado de ser apreciadas por su contribución a la mejora de la reputación, a ser valoradas por su contribución al valor del negocio, siendo la estrategia, la mejora de las operaciones y la gestión de riesgos algunas de sus principales aportaciones.

En este sentido, la función de RSE está inciando un proceso de mayor integración orgánica con otras áreas, generando un gran área de *potenciación de valor*. Dentro

de este gran área coexisten funciones introspectivas -buen gobierno, gestión de riesgos o compliance- con funciones extrospectivas -comunicación, relaciones con inversores o los de sostenibilidad- dando lugar a competencias multidisciplinares. Un ejemplo, de esta forma de integración son las emisiones de bonos verdes, en las que contribuyen todas las áreas de potenciación de valor.

Relación entre Comisión y Score ESG



Fuente: Forética, Sustainalytics



TWITTER: "En España el 29% de las compañías del IBEX 35 cuentan con una comisión o subcomisión para la responsabilidad social de las empresas en el seno de sus Consejos de Administración" En #InformeForetica @foretica

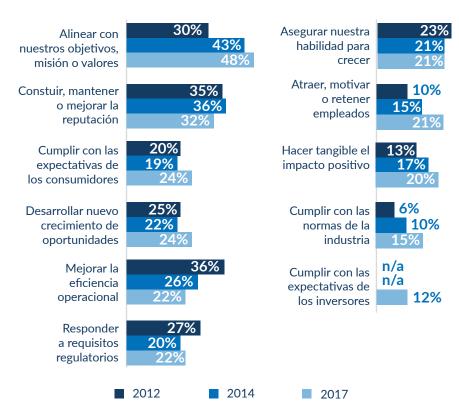


DESDE HACIA

Reputación, la gran variable del primer ciclo de la RSE



Alineación del negocio, la clave del segundo ciclo de la RSE



Fuente: McKinsey Global Survey on Sustainability. N=2422 Base muestral: Encuestas 2422 directivos de empresas a nivel global. Año: 2017





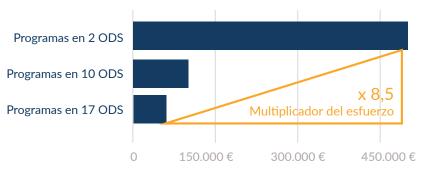
En busca de un impacto exponencial: construyendo economías de escala en la RSE

Las agendas de responsabilidad social de las empresas han pasado de un nivel de baja madurez a un grado de mayor foco en el impacto y en las economías de escala de las prácticas de sostenibilidad. Esto se produce tras superar el denominado "pecado de la ortodoxia", una práctica muy habitual en agendas menos maduras en aspectos ASG, en el que las compañías diluyen su esfuerzo en RSE al anteponer los estándares a la propia realidad de la compañía. Encontrarmos tres catalizadores clave en este cambio: (i) una mayor sofisticación en las prácticas de sostenibilidad por parte de las compañías; (ii) la acumulación de evidencias empíricas que muestran que una "sostenibilidad enfocada" tiene un impacto en el valor de las compañías sustancialmente superior y (iii) la adopción de la agenda ODS facilita la cooperación sectorial e intersectorial sobre objetivos específicos, lo que permite a las compañías apalancarse en el esfuerzo colaborativo de otras empresas y grupos de interés.

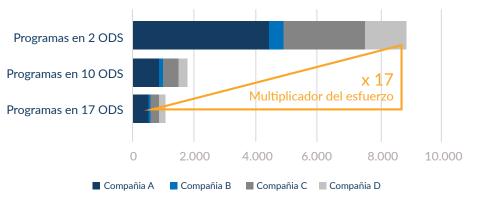


ODS y economías de escala

Presupuesto disponible por ODS para una compañía



Horas de personal dedicado a ODS para cuatro compañias



Fuente: Forética

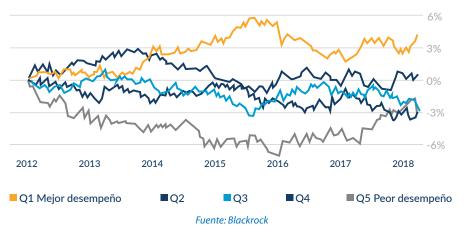




Sostenibilidad y primas de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad

Durante los últimos años se ha consolidado una filosofía de inversión que ha pasado de ser un nicho a convertirse en una práctica generalizada en el mercado. En el mundo hay más de 23.000 millones de dólares en activos bajo gestión con un mandato ASG. Iniciativas como los Principios de Inversión Responsable de Naciones Unidas agrupan a inversores con más de 80.000 millones de dólares en volumen de inversiones. Este incremento en los volúmenes y su interacción en la oferta y la demanda de títulos en el mercado está generando primas de riesgo en función de los atributos ASG. Utilizando como base el índice de bolsa mundial MSCI ACWI (All Country World Index), se observa que, por cada dólar

Primas de riesgo y carbonoComportamiento bursátil por intensidad de carbono, 2012-2018



de beneficio por acción, el mercado paga \$17,30 en las empresas líderes en ASG, frente a \$15,99 para el resto de las compañías, es decir un 8% más. Donde más se evidencia esta potencial prima de riesgo es en la integración de criterios climáticos en las inversiones. De acuerdo con Blackrock, la gestora de fondos con mayor volumen de activos del mundo, el comportamiento de las compañías con mejor desempeño en reducción de su intensidad de carbono ha tenido un comportamiento sustancialmente superior a las compañías que menos han mejorado en su impacto climático durante los últimos seis años. La brecha entre las empresas con mejor y peor desempeño se situó en torno al 7,5%.

→ HFR: hacia la era del High Frequency Reporting

Las prácticas de reporte extra financiero han experimentado un auténtico boom durante la última década creciendo en torno al 24% anual. Esta tendencia secular ha sido reforzada por un incremento en las recomendaciones sobre requisitos de reporte en materia ASG por parte de las bolsas de valores, reguladores, y supervisores del mercado financiero. Europa está liderando este proceso normativo a través de la Directiva sobre divulgación de información no financiera y, actualmente, mediante el despliegue del Plan de Finanzas Sostenible, que pretende homogeneizar el reporte y el análisis de los aspectos ASG. Esta nueva regulación viene a equiparar de manera progresiva la importancia de la información financiera con la extra financiera y empuja a las compañías a adaptar los procesos de reporte en materia de sostenibilidad para converger con los ciclos de reporte financiero. Por su parte, la comunidad inversora demanda una mayor frecuencia de la información -en la actualidad mayoritariamente con periodicidad anual- así como un mayor grado de contextualización respecto al entorno de la inversión. Todo esto sienta las bases para una mayor utilidad de la información extra financiera en el mercado de capitales. Entramos en la era del reporte de alta frecuencia en aspectos de sostenibilidad.



Las claves de la RSE para la ciudadanía.



Una carrera de fondo: se mantiene el ritmo de acercamiento del concepto a la ciudadanía

Una ciudadanía cada vez más informada sobre aspectos de sostenibilidad constituye el ingrediente fundamental para el florecimiento del consumidor consciente. Se trata de un perfil de consumidor cada vez más preocupado por el impacto de los productos y servicios que adquiere y disfruta. La notoriedad del concepto de RSE se ha incrementado sustancialmente durante los últimos años. Un 76% de la población española declara haber oído alguna vez hablar de la responsabilidad social de las empresas, frente al 53,8% en nuestra anterior edición de 2015 del Informe Forética. Sin embargo, este incremento en la notoriedad no se refleja en una mayor nitidez en torno al significado de la RSE. Solo un tercio de los ciudadanos que declara haber escuchado el término alguna vez sabía con claridad lo que significa. Esta evolución pone de manifiesto una mayor exposición de los ciudadanos hacia los aspectos de la sostenibilidad de las empresas, si bien existe bastante confusión en torno al término.

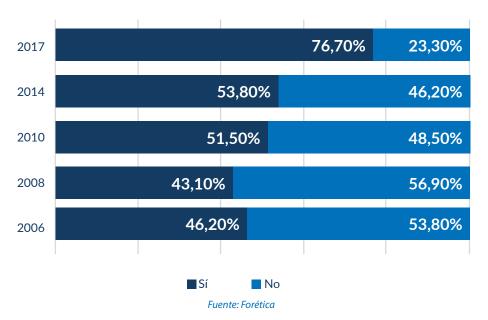


TWITTER: Una ciudadanía cada vez más informada sobre aspectos de sostenibilidad constituye el ingrediente fundamental para el florecimiento del #consumidorconsciente #InformeForetica @foretica



Twitter: Un 76% de la población española declara haber oído hablar alguna vez de la responsabilidad social de las empresas #InformeForetica #RSE @foretica

Conocimiento espontáneo de la RSE







Mayor disponibilidad de opciones para sumar: los hábitos de vida sostenible

De manera paralela al desarrollo del consumidor consciente, la ciudadanía comienza a adoptar hábitos de vida sostenible. El Informe Forética estudia la penetración de dos tipologías de estilos de vida sostenible. Por un lado, la aplicación de criterios socio-ambientales en la administración de recursos, que comprende desde el ahorro y el consumo, hasta la participación en la economía colaborativa. Un segundo bloque, recoge los hábitos de vida con impacto social o ambiental positivo, como el reciclaje, el cuidado de la salud, la movilidad sostenible, entre otras. El estudio revela una mayor adopción de hábitos de vida con impacto positivo. La penetración media de las siete categorías de impacto es del 48%, destacando la alta presencia de sistemas de reciclaje en los hogares, el cuidado de la salud y el uso de alternativas de transporte distintas al vehículo privado. Los hábitos relativos a la administración de recursos tienen una tasa de penetración muy inferior próxima al 35%. Dentro de esta última, los tres principales hábitos son la preferencia por los productos locales, adquirir productos de segunda mano y la preferencia por productos bio y ecológicos.



TWITTER: "Un 48% de los encuestados en #InformeForetica afirman adoptar hábitos de vida con impacto positivo en la sociedad o el medio ambiente #RSE #ciudadanoconsciente" @foretica







El comportamiento responsable como valor añadido para las empresas

Las prácticas responsables refuerzan la reputación de las marcas ante el consumidor. Para el ciudadano medio en España, el 39% de los atributos para formar la percepción de una "buena empresa" tienen que ver con su gestión de aspectos sociales y ambientales, siendo el 61% restante, determinados por factores competitivos como la calidad, la atención al cliente o el precio. Tres de cada cuatro consumidores considera que la responsabilidad social de las empresas debe ser un elemento de gestión prioritario. Además, un 47,7% de los ciudadanos opina que la RSE está alineada con el desempeño financiero de las empresas, entendiendo que la RSE mejora los resultados gracias a una mayor apreciación por parte de los consumidores.

Las principales barreras de cara a pasar del discurso a la acción en consumo responsable son la accesibilidad de la información, las restricciones económicas y la fidelidad a determinadas marcas independientemente de su desempeño socio-ambiental.



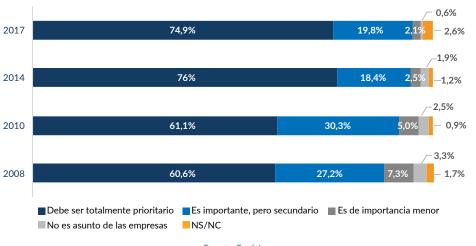
TWITTER: En **#InformeForética** " Para el ciudadano medio en España, el 39% de los atributos para formar la percepción de una buena empresa tienen que ver con su gestión de aspectos sociales y ambientales" **#RSE** @foretica



TWITTER: En **#InformeForética**: Tres de cada cuatro consumidores considera que la #RSE debe ser un elemento de gestión prioritario **@foretica**

TWITTER: Según el **#InformeForética** un 47,7% de los ciudadanos considera que la #RSE está alineada con el desempeño financiero de las empresas **#consumidorconsciente @foretica**

Importancia del comportamiento responsable



Fuente: Forética





El enfoque importa: de la conciencia a la acción

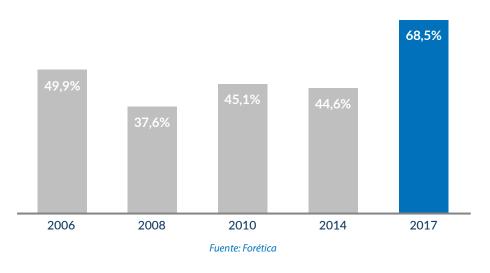
El consumo responsable experimenta un incremento en los últimos tres años. Este estudio distingue la **discriminación negativa** –el boicot a una marca o la evitación de un producto- de la **discriminación positiva** –la preferencia de una marca o el pago de un mayor precio por el valor de los atributos socialmente responsables-. La aproximación que más se incrementa en esta edición es la discriminación negativa. Un 68,5% de los consumidores declara haber dejado de comprar un producto o servicio basándose en aspectos de RSE, lo que supone un salto importante desde el 44,6% en la edición de 2014. Desde el punto de vista de la discriminación positiva, el 89% de los encuestados declara que,

entre dos productos iguales, compraría el más responsable. Dentro de éstos, un 63,9% estaría dispuesto a asumir un mayor precio, mientras que el restante 25% materializaría su preferencia sólo en igualdad de precios.

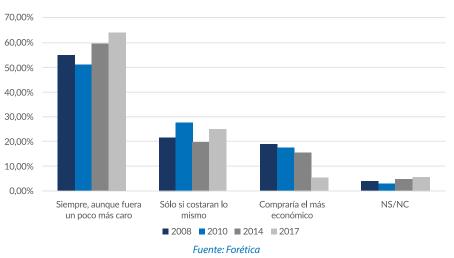


TWITTER: Un 68,5% de los consumidores declara haber dejado de comprar un producto o servicio basándose en aspectos de RSE, según el #InformeForética @foretica

Discriminación negativa por RSE declarada



Discriminación positiva por RSE proyectada



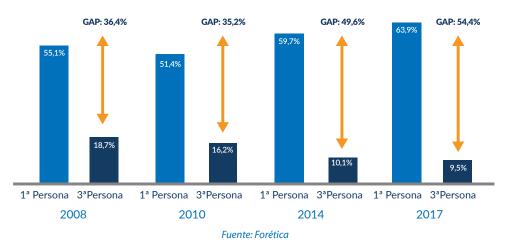




Cuestión de tiempo: las dos caras del consumidor

Los consumidores valoran de manera inconsistente su propio compromiso con la responsabilidad social empresarial con respecto al del resto de los ciudadanos. Esta divergencia, denominada el *gap de doble moral*, consiste en la infravaloración de la propensión del consumo responsable de la sociedad en general y en una "posible" sobrevaloración de la conducta propia del encuestado. Esta polarización se ha incrementado sustancialmente durante los últimos años. Si bien, la diferencia entre la tendencia a comprar de manera responsable en primera o tercera persona rondaba el 36% en la primera década del milenio, este gap aumentó al 49,6% y el 54,4% respectivamente en 2014 y 2017.

Gap de doble moral. Diferencia entre la compra responsable en primera y en tercera persona



Conclusión: La responsabilidad social empresarial entra en una fase de aceleración tras superar una mayoría temprana de empresas, gobiernos y reguladores

Este informe concluye que la responsabilidad social empresarial se encuentra al final de su segundo gran ciclo de innovación.

Una primera etapa, "el ciclo del optimista", se caracterizó por una RSE liderada por las empresas y una supremacía de los estándares de sostenibilidad. El actual ciclo, "el ciclo de la convicción", ha conseguido incorporar a gobiernos e





instituciones supranacionales como agentes aceleradores de la agenda global, y viene caracterizado por la irrupción del *soft-law* como herramienta de atracción de una mayoría temprana de empresas. La mayor masa crítica y un alto grado de alineamiento en torno a la sostenibilidad por parte de gobiernos, empresas e inversores abrirán un nuevo ciclo "el ciclo del pragmático" en el que las exigencias normativas llevarán a la sostenibilidad a nuevas cuotas de crecimiento.

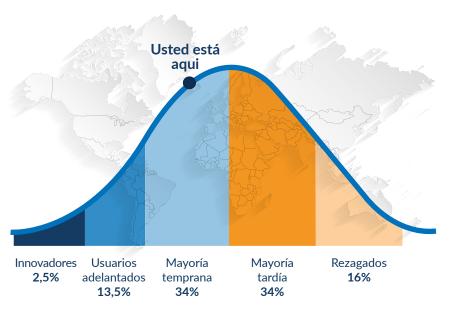
La principal clave de esta nueva etapa será la traslación de una porción importante de políticas y elementos normativos que pasarán previsiblemente del soft law al hard law. Esto resulta especialmente evidente en materia ambiental, a través de políticas de transición hacia economías bajas en carbono donde la economía circular puede servir de palanca para incorporar a sectores difusos, así como en el reporte de información extra financiera. Menos claro, en el medio plazo, resulta un incremento de las exigencias en materia social, en un contexto de disrupción tecnológica, mayor proteccionismo y competencia internacional en materia fiscal y de divisas. La presión inversora, por su parte, mediante la construcción de primas de riesgo en torno a la sostenibilidad en los mercados, será una palanca, tanto para incrementar la disponibilidad de recursos en financiación de proyectos con impacto positivo en ODS, como para establecer incentivos a la dirección de las compañías con el

TWITTER: El consumidor consciente seguirá avanzando, empoderado por tecnologías que hagan más fácil la discriminación de productos en base a aspectos sociales y ambientales. Entramos en una etapa de aceleración de la #RSE #InformeForética @foretica

objetivo de fortalecer su desempeño en RSE. Por último, el consumidor consciente seguirá avanzando, empoderado por tecnologías que hagan más conveniente y fácil la discriminación de productos en base a aspectos sociales y ambientales. Entramos en una etapa de aceleración.

La recompensa del optimista

Adopción de la RSE en la agenda empresarial



Fuente: Forética Insiparado en Roger Everett



INFORME FORÉTICA 2018

Sobre la evolución de la RSE y Sostenibilidad La recompensa del optimista

Gobernanza Global

El consenso internacional en la gobernanza global es una necesidad urgente para afrontar desafíos comunes como el cambio climático. la economía circular. los derechos, el futuro del trabajo o los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Empresa

Una mayoría temprana de las empresas globales ya ha conseguido cimentar la sostenibilidad como un área prioritaria para el negocio.

Ciudadanía

El consumidor consciente está en la línea de salida, impulsado por los hábitos de vida saludable.













La adopción de la RSE. Superando la mayoría temprana

El sector de la tecnología es un magnífico entorno para encontrar puntos de referencia para analizar la adopción y evolución de un nuevo concepto o funcionalidad. La tecnología pone en el mercado nuevos productos y soluciones disruptivas que antes no existían, y que van penetrando hasta convertirse en un nuevo estándar. La RSE, por su parte, plantea un cambio de enfoque de toda la actividad empresarial, desde la relación y expectativas de la empresa respecto al entorno, pasando por la rendición de cuentas, llegando hasta el qué y el cómo se producen sus productos y servicios. En este sentido, asemejar la RSE a una nueva tecnología, puede inspirarnos de cara a encontrar pautas de dónde nos encontramos y permite plantear escenarios futuros sobre la evolución del concepto.

La evidencia empírica y un robusto cuerpo académico ponen de manifiesto que existe una curva típica y recurrente a la hora de adoptar una innovación. Sea el primer teléfono analógico o el nacimiento del *smartphone*, la acogida masiva de una nueva tecnología responde a su penetración sucesiva en cinco perfiles diferenciados del mercado, desde los más innovadores hasta los más rezagados.





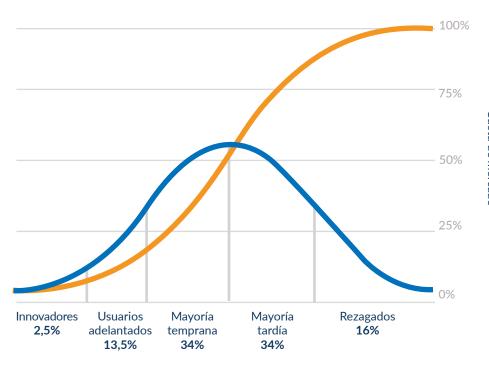
¿Cómo se impone un nuevo concepto?

Las innovaciones tecnológicas y sociales, se introducen, típicamente, de manera progresiva, a medida que van calando en cinco grandes grupos de usuarios. En primer lugar, los *innovadores*, que tienen un componente visionario y "tolerante" al riesgo, son capaces de apostar por un nuevo concepto. Seguidamente, los usuarios *adelantados* (early adopters), que tienen un perfil más sofisticado que la media, son capaces de detectar el potencial de una innovación y adoptarla en una fase incipiente.

Tras ellos, la *mayoría temprana* (early majority) más conservadora, pero, al mismo tiempo, pragmática y abierta a nuevas ideas hace crecer exponencialmente la penetración de la innovación. Este grupo tiene una gran capacidad de influencia respecto al resto del mercado y es clave para la siguiente etapa. La *mayoría tardía* (late majority), la constituye el grueso restante del mercado, menos innovador y sofisticado, pero que va cediendo poco a poco a una nueva tecnología. Por último, los rezagados son aquellos que terminan adoptando la tecnología por obsolescencia sobrevenida.

La curva amarilla representa el porcentaje de usuarios que se van agregando durante cada etapa.

Curva de adopción de la RSE



Fuente: Forética



De la misma manera que una nueva tecnología, la responsabilidad social, ha supuesto una innovación que ha imprimido un giro copernicano a la hora de entender la empresa y su misión en la sociedad. Los modelos de gestión han ido evolucionando, desde una concepción de la empresa como un medio para un fin – generar riqueza –, hacia una visión mucho más compleja en la que el fin está supeditado a una demanda social de mayor responsabilidad respecto de los impactos sociales y ambientales de su actividad y en la que la generación de valor añadido se pone en el contexto de un conjunto más amplio de grupos de interés (accionistas, empleados, cadena de valor, comunidades, entorno natural, entre otros).

Este concepto se encuentra, de acuerdo con nuestro análisis, en la consolidación de un segundo ciclo expansivo en el que una *mayoría temprana* de empresas, inversores y gobiernos han hecho suyo el discurso de la RSE. Fuera de este discurso, sin embargo, permanecen algunos actores que todavía, salvando honrosas excepciones, permanecen relativamente ajenos como son la pyme y el consumidor de manera general. El fin de este segundo de ciclo viene marcado por una nueva ventana de innovación que permitirá la adopción de objetivos y metas cada vez más ambiciosos y, al mismo tiempo facilitará la incorporación de la segunda mayoría –la mayoría tardía- al impulso de la RSE.

La recompensa del optimista

Adopción de la RSE en la agenda empresarial



Fuente: Forética Insiparado en Roger Everett





1995 - 2010. Primer ciclo. El ciclo del optimista

El primer ciclo está dominado por los optimistas o, en términos tecnológicos, los innovadores y los usuarios adelantados. Entre los optimistas se encuentran, fundamentalmente, un pequeño núcleo en comunidad académica y las primeras organizaciones que proponen y difunden el concepto de la responsabilidad social en su estadio original. Estos innovadores proponen herramientas y marcos de actuación para las empresas como las normas de gestión -SA 8000, AA1000, la española SGE 21- y los estándares de reporte, como Global Reporting Initiative. Otros visionarios, que resultarán clave para la futura evolución de la RSE, están orientados hacia los mercados de capitales y crean los primeros análisis e índices de inversión sostenible como Dow Jones Sustainability Index o FTSE4GOOD. Este pequeño *cinquecento* de la responsabilidad social se ve apoyada por un grupo relativamente reducido de empresas que actúan como usuarios adelantados.



Primeros optimistas

AÑO	PAÍS	ORGANIZACIÓN	HERRAMIENTA
1995	Reino Unido	Accountability	Estándar AA1000
1997	Global	Global Reporting Initiative	Guía G1-GRI
	Estados Unidos	Social Accountability International	Estándar SA 8000
1999	Suiza	Sustainable Asset Management	Índice Dow Jones Sustainability
	España	Forética	Estándar SGE 21

Fuente: Forética

Estas empresas comienzan a adoptar algunas de las nuevas herramientas para la gestión de la responsabilidad social y la publicación de memorias de sostenibilidad. A finales de la primera década del 2000, una de cada dos compañías, dentro del top 100 de una muestra de 34 países compilado por KPMG elaboraba una memoria de sostenibilidad.



2011 - 2018. Segundo ciclo. El ciclo de la convicción

En este segundo ciclo, emergen una mayor cantidad y riqueza de agentes. Las empresas, continúan consolidando la sostenibilidad como una parte elemental de su rendición de cuentas. En 2017, tres de cada cuatro empresas en top 100 de los países publican memorias de sostenibilidad. Pero lo que es más importante en este periodo; un mayor número de empresas comienzan a diseñar e implementar estrategias de sostenibilidad cada vez más ambiciosas. Los inversores sostenibles –aquellos que toman en consideración los aspectos ambientales, sociales de buen gobierno corporativo- por su parte, pasan de ser un nicho residual en el mercado de capitales, a ser un actor de primera magnitud, con más de 23 billones de dólares de volumen de inversión a finales de 2015⁵. Solo en Europa el volumen de inversiones sostenibles se multiplica por más de 35 veces entre 2002 y 2015. Durante este proceso de maduración, irrumpe un tercer actor, que hasta el momento había tenido

un papel secundario, el sector público. Gobiernos y reguladores comienzan una transición desde el apoyo dialéctico e institucional, hacia un rol de coarquitecto del fenómeno de la sostenibilidad. Las administraciones que abren brecha son fundamentalmente europeas que, tras un periodo de diseño de planes de acción de RSE, comienzan una agenda regulatoria de soft legislation. Desde la Comisión Europea surgen las primeras directivas que introducen requisitos de sostenibilidad en las cuentas anuales, la compra pública y las relaciones entre las empresas, accionistas y toda la cadena de intermediación financiera. Quizá el punto de inflexión más destacado es el año 2015, cuando la sostenibilidad entra de lleno en la gobernanza global, superando un enfoque nacional o regional. La adopción de agenda 2030, que establece de los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incorpora al sector privado como copartícipes de los mismos, así como el Acuerdo de Paris en materia climática, suponen un antes y un después para el entorno de la responsabilidad social.



^{5.} Fuente: Global Sustainable Investment Alliance



2018 - ¿? Tercer ciclo. El ciclo del pragmático

El magnífico estado de salud actual de la sostenibilidad parece propicio para el comienzo de un nuevo ciclo. Un ciclo en que se incorporen con más peso los actores más rezagados hasta la fecha. Las empresas menos innovadoras, así como la PYME, por un lado, y el consumidor por otro. Este cambio puede venir provocado por un cambio en el tono regulatorio, pasando de un enfoque soft a un hard, o al menos "semi-hard", en materia de sostenibilidad. El cambio climático puede ser un importante catalizador de esta transición hacia una regulación más exigente, dados los compromisos adoptados por los países firmantes del Acuerdo de Paris. El desarrollo normativo del Plan de Acción de finanzas sostenibles puede ser un indicador adelantado de estos futuros cambios. Por lo que respecta al consumidor, los autores de este informe siguen apostando por la llegada del consumidor consciente. Como veremos en la sección correspondiente de este informe, el ciudadano ha seguido incrementando su grado de conocimiento y sensibilización en materia de responsabilidad social, sin embargo, el coste de pasar del discurso a la acción, en términos de tiempo, dinero y esfuerzo, sigue siendo demasiado alto como para hablar de una mayoría temprana de consumidores responsables.

TWITTER: El ciudadano ha seguido incrementando su grado de conocimiento y sensibilización en materia de **#RSE** sin embargo, el coste de pasar del discurso a la acción, sigue siendo demasiado alto **#InformeForética @foretica**

Un mayor grado de exigencia respecto a los objetivos de sostenibilidad, combinado con una más clara apreciación de los consumidores por los aspectos sociales y ambientales pueden ser los factores que desequilibren la balanza hacia un futuro 100% sostenible.



TWITTER: Un mayor grado de exigencia respecto a los objetivos de sostenibilidad, combinado con una más clara apreciación de los consumidores por los aspectos **#sociales** y **#ambientales** pueden ser los factores que desequilibren la balanza hacia un futuro 100% sostenible **@foretica**





LA GOBERNANZA GLOBAL





4. LA GOBERNANZA GLOBAL CONSTRUYENDO UN MARCO DIRECTOR DE LA SOSTENIBILIDAD

Cinco tendencias que darán forma a la sostenibilidad en la próxima década

Vivimos en un mundo global. Las sociedades están cada vez más interconectadas, no solo en el plano económico, sino también socialmente. Estos vínculos de dependencia mutua hacen que la política o una acción de un país tenga el potencial de repercutir más allá de sus fronteras, bien en toda una región, o incluso en todo el planeta. Retos como degradación ambiental o el cambio climático, por mencionar algunos, empequeñecen la figura de las naciones más poderosas y avanzadas de nuestro siglo. La capacidad individual de los estados es, en muchos casos, insuficiente para afrontar los desafíos comunes a los que se enfrenta la humanidad. Por ello, una gobernanza global más cohesionada, con una agenda común y enfocada a objetivos específicos es, hoy más que nunca, una necesidad urgente.

El año 2015 supuso un hito en la historia moderna al haber establecido compromisos sin precedentes en materia de gobernanza global. La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible o el Acuerdo de París, en torno al cambio climático, buscan aunar los intereses de la población mundial para construir una agenda social, ambiental y de gobernanza común para todas las naciones de la tierra. Estos marcos de colaboración establecen ambiciosos hitos para medir el cumplimiento de los compromisos adquiridos. 2030, 2050 y 2100 serán las fechas clave que nos permitirán juzgar cómo de ambiciosas y cuan eficaces habrán sido los estados en el desarrollo de dicha agenda. Los próximos 13 años, no obstante, serán decisivos de cara a generar una inercia positiva en el desarrollo de esta agenda global.

La arquitectura de estos dos acuerdos internacionales pone de manifiesto que existe una absoluta dependencia de la sociedad respecto al medio natural y sus

ecosistemas. Frenar su degradación es, no solo un imperativo moral, sino un requisito fundamental para preservar el bienestar y la prosperidad del planeta. Por otra parte, la construcción de una sociedad más cohesionada y equitativa sigue siendo una asignatura pendiente para la comunidad internacional. Es importante destacar los importantes avances que se han producido durante el último siglo. Por ejemplo, la esperanza de vida media en el planeta se ha incrementado en 40,5 años por habitante entre 1900 y 2014. La pobreza extrema ha pasado de afectar del 42% al 10,7% de la población global entre 1981 y 2013 según el Banco Mundial. No obstante, existen importantes retos por cubrir como nos recuerdan las 169 metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.





4. LA GOBERNANZA GLOBAL CONSTRUYENDO UN MARCO DIRECTOR DE LA SOSTENIBILIDAD

Superar estos desafíos supone una ardua tarea debido a la cantidad y complejidad de las variables del sistema socio-económico y natural. Así, fenómenos como la globalización, la digitalización, el reconocimiento de la diversidad, el crecimiento poblacional, el aumento de las desigualdades, los conflictos armados o la escasez de recursos, por citar algunos de ellos, generan mecanismos de retroalimentación que ponen a prueba el status quo y de manera conjunta tienen el potencial de desestabilizar un país o una región. Esto hace más difícil aún el mantenimiento de los compromisos de los estados a largo plazo.

Otro gran reto vinculado a esta agenda global viene del hecho de que, para alcanzar los compromisos adquiridos, el trabajo coordinado de los estados es condición necesaria pero no suficiente. La contribución del sector privado y de la sociedad civil en general, es crucial para el éxito. Por un lado, el sector privado es crítico ya que la nueva agenda global requiere una transformación de los modelos productivos, así como de importantes volúmenes de financiación para implementar dicha transición. Por otra parte. la participación de sociedad civil es más importante que nunca en un contexto de creciente populismo y de una mayor polarización de la opinión pública. Las redes sociales, de manera específica, juegan un papel fundamental para la generación de opinión y donde cada vez es más difícil diferenciar la información veraz de la espuria. Por tanto, el sector público no solo tiene que acomodar su actuación en pos de los objetivos de desarrollo sostenible, sino que también ha de generar un marco propicio para incentivar al resto de actores palancas de cambio y co-protagonistas de esta transición.

Para identificar los principales retos de esta agenda, abordaremos a continuación las cinco tendencias que, a nuestro juicio, marcarán el futuro de la gobernanza global desde el punto de vista de la sostenibilidad.



I. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El marco vertebrador del futuro 2030.

Naciones Unidas ha sido capaz de generar un amplio consenso internacional en torno a los restos del desarrollo sostenible entre los diferentes grupos de interés. La erradicación de la pobreza, la protección del planeta y el asegurar la prosperidad para todos, son asuntos urgentes como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Hemos superado una perspectiva "cooperante" que presidió la formulación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el que la cooperación internacional de estados eran el motor principal, para avanzar hacia un "presente ODS" en el que gobiernos y empresas han de compartir responsabilidad en la agenda 2030, haciendo suyos retos concretos.



II. Sistémico y no diversificable: el cambio climático como riesgo global.

El Acuerdo de París ha supuesto un antes y un después en la lucha contra el cambio climático. Si bien es cierto que los compromisos adoptados no suponen una solución definitiva e infalible sobre el calentamiento global -tanto porque el acuerdo es enormemente flexible, como porque no contempla un mecanismo sancionador para velar por su cumplimiento - existe un consenso general en valorar positivamente la adopción del mismo, por un motivo crucial. Paris establece los cimientos de un marco verdaderamente global de Gobernanza del clima. Por primera vez 195 partes firmantes⁶ se comprometen a trabajar de forma conjunta en la protección del clima. Adicionalmente, los supervisores del sistema financiero -actores hasta ahora poco conocidos en este ámbito-

^{6. 179} partes los han ratificado. La salida del Acuerdo de Estados Unidos no se hará efectiva hasta 2020.



4. LA GOBERNANZA GLOBAL CONSTRUYENDO UN MARCO DIRECTOR DE LA SOSTENIBILIDAD

han identificado al cambio climático como uno de los riesgos sistémicos más importantes para los mercados. La iniciativa Task Force on Climate-related Financial Disclosure, promovida por el Financial Stability Board, urge al sector privado y al sistema financiero a una mayor transparencia en torno a los riesgos y las oportunidades que genera el cambio climático.

III. La economía circular: la respuesta a la escasez de recursos



Los modelos económicos lineales -producir, usar y tirar- han sido la forma de organización de la producción más común en la mayoría de las industrias desde la revolución industrial hasta la actividad. Sin embargo, nunca ha sido tan cuestionados como en la última década, tanto por la ineficiencia en el consumo de recursos, como por su no-sostenibilidad a futuro. Existen tres motivos fundamentales que afectan a la sostenibilidad de un modelo lineal. Por una parte, el crecimiento exponencial de la población mundial durante

las próximas décadas, combinado con una convergencia económica de los países emergentes, pone una gran presión sobre la oferta de materias primas. En segundo lugar, la situación de partida en este proceso secular de expansión de la demanda es tremendamente frágil, si tenemos en cuenta la disponibilidad de los recursos naturales, ya que una porción importante de los mismos - desde los recursos pesqueros, hasta los minerales, pasando por los distintos usos del suelo, entre otros- ya ha superado los límites tolerables de cara a su regeneración. Por último, los sistemas lineales llevan consigo la generación progresiva de una mayor cantidad de residuos, con una consecuente degradación del medio ambiente. Todos estos factores hacen colapsar los sistemas de producción tradicionales y hacen necesario una organización más eficiente de los recursos productivos. En este sentido, la economía circular se presenta como la principal solución a los restos de eficiencia y sostenibilidad de los recursos naturales. Múltiples gobiernos han lanzado políticas y regulación cada vez más restrictiva para frenar la presión sobre los ecosistemas y aprovechar los 4,5 trillones⁷ de oportunidades asociados a la economía circular.



^{7.} Existen 4,5 trillones de dólares en oportunidades en oportunidades de negocio de acuerdo al estudio Waste to wealth.



4. LA GOBERNANZA GLOBAL CONSTRUYENDO UN MARCO DIRECTOR DE LA SOSTENIBILIDAD

IV. Los derechos humanos en las cadenas de suministro globales



Los derechos humanos, para muchos agentes en un contexto occidental, pueden parecer un concepto considerado dentro de lo políticamente correcto. Su cumplimiento, de manera general, se da por sentado a ámbito local y el reto parece algo lejano, localizado en países emergentes y en vía de desarrollo. Sin embargo, la foto real es mucho más borrosa de lo que a primera vista pudiera parecer. En un mundo globalmente interconectado y cada vez más transparente, las cadenas de suministro son el vínculo que une a la ciudadanía de las economías avanzadas con un buen número de incumplimientos en materia de derechos humanos. En este sentido, la capacidad de influencia de las grandes compañías que operan en bastas cadenas de suministro -en ocasiones incluso mayor que la de los propios estados implicados- ha hecho girar el discurso hacia el rol de la empresa como impulsor de la agenda de derechos humanos. Mejorar la trazabilidad de los productos en materia de derechos humanos es hoy, una responsabilidad añadida a la debida diligencia de las compañías. Un mayor número de actores, incluida la comunidad inversora, incrementa la exigencia en materia de transparencia y rendición de cuentas en materia de derechos humanos.









V. El futuro del trabajo y la sociedad 5.0

La innovación siempre ha sido el fundamento disruptor que ha impulsado a la sociedad hasta cómo la conocemos hoy en día. Desde la invención de la rueda, Gutemberg y su imprenta, hasta la invención del Smartphone, la destrucción creativa de la tecnología tiene un impacto sobre la organización de los recursos y en particular, del empleo. La digitalización de la economía, el big data, la inteligencia artificial, la robotización, el dron o el coche no tripulado, por mencionar algunos, pone en jaque a los mercados de trabajo tal y como hoy los entendemos. Muchos empleos se destruirán en los próximos años y muchos otros, hasta ahora desconocidos, se crearán. Otros aspectos como las políticas de diversidad o el impacto en la salud y bienestar de los trabajadores se consolidarán de forma más relevante en la agenda de la responsabilidad social en los próximos años.¿A qué retos nos enfrentamos? ¿Será el balance positivo para todos? ¿Cuál es el futuro del trabajo?





I. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El marco vertebrador del futuro 2030

El 17, el 169 y el 232 son los ambiciosos objetivos, metas e indicadores que marcan la línea de meta en 2030. Incluso los países que tradicionalmente han destacado por su alto nivel de madurez en desarrollo sostenible, tienen importantes asuntos pendientes. Si giramos el foco hacia aquellos países denominados "estados fallidos⁸", la foto global que dibuja Naciones Unidas indica que queda mucho por hacer. Sin embargo, en términos globales, la Agenda 2030 avanza.

Proporcionalidad en la contribución de los ODS por país.

Para valorar el estado de situación presente y futuro en el desarrollo de ODS a nivel global, el Informe Forética ha realizado un análisis cruzando dos dimensiones: El estado de avance en ODS por una parte (eje vertical), y nivel de competitividad de los países por otra parte (eje horizontal. Esto nos permite apreciar dos importantes elementos. Por una parte, estimar si existe una relación entre ambas variables, es decir, si el desempeño en ODS varía en función del grado de competitividad y prosperidad de un país. Si esto así, esto nos conduce a una segunda lectura importante. Valorar si el esfuerzo de cada país en el desempeño en ODS es proporcional a su capacidad expresada en términos de competitividad global. Dicho en otros términos, si cada país está haciendo lo esperable en materia de ODS. Para desarrollar este análisis

se ha empleado la metodología de diagnóstico sobre desempeño en ODS "SDG Index & Dashboards" desarrollado por SDSN en sus resultados de 2018. La dimensión de competitividad global ha sido extraída de los resultados del Global Competitiveness Report 2018 de World Economic Forum (WEF)9.

La conclusión respecto a la primera pregunta, sobre si existe una relación entre ODS y competitividad, es positiva, es decir, existe una alta correlación entre ambas dimensiones. Los países con mejor desempeño en ODS tiende a ser más competitivos y viceversa, los países con mayor potencial competitivo tienden a tener un mejor comportamiento en ODS. Esto confirma, numéricamente, la hipótesis de que la prosperidad y la capacidad económica son esenciales para un mejor desempeño en ODS, lo cual es esencial para determinar cuál debería ser el itinerario de un país a medida que mejora su grado de desarrollo económico. Este marco conceptual, además, puede ser un buen instrumento para orientar las políticas de cooperación y desarrollo, tanto para los estados como para los organismos multilaterales.

La segunda conclusión, sin embargo, es más sutil pero mucho más ilustrativa respecto del grado de proporcionalidad que existe entre las dos variables. Dicho en términos más llanos, si cada país tiene un desempeño en ODS consistente con su nivel de prosperidad. De esta manera encontraremos tres tipos de países.



^{8.} Estado soberano que, se considera, ha fallado en la garantía de los servicios básicos, ha perdido el control físico del territorio o del monopolio en el uso ilegítimo de la fuerza, su autoridad legítima en la toma de decisiones se ha erosionado o es incapaz de interactuar con otros estados como parte de la comunidad internacional.

^{9.} The Global Competitiveness Report 2017–2018



- **Virtuosos.** Aquellos cuya contribución es mayor a la que sería "esperable" de acuerdo a su nivel competitivo.
- **Pair Players.** Aquellos cuya contribución a los ODS es proporcional a su umbral competitivo.
- Free Riders. Aquellos cuya contribución es inferior a la que sería "esperable" de acuerdo a su potencial competitivo.

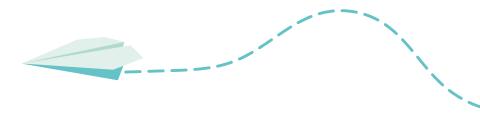
Para determinar qué clasificación corresponde a cada país se han dibujado dos bandas laterales en torno a la recta de regresión (+/-7,4%) que separan los tres bloques de países. Los países situados por encima de la banda superior – los llamados *virtuosos*- son aquellos que superan las expectativas en términos de desarrollo sostenible en virtud de su capacidad competitiva. Del total de la muestra de 133 países, solo 18 se sitúan en este umbral y se corresponden en su mayoría con pequeños países de la antigua Unión Soviética que, incorporados a la economía de mercado más tardíamente, tienen recorridos de mejora en competitividad, pero cuentan con niveles de desarrollo sostenible por encima de "lo esperado". También se encuentran en esta categoría algunos países de Latinoamérica debido a mejoras tanto en su nivel de prosperidad económica, como por niveles superiores en sostenibilidad respecto a su posición relativa en términos de competitividad.

Los países que se sitúan en la categoría *Fair player* representan dos tercios del total. Estas 88 naciones se sitúan en un punto de equilibrio entre sus grados de competitividad y sostenibilidad. Es importante hacer notar que estar en el

grupo Fair Player no significa que estos países carezcan de retos en ODS, sino que comparativamente se encuentran en el punto "esperado" desde el punto de vista del contexto global.

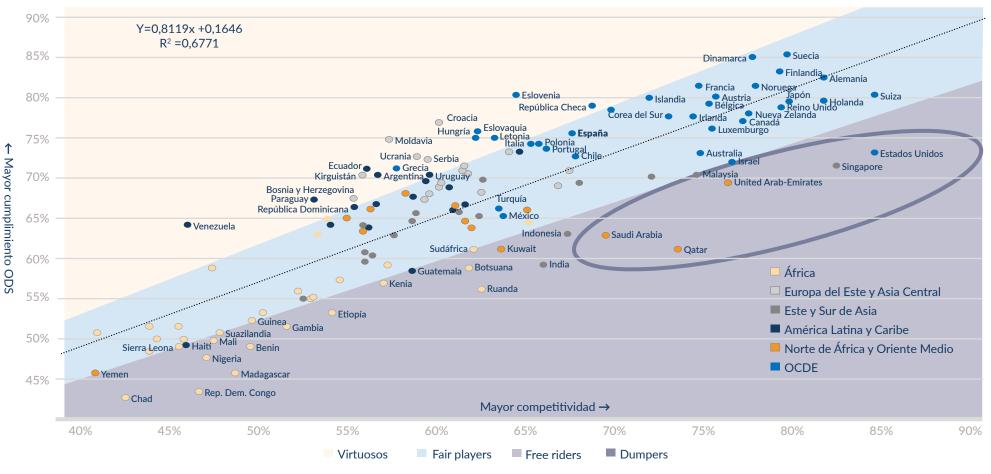
Por último, los países que se sitúan por debaio de la banda inferior (27 en total) son los denominados Free Riders, porque su desempeño en ODS es muy inferior al esperable de acuerdo con su posición competitiva. Dado que muchos de estos países se encuentran en conflicto o presentan umbrales de desarrollo muy inferiores a la media, su denominación como Free Riders no parece del todo justa. Por ello, generaremos una subcategoría denominada "dumpers" a aquellos países que siendo más desarrollados se encuentran fuera de la banda inferior de los ODS. El grupo de dumpers está compuestos por 6 países (Estados Unidos, Singapur, Malasia, Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Arabia Saudí). A pesar de sus altos niveles de competitividad y de PIB, presentan un desempeño sustancialmente inferior a lo esperado en materia de ODS. Por ejemplo, Singapur se encuentra en una puntuación de 82 en competitividad¹⁰. De acuerdo con la recta de regresión elaborada sobre el conjunto de 133 países, su nivel esperable en ODS sería una puntuación de 83,03 para considerarse Fair Player. Sin embargo, su puntuación en ODS es de 71,31, más de diez puntos por debajo de lo que le correspondería si estuviera alineado con el resto de los países. De ahí que se le considere dumper, ya que su comportamiento en ODS no refleja su posición competitiva.







Vínculo entre competitividad y cumplimiento ODS



Fuente: Forética, SDG Index & Dashboard y WEF







La sombra de un país es alargada

La consecución de la Agenda 2030 no consiste en el cumplimento de los 17 objetivos de forma individual, país por país. Es una cuestión de cooperación entre las instituciones internacionales y nacionales. En un mundo globalizado, con una altísima interrelación entre las sociedades locales, el desarrollo sostenible es un concepto global y complejo.

Tal como hemos visto anteriormente, en términos generales, los países desarrollados presentan mayores niveles de avance en ODS. Sin embargo, es necesario examinar la forma en la que lo logran. Por ejemplo, imaginemos un país cuya economía local esté especializada en servicios (generalmente de bajo impacto ambiental). En este caso, tanto los bienes de consumo como los bienes de capital (ambos, más intensivos en energía y recursos naturales) se importan de terceros países. Dado que las emisiones de CO₂ y el consumo

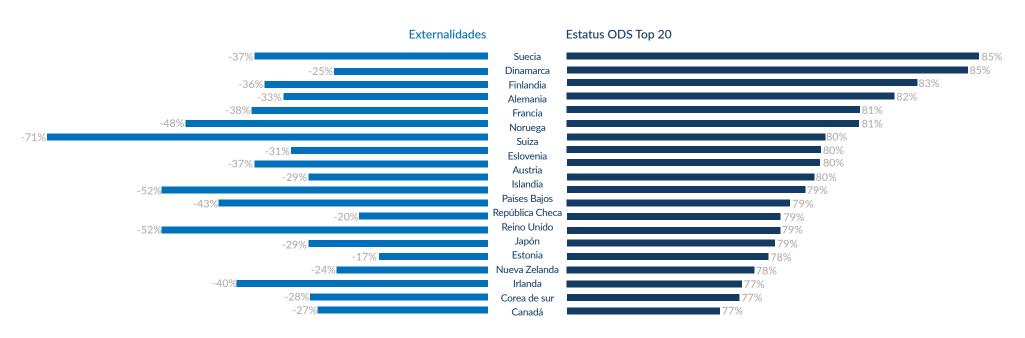
Los efectos positivos o negativos de la actividad de un país sobre el resto del mundo se les denominan externalidades. En el siguiente gráfico, podemos analizar la huella de los 20 países mejor clasificados según el SDG Index & Dashboard y su grado de avance en ODS en términos de externalidades. Una primera lectura nos sugiere que los países, de manera general, no alcanzan un alto desempeño en ODS a costa de los demás, ya que la correlación entre desempeño en ODS y el tamaño de sus externalidades es enormemente bajo (0,1 en una escala de -1 a 1). Esto se produce porque países a igualdad de niveles de renta similares, presentan niveles de externalidades en terceros países desiguales.

de recursos hídricos y minerales se producen fuera de sus fronteras, estimar su impacto ambiental considerando solamente su actividad local, muestra una foto incompleta y distorsionada de su impacto ambiental real. Si además, continuando con el ejemplo, este país es considerado paraíso fiscal, se podría argumentar que una buena parte de sus recursos financieros proviene, cuando no de actividades ilícitas o criminales, al menos de prácticas de planificación fiscal agresiva¹¹, en detrimento de la posición fiscal de los países de origen de dicha riqueza.

^{11.} La planificación fiscal agresiva (aggressive tax planning (ATP)) se basa en el aprovechamiento por parte de las empresas de las tecnicidades del sistema fiscal o de los desajustes entre dos o más sistemas fiscales para reducir su presión fiscal.



Los 20 países más cumplidores de los ODS y las externalidades que genera su grado de desarrollo



Fuente: Forética y SDG Index & Dashboard Leyenda: cuanto más grande es la barra de externalidades, mayor impacto negativo genera el país.

Un segundo análisis interesante es observar qué impacto generan aquellos países catalogados como *Dumpers*, desde el punto de vista del análisis de externalidades. Cuatro de los 6 *dumpers* se encuentran entre los 15 países con un mayor impacto negativo vía externalidades.

No obstante, las cifras y resultados hasta ahora mostrados son prácticamente una foto de la situación histórica de los países y no un reflejo de los impactos generados por la Agenda 2030, todavía demasiado reciente para tener un efecto relevante en la situación de un país.



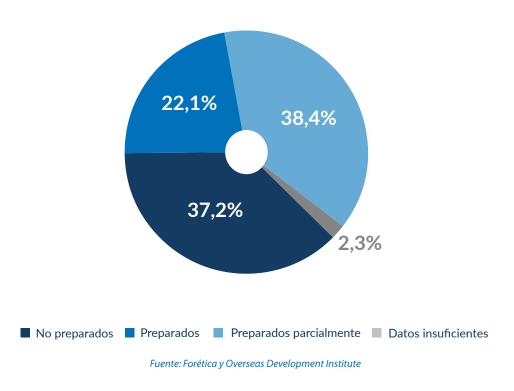
Un largo camino por recorrer

El propósito del mandato global de los ODS es propiciar la creación de políticas coherentes que tengan impactos significativos y duraderos en el largo plazo. Para dar seguimiento a los avances que ésta requiere, Naciones Unidas creó el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF por sus siglas en inglés). Con el compromiso adquirido el 25 de septiembre de 2015, los gobiernos se comprometían a presentar periódicamente en el HLPF una revisión voluntaria -Voluntary National Review (VNR)- del estatus de sus países respecto a los ODS. En esta edición, 46 países presentaron sus VNR, sumándose a los 65 países que ya lo habían hecho durante 2017 y 2016.

España presentó en el marco de su VNR cuál es el estado del país a través de 134 de los 232 indicadores marcados por Naciones Unidas. Haber sido capaces de reportar este número de indicadores (54,9%), gracias al trabajo del Instituto Nacional de Estadística, ha sido un importante logro, habiendo superado la batería de indicadores presentada por varios países nórdicos, pioneros en este tipo de iniciativas.

Muchos países han elaborado nuevas políticas a raíz de los resultados de sus respectivos autodiagnósticos en ODS; otros, muchos países de América Latina, por ejemplo, ya contaban con planes de desarrollo muy alineados con la Agenda 2030¹². El índice Leave no one behind analiza el grado de preparación de las políticas de desarrollo sostenible de los 86 países que presentaron sus VNRs en 2017 y 2018.

Grado de preparación de las políticas nacionales para abordar los ODS



^{12.} Puedes encontrar el análisis de esta relación para 7 países de América Latina y el Caribe realizado por Forética junto a la Agencia Española de Cooperacion y Desarrollo aquí.



A nivel europeo, la Multistakeholder Platform on SDGs promovida por la Comisión ha presentado el documento de reflexión *Hacia una Europa Sostenible en 2030*¹³ que formará parte en los próximos meses del debate sobre el Futuro de Europa con el objetivo de elaborar una estrategia a largo plazo para mejorar la preparación de los Estados Miembros y de la propia Unión Europea para el cumplimiento de los ODS que será presentada en el foro político de alto nivel de Naciones Unidas en 2019. Por su parte, España ha aprobado un Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030 como paso previo de una futura *Estrategia 2020-2030 de Desarrollo Sostenible*¹⁴.

La Agenda 2030 supone una oportunidad para la creación de soluciones sostenibles por parte de los diferentes grupos de interés, que permitan superar los retos económicos, sociales, ambientales y de buen gobierno que plantean. Para ello, la intervención del sector privado es decisiva. No solo porque su papel se destaca explícitamente a través del ODS 17, como actor fundamental para la promoción de alianzas público-privadas. La Agenda 2030, como veremos en la segunda sección del Informe Forética, puede ser, además, una importante herramienta de identificación de oportunidades de negocio, así como, de temáticas que incrementen la escala de las actuaciones de las empresas en Responsabilidad Social Corporativa.

El HLPF de 2018 se cerró haciendo hincapié en la importancia de las alianzas y en la necesidad de (i) acelerar la movilización y concienciación de los jóvenes respecto a la Agenda 2030, (ii) controlar de manera urgente las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), (iii) desbloquear la financiación para los ODS, (iv) asegurar el uso responsable de la tecnología y (v) fortalecer las instituciones internacionales para conseguir el cumplimiento de los ODS.

II. Sistémico y no diversificable: el cambio climático como riesgo global

Una de las principales consecuencias del desarrollo económico y del incremento de los niveles de bienestar de la humanidad es el consumo energético. En la actualidad, el 82% de la producción de energía se basa en fuentes no renovables, fundamentalmente, combustibles fósiles, que provocan el efecto invernadero. Precisamente porque los gases de efecto invernadero tienen una vida muy larga en la atmósfera, el impacto ambiental potencial del consumo energético no solo responde al mix de producción de la energía en un momento dado, sino que tiene un efecto multiplicador por las emisiones acumuladas en la atmósfera desde la revolución industrial. El cambio climático es, por tanto, una de las huellas del *Antropoceno*¹⁵ y, probablemente, la mayor amenaza que se cierne sobre la humanidad en toda su historia.



^{13.} En el que Forética y sus socios han participado a través de CSR Europe.

^{14.} Puedes encontrar más información sobre el Plan aquí.

^{15.} Identificada por parte de la comunidad científica, se denomina Antropoceno a la nueva era geológica caracterizada por el impacto del ser humano en la tierra.





A grandes retos, mayores soluciones

El cambio climático es un riesgo sistémico, no diversificable y de escala planetaria. Pese a la gran variabilidad de escenarios climáticos posible, el cambio climático supone una seria amenaza para la habitabilidad del planeta tal como la humanidad ha conocido. En este sentido, todos los agentes, ciudadanos, organizaciones y estados, se verán afectados por las consecuencias del calentamiento global.

De cara a reducir las consecuencias de esta amenaza, el principal reto es que la acción de los estados de manera individual, incluso de la aquellos con más capacidad industrial, no es suficiente para atajar el problema, sino que precisa de una sólida gobernanza global, que genere marcos regulatorios que incentiven una transición más rápida del sector privado.

Hasta la fecha, los acuerdos internacionales a los que se había llegado eran parciales e insuficientes para luchar contra este fenómeno. El Acuerdo de París¹⁶ ha sido el primer gran paso del siglo XXI para la acción en materia de cambio climático.

Su objetivo central es evitar que el incremento de la temperatura media global supere los 2°C a finales de siglo respecto a niveles preindustriales, instando, también, a emplear esfuerzos adicionales para que el calentamiento global no

supere los 1,5°C. Adicionalmente, reconoce la necesidad de que las emisiones globales toquen techo lo antes posible y la importancia de conseguir la neutralidad en carbono¹⁷ en la segunda mitad de siglo.

Uno de los principales avances de este acuerdo es la presentación de unos compromisos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) por parte de cada uno de los estados firmantes -Intended National Determined Contributions (INDC) o National Determined Contributions (NDC)¹⁸-. Así, las 197 partes participantes se comprometen a la puesta en marcha de políticas y medidas nacionales asociados a la consecución de dichos objetivos.



El Acuerdo de París, es solo el principio

No obstante, pese a la importancia y el carácter histórico del Acuerdo de París, nos encontramos en los primeros metros de una carrera de fondo. La plataforma Climate Action Tracker, una red de investigación en torno al climaestima que - bajo la hipótesis de que todos los gobiernos cumplan con sus compromisos actuales y de que la salida de Estados Unidos del acuerdo se haga efectiva- para 2100 habrá un aumento de las temperaturas respecto a niveles preindustriales de 3,2oC. Es decir, los NDCs presentados hasta ahora son insuficientes y, consecuentemente, las revisiones previstas cada cinco años son absolutamente necesarias.



^{16.} Adoptado el 12 de diciembre de 2015 en la COP21 y en vigor desde el 4 de noviembre de 2016 tras haber sido ratificado por más de 55 partes, que representan más del 55% de las emisiones globales

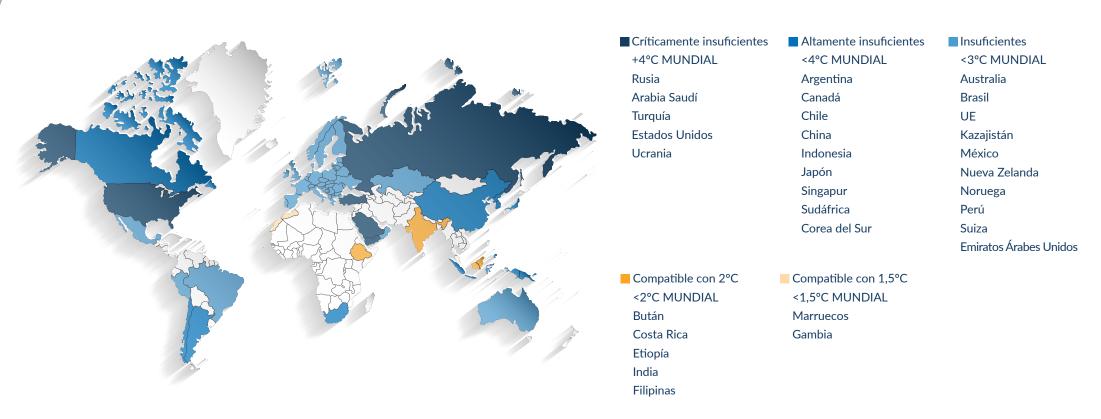
^{17.} Equilibrio entre las emisiones y las absorciones de gases de efecto invernadero

^{18.} Algunas partes han presentado "National Determined Contributions" y otras "Intended National Determined Contributions". La diferencia se basa en si el país, habiendo firmado el Acuerdo de París, ha llegado a ratificarlo o no, respectivamente.



Grado de ambición de los compromisos nacionales

Actualizado en agosto 2018



Fuente: Climate Action Tracker



Es por esta razón por la que las próximas conferencias de las partes (COP) tendrán un papel fundamental. Concretamente, en la próxima COP 24 se adoptará un paquete de medidas para la plena implementación del acuerdo y tendrá lugar la fase política del Diálogo de Talanoa¹⁹.

La Unión Europea, en 2014, estableció unos compromisos climáticos a 2020 y 2030²⁰ que sirvieron como base para presentar sus NDC de reducción de emisiones GEI en el Acuerdo de París (40% de reducción en 2030 comparado con los niveles de 1990).

Compromisos climáticos de la Unión Europea y sus Estados Miembros

	2020	2030
Reducción de las emisiones GEI	20%	40 ²¹ %
Consumo energético de fuentes renovables	20%	32%
Incremento de la eficiencia energética	20%	32,5%

Fuente: Comisión Europea

^{21.} Miguel Ángel Arias Cañete ha anunciado la intención de la Unión Europea de aumentar este objetivo a 45%.



^{19.} Talanoa es una palabra utilizada en Fiji y a lo largo de todo el Pacífico que refleja procesos de diálogo participativos, inclusivos y transparentes en los que los participantes crean confianza y entendimiento mutuo. Acusar a otros y hacer observaciones críticas son inconsistentes con la generación de confianza y respeto y, consecuentemente con este tipo de diálogo. Es por ello que, dada la necesidad del complejo consenso que requiere la consecución de los objetivos del acuerdo, se ha identificado esta herramienta como una solución para las conversaciones internacionales sobre cambio climático.

^{20.} En junio de 2018 la UE aumentó su objetivo de eficiencia energética del 27 al 32,5%, al igual que el objetivo de energía renovable de un 27 a un 32%.





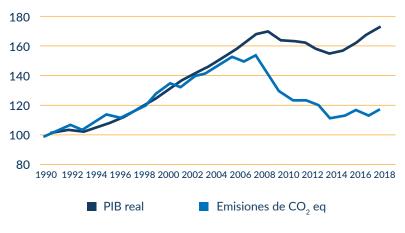
España ha comenzado la transición, pero debe acelerar el proceso

Dentro del marco comunitario, España tiene asignado un objetivo de reducción de emisiones²² del 10% a 2020 y del 26% a 2030, utilizando 2005 como año base de cálculo para medir la evolución de las emisiones. A finales de 2017, ya había conseguido un descenso del 23%²³, cumpliendo anticipadamente el objetivo a 2020 y muy cerca del señalado para 2030. Un factor de primera magnitud que explica que la reducción acelerada en emisiones se encuentra en los efectos de la crisis económica y la consecuente reducción y reestructuración de la actividad industrial. No obstante, otros factores, con independencia de la gran crisis económica han mejorado el perfil emisor de España. Por una parte, la divergencia entre la evolución de las emisiones y la actividad económica en términos de PIB comienza en 2006, tres años antes de la abrupta caída de actividad económica (siendo 2009 el primer año completo de contracción del PIB). Otra muestra de evolución positiva en emisiones, por su parte, se encuentra en el indicador conocido como la intensidad de carbono del país o WACl²⁴. A finales de 2017 la economía española emitía 297 toneladas de CO₂ por cada millón de euros de PIB, lo que supone un 32% menos que en el 1990. Sin embargo, es importante no caer en la complacencia, ya que el desacoplamiento de las emisiones respecto del crecimiento económico no es perfecto ni definitivo (ver ¿Cómo se relacionan las emisiones con el crecimiento?). Además, si tomamos como año base 1990, las emisiones, en términos absolutos, habrían incrementado en un 17.5%, situándonos lejos de los objetivos globales de la Unión Europea.

La futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética será determinante para que España haga una transición hacia una economía baja en carbono de forma gradual y eficiente.

La acción gubernamental tiene que ir acompañada, inexorablemente, por el compromiso de las empresas; cuya actividad concentra el grueso de las emisiones. Muchas organizaciones miden su huella de carbono y han establecido objetivos ambiciosos en términos de mitigación del cambio climático. Sin embargo, la comprensión del cambio climático y la convenida transición energética, como factores críticos de riesgo para la sostenibilidad de gran cantidad negocios, es todavía baja en buena parte del tejido productivo.

Evolución del PIB y las emisiones de GEI



Fuente: Eurostat y Banco Mundial

^{22.}Para los sectores difusos

²³ Furosta

^{24.} La intensidad de carbono o WACI (por sus siglas en inglés Weighted Average Carbon Intensity), pone en relación cuántas toneladas de CO₂ es necesario emitir para generar un millón de euros en términos de actividad económica, como ingresos de una compañía o el PIB de un país.



Por esta razón, el Financial Stability Board establecía a finales de 2015 el grupo de trabajo "Task Force on Climate-related Financial Disclosure" (TCFD) con el objetivo de entender mejor la exposición del sistema financiero y los diferentes activos a los riesgos relacionados con el cambio climático y así promover decisiones de inversión mejor informadas.

El lanzamiento de las recomendaciones del TCFD en junio de 2017 ponía sobre la mesa una serie de pautas para que las empresas -con ingresos anuales superiores o iguales a 1.000 millones de dólares y aquellas expuestas a los mercados de capitales- integren en su gobernanza, estrategia, gestión de riegos y reporting los riesgos y oportunidades relacionadas con el cambio climático.

En este sentido, la identificación de los riesgos físicos –agudos y crónicos- y de los riesgos de transición –regulatorios y legales, tecnológico, de mercado y reputacionales- pueden suponer un factor clave de competitividad a futuro para un buen número de sectores²⁵. Debido a la incertidumbre de la naturaleza del cambio climático, en términos de impacto y horizonte temporal, y de la reacción más o menos decidida de la comunidad internacional y los gobiernos; el análisis de estos riesgos a través del planteamiento de diferentes escenarios es clave. De hecho, ambos riesgos están inversamente correlacionados, es decir, a mayor riesgo de transición menor riesgo físico, y viceversa. Forzar una reducción de las emisiones en línea con los objetivos de París provocará, potencialmente, un escenario con menores impactos físicos derivados del cambio climático, pero a su vez, una legislación mucho más estricta generará mayores riesgos de transición con impactos negativos, significativos, en los balances de muchas compañías

que no estén preparadas para la transición hacia una economía baja en carbono. Por el contrario, la inacción climática facilitaría que las organizaciones intensivas en carbono puedan seguir operando en un marco de business as usual. En este escenario, al minimizar los riesgos de transición, se incrementan las consecuencias climáticas físicas como, por ejemplo, las relacionadas con eventos climáticos extremos o crónicos.

Trade-offs conceptuales entre los riesgos de transición y los riesgos físicos del cambio climático



Fuente: TCFD

^{25.} Desde el TCFD se anima a todas las empresas a integrar sus recomendaciones, pero se hace alusión explicita a los principales actores del sistema financiero y a las empresas de los sectores de la energía, el transporte, los materiales y construcción y la agricultura, alimentos y productos forestales



Por ello, una mayor transparencia sobre la adecuación de las estrategias de cambio climático respecto a posibles escenarios es fundamental, ya que afecta tanto al desarrollo regulatorio, como a la valoración de activos financieros.

El aprovechamiento de las oportunidades derivadas del cambio climático también marcará la diferencia entre las organizaciones que lo integren en su estrategia y que, por tanto, puedan adaptarse de una forma más eficiente, frente a aquellas que no lo consideren prioritario y que por ello tengan que enfrentarse a un escenario más adverso.



¿Cómo se relacionan las emisiones y el crecimiento económico?

Desvincular las emisiones de CO_2 del crecimiento y prosperidad económica es la piedra filosofal para economistas, profesionales de la sostenibilidad y decisores políticos sobre cambio climático. Dado que las emisiones dependen de manera principal del consumo de energía y esta, a su vez, está estrechamente vinculada con la actividad económica -especialmente con la actividad industrial- es razonable pensar que una mejora en la economía conducirá a un incremento en las emisiones. Por ello, el cambio tecnológico y la mayor eficiencia de los procesos productivos, son fundamentales para desacoplar el crecimiento económico de las emisiones.

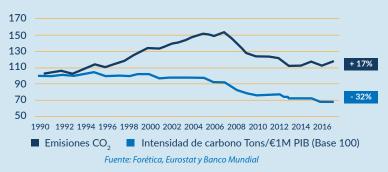
En el panorama español, existe un amplio debate respecto a si su economía ha sido capaz de realizar ese desacoplamiento entre crecimiento y emisiones. Tanto favorables como detractores de un posible desacoplamiento, tienen argumentos de peso para afirmar una y otra realidad. El Informe Forética no pretende decantarse por uno o por otro. No obstante, pretende explicar por qué es tan difícil, llegar a un consenso. Para eso debemos establecer los hechos fundamentales:



TWITTER: Desde el #InformeForética "El aprovechamiento de las oportunidades derivadas del #cambioclimático marcará la diferencia entre las organizaciones que lo integren en su estrategia frente a aquellas que no lo consideren prioritario" #RSE @foretica

1. Más producción, pero menos intensa. La intensidad de carbono de la economía ha descendido dramáticamente desde 1990. Las emisiones necesarias por cada millón de euros de PIB en términos reales, han descendido desde las 436 toneladas de ${\rm CO}_2$ equivalente a 297 en 2017, lo que supone un 32% menos. Dado que la intensidad de carbono es una medida relativa, ya que pone en relación las emisiones con el volumen de PIB en cada momento del tiempo, su valor no depende de que haya crecimiento o contracción. Curiosamente, los mayores decrementos en la intensidad de carbono de la economía española se han producido en los últimos diez años. Dentro de este periodo, de media, la intensidad de carbono cayó más en años de crecimiento del PIB que en años de decrecimiento.

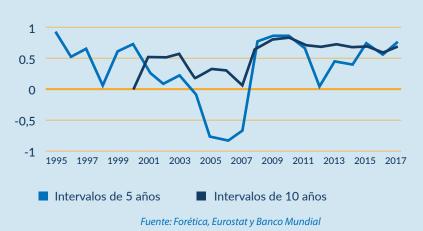
Evolución de la intensidad de carbono en la economía española





2. Una relación no tan evidente. La correlación entre emisiones y PIB es tremendamente volátil. Que la relación entre ambas no sea relativamente estable a lo largo del tiempo, quiere decir que no existe una relación de dependencia tan clara. Durante los 27 años analizados, la correlación medida en intervalos de cinco años ha experimentado valores desde 0,9 (entre los años 90 y 95), pasando por correlación inversa -0,81 (en el quinquenio 2002-2006), hasta los 0,76 actuales (2013-2017) en una escala entre -1 y 1. Esto significa que, según en qué momento hagamos el cálculo, concluiríamos que la relación entre PIB y emisiones es "perfecta" (las emisiones crecen proporcionalmente con el PIB), o bien que ambas son "independientes", o incluso, que es "negativa" (cuanto más crezca el PIB más decrecen las emisiones). Por tanto, esta gran volatilidad en la relación emisiones-evolución del PIB sugiere que hay algo más que economía entre los drivers que explican las emisiones.

Coeficiente de correlación entre Var. PIB y Var. Emisiones



3. La actividad económica es solo una parte de la foto. Quizá el reto más difícil de cara a valorar la relación entre la evolución del PIB y el volumen de emisiones, como nos sugería el análisis de correlaciones, es que el estado de la economía es solo uno de los factores que explican las emisiones de un país. La climatología, la meteorología o los stocks de agua para la producción de energía hidráulica, por citar algunos, pueden distorsionar tremendamente la relación entre PIB y CO2 año a año. Si realizamos una regresión lineal entre la variación del PIB y la variación en emisiones, veremos que la capacidad explicativa de una variable respecto a la otra (cuánto de las emisiones se explican por la variación del PIB) es débil. El coeficiente R² nos revela que, en nuestra serie de 27 años, el PIB solo explicaría un 47% de las emisiones. El 53% restante, por tanto, depende de otros factores.

Relación Lineal entre crecimiento y emisiones



Fuente: Forética, Eurostat y Banco Mundial



Independientemente de un posible desacoplamiento entre el modelo productivo y las emisiones, el riesgo del cambio climático invita a no dejarse llevar por resultados favorables y ser conservador. Hace falta acelerar la reducción en emisiones, tanto relativas (intensidad de carbono) como absolutas.

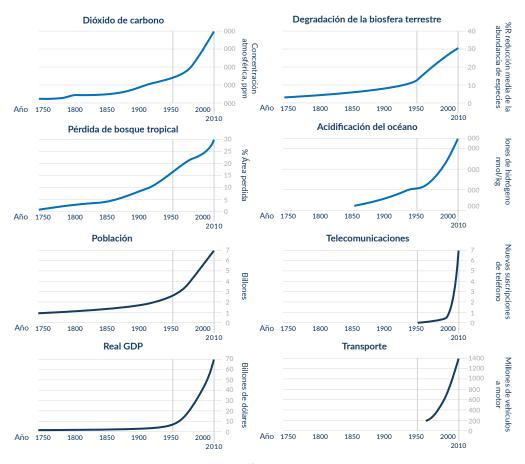
III. La respuesta a la escasez de recursos y a la gestión de residuos: la economía circular

El crecimiento exponencial del nivel de vida, del consumo de recursos y de la explotación de los ecosistemas nos ha inmerso, desde mediados del siglo pasado, en una etapa de "gran aceleración" en todos los sentidos. En un planeta de población creciente y recursos limitados, la economía lineal (extraer, producir, usar y tirar) no tiene sentido.

El Earth Overshoot Day²⁶ o Día de la Deuda Ecológica, que surge de la comparación el consumo anual de recursos de la humanidad (huella ecológica) con la capacidad anual del planeta de generar recursos renovables (biocapacidad), nos permite establecer cuál es el día en el que sobrepasamos los recursos que genera el planeta en un año. Esta fecha, que en 2018 a nivel global fue el 1 de agosto y en España el 11 de junio, se adelanta cada vez más e implica que este año consumiremos 1,7 planetas.



La gran aceleración en el consumo de recursos



26. Past Earth Overshoot Days. Fuente: Steffen et al., 2015

51





Las cifras no engañan

De acuerdo al informe "The Circularity Gap Report", nuestro sistema productivo es, tan solo, un 9,1% circular. De los 92,8 billones de toneladas de materiales utilizados durante un año, 36 fueron colocados en stock de largo plazo en bienes de equipo, edificios y similares. Una mayoría de los residuos derivados de los productos de uso de corto plazo, 51,9 billones de toneladas, continúan sin ser contabilizados y se asume que quedan dispersos en el medio ambiente en forma de emisiones y residuos no recuperables y otros 19,4 billones de toneladas de materiales se recogen. De estos últimos, 9,2 gigatoneladas se pierden, 1,5 acaban en vertederos, 0,3 se incineran y solo 8,4 se reciclan y se reintroducen en el ciclo productivo.

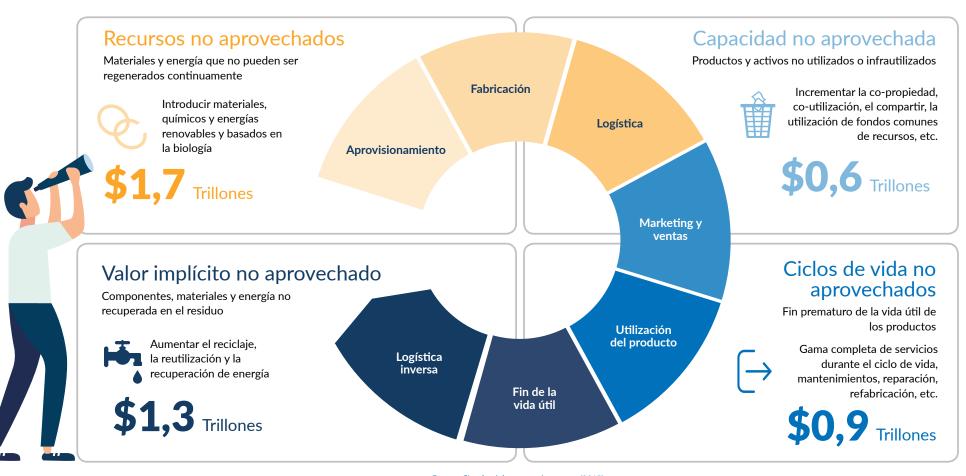
Este hecho, nos expone a un riesgo de linealidad, que compromete la sostenibilidad en el tiempo de muchas organizaciones que han sido incapaces –al menos hasta ahora- de desacoplar el consumo de materias primas de su crecimiento y rentabilidad.

La otra cara de la moneda, nos indica que la economía circular presenta unas oportunidades que ascienden a 4,5 trillones de dólares para 2030 repartidos en cuatro dimensiones a través de toda la cadena de valor de los productos y los residuos que se generan en la misma²⁷.





Creando valor de manera circular



Fuente: Circular Advantage. Accenture (2015)



Europa podría aprovechar este cambio de modelo para generar aproximadamente 580.000 nuevos puestos de trabajo, de los cuales un 30% estaría asociado al cumplimiento de la normativa comunitaria en materia de residuos y a la ecoinnovación²⁸ y un beneficio neto de 1,8 billones de euros de aquí a 2030 -0,9 billones más que en el actual modelo lineal²⁹-.

Estos beneficios provendrían de (i) la reducción de costes operativos por la optimización del uso de recursos y la reintroducción de residuos en el ciclo productivo, (ii) la creación de beneficios adicionales debido a la oferta de nuevos productos ecoinnovadores, la integración de prácticas circulares en productos existentes o a la puesta en el mercado de residuos, (iii) la diferenciación con la competencia gracias a la innovación y la mejora de la capacidad de las organizaciones para adquirir cuota de mercado al abrir nuevos mercados o nichos y (iv) el fortalecimiento de las relaciones con grupos de interés, aumentando la fidelidad de marca de los clientes y desarrollando una mayor capacidad de reclutamiento entre futuros empleados.

Si tuviésemos que elegir un término, "eficiencia" es la palabra que mejor describe la economía circular. Pero más allá del concepto simplificado y de la famosa "triple R" -reducir, reutilizar y reciclar- la economía circular se fundamenta en tres principios: (i) preservar y mejorar el capital natural a través del control de los stocks no renovables y finitos y del balance con los flujos de recursos naturales, (ii) optimizar el rendimiento de los recursos mediante la maximización de la utilidad circular de los productos, componentes y materiales en los ciclos biológicos y tecnológicos y (iii) promover la efectividad de los sistemas mediante la identificación de sus externalidades.

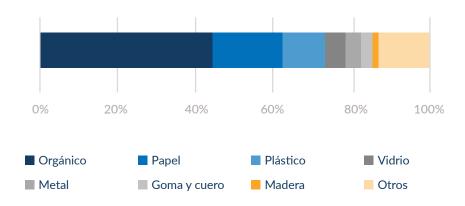


Entre la teoría y la práctica hay unos cuantos retos pendientes

Según datos del Banco Mundial³⁰, en 2012 las ciudades del mundo generaron 1,3 billones de toneladas de residuos sólidos al año, volumen que podría superar los 2,2 billones de toneladas para 2025 (un 59% más comparado con 2012), considerando el crecimiento de la población esperado y su mayor concentración en las ciudades.

De acuerdo a esta misma fuente, de los residuos contabilizados a nivel global, en 2016 una gran mayoría eran residuos orgánicos, sobre todo comida, seguidos del papel y el plástico.

Mix de residuos sólidos generados al año a nivel mundial



Fuente: Banco Mundial, 2016

^{28.} Implementation of the Circular Economy Action Plan.

^{29.} Hacia una economía circular.

^{30.} Naciones unidas.



Debido a sus particularidades y al creciente foco que están generando determinados residuos, a continuación, hacemos foco sobre tres de ellos:

Desperdicio alimentario

Las contradicciones del planeta en el que vivimos nos hacen presenciar que haya 821 millones de personas subalimentadas en el mundo, mientras que las pérdidas y desperdicio alimentario representan un tercio de los alimentos producidos para consumo humano. Curiosamente, las 1.300 millones de toneladas de desperdicio alimentario que se calcula que se producen al año en el mundo, son suficientes para alimentar a los millones de personas que están subalimentadas en el mundo^{31,32}.

Los alimentos que se pierden y desperdician, aproximadamente, es de 1 trillón de dólares anuales, cifra que asciende a 700 y 900 billones de dólares adicionales si consideramos los costes ambientales y sociales asociados, respectivamente³³.

Estas pérdidas y desperdicio alimentario llevan implícito un elevado impacto ambiental. En materia hídrica representan una cuarta parte del agua utilizada por el sector agrícola, en materia de cambio climático supone alrededor de un 8% de las emisiones globales de GEI³⁴, que podrían multiplicarse por tres en el 2050 si consideramos en incremento poblacional esperado³⁵.

- 31. Objetivo de Desarrollo Sostenible 2. Hambre cero. Naciones Unidas, 2015
- 32. Agronoticias: actualidad agropecuaria de América Latina y Caribe, 2011
- 33. Food Wasteage Footprint. Full-cost Accounting. Final report (FAO 2014)
- 34. Guidance on interpreting Sustainable Development Goal Target 12.3. 2017
- 35. Hiç, C. et al., 2016. Food Surplus and Its Climate Burdens. Environ. Sci. Technol., 50(8), pp.4269-4277
- 36. Earth day 2018 | end plastic pollution.

Plásticos

El lema "Sin contaminación por plástico" del día mundial del medio ambiente en 2018 pone el foco en uno de los materiales más controvertidos del planeta, por el progreso que ha facilitado y la contaminación que provoca al mismo tiempo.

Por un lado, los envases de plástico son una forma de embalaje muy flexible y adaptable, permiten unas condiciones de conservación de productos como los alimentos muy eficientes, reducen hasta en un 400% el peso de los embalajes y, muchas de las energías renovables, dependen de los plásticos (tuberías, paneles solares, turbinas eólicas, rotores), entre otros beneficios.

Sin embargo, se han producido 9.1 mil millones de toneladas de plástico desde que se introdujo en la década de 1950, prácticamente cada pieza de plástico que se ha fabricado todavía existe en alguna forma (con la excepción de una pequeña parte que se ha incinerado), el 91% de los desechos de plástico no se recicla y la gran mayoría no se biodegrada y 8 millones de toneladas métricas de plástico terminan en nuestros océanos cada año³⁶.

Metales y minerales

La transición a una economía baja en carbono se basa, en gran medida, en dejar de consumir combustibles fósiles y sustituirlos por otras energías renovables como el sol o el viento, pero para su aprovechamiento a través de baterías, paneles solares o hélices, se requiere utilizar muchos otros recursos denominados minerales críticos, que no son renovables.







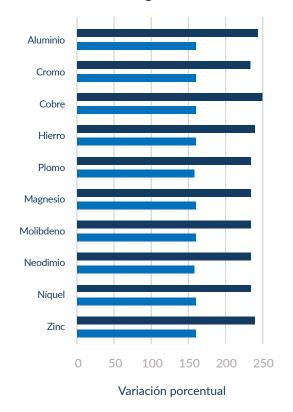
- No se ha detectado riesgo
- 5-50 años
- 50-100 años
- 100-500 años
- Tecnología almacenamiento de energía
- Tecnología solar fotovoltaica
- Tecnología de energía eólica



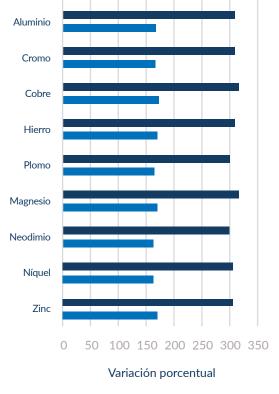


Cambios en la demanda de minerales críticos en escenario de 2°C y 4°C

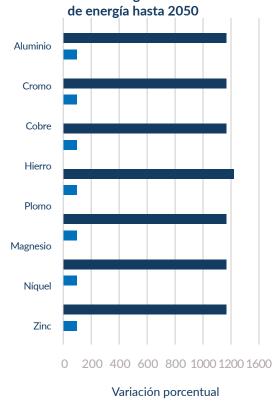
Escenario mediano de demanda de metales para el suministro de tecnologías eólicas hasta 2050



Escenario mediano de demanda de metales para el suministro de solar fotovoltáica hasta 2050



Escenario mediano de demanda de metales para el suministro de tecnologías de almacenamiento



Fuente: Banco Mundial



Algunos de estos materiales críticos, tienen una alta tasa de reciclaje, como el aluminio, del que un 75% del total que ha sido jamás fundido sigue en uso. Sin embargo, otros tienen un índice de sustitución -dificultad para sustituir el material- y un índice de aporte del reciclado al final de su vida útil³⁸ muy bajos como es el caso del cobalto y el indio, por ejemplo³⁹.

Con el ritmo de crecimiento de los vehículos eléctricos en la actualidad, la demanda de cobalto se va a multiplicar por 5 para 2030 y se duda sobre si las reservas mundiales van a satisfacer la demanda⁴⁰. En este sentido, un vehículo Tesla requiere aproximadamente 7 kilogramos de litio y una placa solar necesita teluro, uno de los elementos más escasos de la tierra⁴¹.

Además, muchos de estos materiales, se encuentran en países en vías de desarrollo, algunos inmersos en conflictos y otros clasificados como países con alto riesgo de vulneración de los derechos humanos.



Cuando las cuentas no salen, es necesario arbitrar a través de incentivos

Las operaciones de reciclaje entrañan costes, tanto visibles como ocultos. Alguien ha de recoger, limpiar, transportar y procesar la basura para que los materiales puedan ser reintroducidos en una nueva cadena de valor. Estas actividades, además, pueden implicar determinados impactos ambientales negativos, como, por ejemplo, una elevada huella de carbono. Esto puede

generar un problema de incentivos a la hora de facilitar la circularidad de determinados materiales. Cuando el coste de procesamiento del reciclado es alto, en comparación con el precio de mercado de una materia prima, los productores tenderán a aprovisionarse de la manera más económica, impidiendo la reinserción del material reciclado en los procesos de producción.

La solución de este reto pasa por establecer un sistema de incentivos que facilite la reutilización del material al coste más reducido posible. Por una parte, la jerarquía de los residuos, establece que es mejor prevenir – a través de un mejor ecodiseño- que reutilizar, reciclar, valorizar o eliminar. Cuando esto no es posible, la solución regulatoria más eficiente suele estar centrada en los productores- que disponen de capacidades logísticas y economías de escalaque en los consumidores. Esta es la solución que proponen los sistemas de responsabilidad ampliada o extendida del productor que no solo aluden a la recolección, tratamiento y reutilización o reciclaje de los productos y residuos, sino a la mejora en el ecodiseño de productos y procesos.



La Comisión Europea cierra el círculo, España está en ello

A finales de 2015, se lanza el Plan *Cerrar el círculo: un plan de acción de la UE para la economía circular*, cuyo objetivo es promover la transición a una economía circular con la puesta en marcha de 54 medidas hasta 2020. Estas medidas podrían generar un incremento del 8% del volumen de negocio anual de las empresas de la Unión Europea, un ahorro neto anual de 600.000 millones de euros, un incremento del PIB europeo en un 1% y empuje a la innovación y desarrollo de nuevas tecnologías.

^{38.} Índice que mide el reciclado de metales viejos respecto a la demanda de la UE de una determinada materia prima, siendo la demanda igual al suministro de la UE de materias primarias y secundarias.

^{39.} Comunicación de la comisión al parlamento europeo, al consejo, al comité económico y social europeo y al comité de las regiones

^{40.} Es hora de hablar del impacto social y medioambiental del coche eléctrico.

^{41.} Critical minerals scarcity could threaten renewable energy future.



Desde su lanzamiento se ha avanzado positivamente en los cinco sectores prioritarios identificados (plásticos, desperdicio alimentario, materias primas críticas, construcción y demolición y bioeconomía) a través de sus cuatro áreas de acción (producción, consumo, gestión de residuos y la conversión de los residuos a los recursos). El primer Informe de avance del plan, publicado en 2017⁴² lo avala. Entre ellas se encuentra la Estrategia de Plásticos⁴³ aprobada en enero de 2018, cuyo objetivo es convertir todos los envases de plástico del mercado de la Unión Europea antes de 2030 en envases reciclables o reutilizables, reducir el consumo de plásticos de usar y tirar y restringir la utilización deliberada de los microplásticos.

Algunos de los obietivos que se destacan en el marco de este plan es conseguir un reciclaje del 65% de los residuos municipales a 2030, la reducción de los residuos urbanos a vertedero a un máximo del 10% para 2030 o la simplificación y mejora de las definiciones y la armonización de los métodos de cálculo de las tasas de reciclaje para toda la UE.

circular. España Circular 2030, todavía pendiente de ser aprobado, que se centra en cinco sectores actividad (construcción, agroalimentación, industria, bienes de consumo y turismo). A las cuatro áreas de acción identificadas por la Unión Europea, se añade la reutilización del agua, al ser un recurso crítico para el país.

Si bien existen múltiples y elevadas barreras para deponer a la economía lineal, existe un fuerte impulso a favor de la adopción de la economía circular. La escasez y el impacto de algunos materiales, junto con una regulación ambiental cada vez más exigente están fortaleciendo el business case de la economía circular, facilitando la aparición de un número creciente de soluciones sostenibles, escalables y exitosas. Aunque estemos lejos del 100%, un 9,1% de circularidad ofrece grandes oportunidades de mejora.



En febrero de 2018, España lanza el borrador de su estrategia en economía

^{42.} Informe de la comisión al parlamento europeo, al consejo, al comité económico y social europeo y al comité de las regiones sobre la aplicación del plan de acción para la economía circular.

^{43.} Communication from the commission to the european parliament, the council, the european economic and social committee and the committee of the regions.



IV. Los derechos humanos en las cadenas de suministro globales⁴⁴

La concepción de los derechos humanos⁴⁵ ha sido uno de los mayores avances sociales de la humanidad. Diversas civilizaciones han adoptado principios y aspiraciones que entroncan con los pilares de lo que hoy consideramos bienes fundamentales inherentes a la condición humana. Estos principios han gozado de protección en sus más o menos sofisticados sistemas jurídicos. Sin embargo, la formulación de un listado de derechos universalmente aceptados es algo llamativamente reciente. La idea de establecer un marco normativo que de soporte legal a los mismos tiene menos de un siglo. Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945, la Carta de las Naciones Unidas pone en marcha un proceso de codificación que culmina en 1948 a través de la Declaración Universal de Derechos Humanos, constituyéndose como el pilar fundamental de la sociedad que se quería reconstruir.

Existen tres aspectos nucleares que han de valorarse a la hora de hablar de derechos humanos. En primer lugar, su universalidad, erigida sobre la idea de que son derechos inherentes a todos los seres humanos, independientemente

cómo se evalúa su grado de cumplimiento.

Universal en el fondo, local en la forma

Dada la importancia de los tres factores anteriores, el comportamiento

de la culturas o religión de cada individuo y de cada estado. En segundo lugar, su codificación, que se materializa en forma de pacto, declaración o convención.

Por último, su interpretación, que marca la pauta acerca de cómo se aplican y

Dada la importancia de los tres factores anteriores, el comportamiento esperado de los estados es el construir una infraestructura sólida en favor del riguroso cumplimiento de los derechos humanos. Teniendo en cuenta, además, la gran interconectividad de la economía mundial, que relaciona países con instituciones sólidas con otros con sistemas jurídicos más frágiles, otra expectativa razonable por parte de los estados más avanzados es la de desarrollar una agenda activa de promoción de derechos humanos dentro y fuera de sus fronteras.

El grado de adopción de dichas agendas es, sin embargo, tremendamente heterogéneo a lo largo y ancho del planeta. Partiendo de lo más fundamental, es decir, los compromisos adoptados, debemos señalar que no todos los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas han ratificado los 18 tratados internacionales en materia de derechos humanos. La totalidad de los mismos ha ratificado al menos uno de los nueve tratados⁴⁶ principales. En torno al 80%, además, ha ratificado al menos tres tratados más.

Así, la gráfica 19 refleja distintos grados de voluntad política en distintas regiones de cara a la promoción del cumplimiento de los derechos humanos en función del número de tratados que han sido ratificados en su ordenamiento jurídico nacional. Por otro lado, la mera ratificación no implica necesariamente el desarrollo de una agenda activa de actuaciones en materia de DDHH.

^{44.} Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles. Más información aquí.

^{45.} Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles. Más información aquí.

^{46.} La infraestructura normativa internacional en derechos humanos consta de 18 tratados, nueve de ellos principales y otros nueve protocolos facultativos en los que se cristalizan las definiciones clave de los derechos humanos que figuran en la Declaración.



Ratificación de los 18 tratados internacionales de Derechos Humanos



Fuente: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH)



Por último, un tercer freno a la aplicación del marco internacional de derechos humanos cristaliza a través de las discrepancias existentes en la interpretación de los mismos entre los diferentes bloques geopolíticos. Esto ha generado importantes tensiones en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas⁴⁷. Entre otros, existen alineamientos que típicamente actúan como bloque de negociación, como los "países occidentales" frente a los "no occidentales", Estados Unidos, frecuentemente, de manera unilateral frente al resto de estados, países catalogados como Like-minded⁴⁸, países islámicos, etc. Muestra de esta fricción es el último movimiento por parte de Estados Unidos de retirarse del dicho Consejo en junio de 2018.



El despliegue de herramientas

Las citadas divergencias no impiden, sin embargo, que los organismos de Naciones Unidas para la promoción de los derechos humanos, sigan llevando a cabo su trabajo de evaluación de los países, a través de diferentes mecanismos. El Examen Periódico Universal (EPU), por ejemplo, consiste en un proceso de análisis sobre el estado de los derechos humanos por parte de todos los estados miembro de las Naciones Unidas. Por su parte, el Índice Universal de Derechos Humanos, ofrece información sobre las recomendaciones de Naciones

47. Principal órgano multilateral, carácter intergubernamental, para la protección y promoción de los derechos humanos en el mundo Creado en 2006, es un órgano subsidiario de la Asamblea General y está compuesto por 47 Estados de Naciones Unidas elegidos por la Asamblea General

Unidas. Por ejemplo, en 2016 España recibió diferentes recomendaciones y observaciones para fortalecer su desempeño en el cumplimiento de los derechos humanos, tal y como sucede con el resto de países firmante de todos los tratados.

Una de las formas de incumplimiento de los derechos humanos es la denominada "esclavitud moderna" (del término en inglés modern slavery)⁴⁹. El índice The Global Slavery Index 2018⁵⁰, Elaborado por la Walk Free Foundation, organización cuya misión es erradicar la esclavitud moderna en el mundo, evalúa el cumplimiento de los derechos humanos por países en base a tres variables: la incidencia, la vulnerabilidad y la respuesta del gobierno. España se encuentra entre los 22 países con mejor puntuación respecto la respuesta del gobierno (Holanda tiene rating A y el resto de los 22 BBB) y en el puesto 124/167 en incidencia (aproximadamente 100.000 personas en España se encuentran bajo alguna forma de esclavitud moderna).

La empresa como motor fundamental de los derechos humanos

La empresa es el principal motor económico y social de un país. La media del empleo en el sector privado en los países de la OCDE es de 8 de cada diez empleos. Desde un punto de vista internacional, la influencia de las empresas transnacionales se ha visto incrementada durante las últimas décadas. La OIT estima que uno de cada siete trabajadores en el mundo está inserto en las cadenas de valor de organizaciones multinacionales. El 82% de la población y, por tanto, de la masa laboral a nivel mundial se encuentra fuera de la OCDE, donde la gobernanza tiende a ser más débil y, en algunos casos, inexistente. Esto implica que el riesgo de incumplimiento de derechos humanos a lo largo de las cadenas de valor es un riesgo de primera magnitud para un conjunto importante de sectores (ver sección, El riesgo en las capas de cebolla).

^{48.} Grupo de países que actúa como bloque de negociación en diferentes organizaciones internacionales como Naciones Unidas o la Organización Mundial de Comercio, que representa más de un 50% de la población. Los países integrantes varían en función de la organización ante la que tienen interlocución.

⁴⁹ La esclavitud moderna hace referencia, de acuerdo a este índice a un conjunto de conceptos legales específicos que incluyen el trabajo forzoso, la servidumbre por deudas, el matrimonio forzado, la esclavitud y las prácticas análogas a la esclavitud, y la trata de personas.



Teniendo todos estos factores en cuenta, la responsabilidad de respetar y hacer respetar los derechos humanos no solo corresponde al Estado, sino que las empresas juegan un papel fundamental a la hora de incentivar o desincentivar determinadas conductas. Los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos, elaborados por John Ruggie y asumidos por Naciones Unidas en 2011, son una herramienta clave para orientar la acción de la empresa en la promoción y respeto de los derechos humanos. "Proteger, Respetar y Remediar" son los tres pilares sobre los que se construye este marco rector para el sector privado, que se articula a través de 31 principios⁵¹.

A raíz de este movimiento, la Comisión Europea pidió a sus Estados miembros que elaborasen planes de acción nacionales en torno a la empresa y los derechos humanos, para facilitar la adopción de los Principios Rectores. Como resultado de la iniciativa, 16 países de la Unión Europea ya lo han elaborado y 5 están en proceso.

España dio un paso adelante en agosto de 2017 al publicar su *Plan de Acción de Empresas y Derechos Humanos*, que contiene un marco de actuación, elementos de seguimiento en relación con la prevención, mitigación y remedio de las posibles vulneraciones de derechos humanos, una estrategia de revisión y de supervisión de su funcionamiento e impacto a los dos años.



El riesgo en las capas de cebolla

Las cadenas de suministro globales, sobre todo las de las empresas multinacionales, son responsables del 80% del comercio internacional⁵². La especialización como ventaja competitiva y la sofisticación de los productos han hecho que las cadenas de suministro sean cada vez más complejas y extensas. De esta manera, distintos proveedores se solapan a través de las cadenas denominadas multi-tier, reduciendo la visibilidad de los riesgos en materia de derechos humanos debido a la existencia de múltiples contratistas. La gráfica 20 muestra la cadena hasta llegar a un proveedor tier 4, es decir, "un proveedor del proveedor del proveedor directo".

Ilustración esquemática de la cadena de suministro de una compañía textil

Ejemplo de actividades	
Empresa	Logística y marketing
Proveedor Tier 1	Fabricación de la prenda
Proveedor Tier 2	Corte y bordado del textil
Proveedor Tier 3	Tintura y tejido del algodón
Proveedor Tier 4	Cultivo de algodón

Fuente: Puma

^{51.} Sin ser un instrumento internacional ratificable, los Principios Ruggie han sido refrendados por los países, ya que aclaran y explican las consecuencias de las normas internacionales de derechos humanos existentes, algunas de las cuales son jurídicamente vinculantes. Más información sobre los mismos aquí.

^{52.} United Nations Conference on Trade and Development, World Investment Report 2013 – Global Value Chains: Investment and Trade for Development



Debido a que la gran parte de las tareas correspondientes a las primeras fases de las cadenas de suministro -las que en la mayoría de las ocasiones requieren un menor componente tecnológico y formativo- están externalizadas, sobre todo a países en

vías de desarrollo, donde las legislaciones en materia de derechos humanos son más laxas y los controles menos frecuentes y exhaustivos -las empresas están expuestas a un importante riesgo de incumplimiento de algunos derechos humanos-.

Principales vulneraciones de los derechos humanos en las cadenas de suministro globales

Derecho de asociación



Trabajadores en 62 países no tienen acceso a la sindicación o tienen problemas para hacerlo

Empleo no precario



Tan solo en el sector de la minería trabajan 100 millones de personas en trabajos informales

Horarios de trabajos decentes



Trabajar más de 39 horas a la semana incrementa los riesgos en la salud

No discriminación en el trabajo



Se tardarán 100 años para cerrar la brecha de remuneración de hombres y mujeres

Remuneración justa



780 millones de hombres y mujeres no ganan lo suficiente para salir de la pobreza

Seguridad y salud en el trabajo



2.3 millones de personas mueren al año en el trabajo y 317 sufren accidentes en el trabajo

Trabajo infantil



168 millones de niños trabajan en el mundo,85 en trabajos peligrosos

Trabajo forzado



21 millones de personas trabajan en el mundo en trabajos forzosos

Fuente: Business and Sustainable Development Commission, WEF y elaboración propia



Una primera aproximación realizada por la *Walk Free Foundation* señala los 15 productos qué tienen un mayor riesgo de haber sido producidos en condiciones de "esclavitud moderna", entre los que se encuentran el algodón, los ladrillos, la ropa y accesorios, el ganado y el azúcar de caña entre otros.

Existe toda una serie de legislación hard y soft y estándares de organizaciones independientes, que promueven la adopción de medidas para evitar la vulneración de los derechos humanos. Ejemplos de ellos son la Guía para la Debida Diligencia de las Empresas para una Conducta Responsable de la OCDE, California Transparency in Supply Chains Act, la Modern Slavery Act de Reino Unido o el sistema de gestión BSCI, entre muchos otros. Debido a que también existen diferencias sectoriales notables, se han promovido iniciativas concretas en determinadas actividades empresariales como por ejemplo la Regulación sobre Minerales de Conflicto de la Unión Europea o el Accord on Fire and Building Safety in Bangladesh de la industria de la moda

Definitivamente, los procesos de diligencia debida, individuales o a través de plataformas colaborativas, son la principal solución que se espera, cada vez más, de agentes públicos y privados para mejorar las cadenas de suministro globales.

V. El futuro del trabajo en la sociedad 5.0.

La evolución tecnológica, que incluye descubrimientos por azar como el fuego o la rueda hasta las últimas aplicaciones más innovadores de la ingeniería y las telecomunicaciones como el *blockchain*, ha sido uno de los principales

53. La Ley de rendimientos acelerados, extensión de la Ley de Moore, describe un crecimiento exponencial del progreso tecnológico, aunque existen detractores que apuntan a que este podría llegar a ser lineal, moderarse, o allanarse.

transformadores de la sociedad y, por ende, también uno de los principales generadores de prosperidad y bienestar en la sociedad actual.

Si analizamos la historia con cierta perspectiva, observamos que los elementos que han acelerado la riqueza y la calidad de vida de forma más determinante han venido dados como resultado de avances tecnológicos que han propiciado las diferentes revoluciones industriales que hemos presenciado durante los últimos 200 años. La máquina de vapor y la maquinaria para la fabricación industrial alrededor de 1800; la electricidad y las nuevas formas de transporte en torno a 1900; la era de la información, la comunicación masiva e internet a partir de 1970. A todos estos saltos tecnológicos debemos añadir un hito aún más reciente: la robotización y la inteligencia artificial.



Una transformación tecnológica y social acelerada

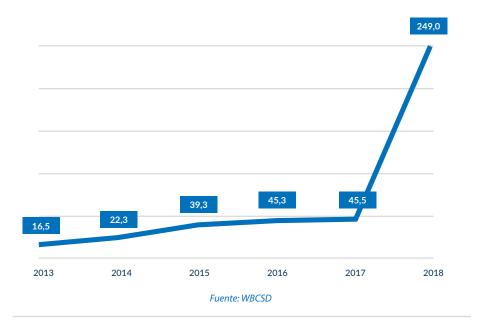
La diferencia que encontramos entre las innovaciones que nos han llevado al desarrollo a principios de siglo XXI y los que están sucediendo ahora se fundamenta en el incremento de la tasa de progreso tecnológico⁵³. Este incremento se traduce en cambios más rápidos, profundos y transversales y que, a la vez, tienen la capacidad intrínseca de generar muchos otros cambios. Ante los ojos de una porción extensa de la comunidad académica y de muchos economistas, nos encontramos frente a la cuarta revolución industrial.

Las diferentes revoluciones industriales han estado marcadas siempre por cambios disruptivos en la concepción del trabajo y en la relación entre las nuevas tecnologías y los empleados. La reticencia al cambio ha sido un mínimo común múltiplo a todas ellas cuando se han introducido mejoras tecnológicas en la actividad empresarial que amenazaban con desplazar a la fuerza laboral.



2018 ha sido un año en el que muchos se han preguntado si su puesto o actividad profesional tendrá cabida en un futuro del trabajo, en el que la tecnología amenaza con sustituir un sinfín de actividades, que hoy son desarrolladas por seres humanos. Esta incertidumbre se ve agravada dada las elevadas tasas de desempleo y de empleo precario en muchos entornos económicos, lo que genera una mayor ansiedad respecto al futuro del empleo.

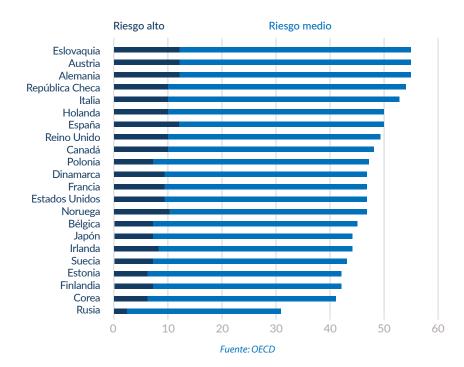
Número de búsquedas en internet de robots taking over jobs - en miles



^{54.} Jobs lost, jobs gained: workforce transitions in a time of automation. McKinsey 2017

Las estimaciones de McKinsey- una consultora estratégica de talla mundialapuntan a que menos de un 5% de los trabajos actuales podrían ser automatizados en un 100% para 2030⁵⁴. Adicionalmente, vaticinan que unos 375 millones de trabajadores a nivel global (el 14% de la fuerza laboral) tendrán que cambiar de empleo y adquirir nuevas habilidades, en caso de una transición tecnológica apresurada.

Porcentaje de personas cuyos trabajos están en riesgo de ser automatizados⁵⁵



^{55.} El riesgo medio de automatización es el que afecta entre el 5% y el 70% de las tares. El riesgo alto al 70% de ellas.



De entre los países de la OCDE, España es uno de los países que tiene un mayor porcentaje de puestos laborales en alto riesgo de automatización junto con Alemania y Austria.

Por otro lado, el mismo estudio de McKinsey identifica que el crecimiento del consumo, especialmente en países en vías de desarrollo, el envejecimiento de la población y los cuidados asociados y el desarrollo tecnológico podría crear 365, 130 y 50 millones de puestos de trabajo para 2030, respectivamente.



¿Qué anticipar ante tanta incertidumbre?

En la actualidad, no existe un consenso sobre cuál será el impacto neto del desarrollo de tecnologías, como la inteligencia artificial, en la destrucción

o creación de empleo. Algunos apuntan a que este impacto será positivo, mientras que otros se mantienen escépticos.

Ante la incertidumbre, cuando el futuro parece no ser una progresión lineal del pasado, la realización de análisis de escenarios es un ejercicio fundamental para intentar anticipar las tendencias de un futuro difícil de predecir. Y este es el caso del futuro del trabajo. El informe Eight Futures of Work del WEF toma tres variables⁵⁶ -el cambio tecnológico, la evolución del aprendizaje y la movilidad del talento- para generar ocho potenciales escenarios. Estos ocho escenarios no son mutuamente excluyentes, ya que el resultado más probable es una combinación de los mismos variando en función de los diferentes sectores, geografías y grupos económicos.



^{56.} Se analizan como independientes, pero en realidad entre ellas tienen interacciones.



Ochos potenciales escenarios del futuro del trabajo

Cambio tecnológico

La automatización moderada hace que los perfiles de media v alta cualificación no se vean prácticamente afectados pero los trabajadores con menor formación compiten por un menor número de puestos.

Evolución del aprendizaje

El ritmo de aprendizaie no se ha visto incrementado y hay escasez de talento.

Movilidad del talento

Los gobiernos han restringido la movilidad internacional para cubrir puestos con talento interno pero los perfiles con alta cualificación tienen dificultades para encontrar puestos adecuados a su talento.

Resultado

- Empleados con baia calificación dependen de las medidas proteccionistas del estado
- Las empresas multinacionales trasladan los roles de alta cualificación a otros países
- La reducción de la transmisión del talento y la escasez del mismo reduce el crecimiento y dinamismo de las empresas locales y de los mercados laborales

Desplazamiento masivo

Autarquía de la

fuerza laboral



La automatización moderada hace que los perfiles de media v alta cualificación no se vean prácticamente afectados pero los trabajadores con menor formación compiten por un menor número de puestos.

El ritmo de aprendizaje no se ha visto incrementado y hay escasez de talento.

En ausencia de barreras de movilidad v siendo todavía el teletrabajo un fenómeno marginal. existe un gran movimiento de fuerza laboral.

- Trabajadores de perfil bajo migran a economías en vías de desarrollo, los de perfil medio/alto se movilizan hacia donde surgen meiores oportunidades
- Facilitación del acceso de las empresas locales al talento internacional.
- Aumenta la competición entre trabajadores en todos los niveles y la cohesión social es más compleja de

Reemplazo robótico



El desarrollo tecnológico (algoritmos, robótica y el autoaprendizaje de las máquinas) ha permitido que las máquinas sean capaces de llevar a cabo diferentes tipos de tareas, lo que genera un importante impacto en las habilidades que las empresas requieren de la fuerza laboral.

El ritmo de aprendizaje no se ha visto incrementado y la fuerza laboral no ha sido capaz de seguir los avances tecnológicos. La escasez de talento ha puesto más presión sobre el incremento de la automatización.

Los gobiernos han restringido la movilidad internacional para cubrir puestos con talento interno pero los perfiles con alta cualificación tienen dificultades para encontrar puestos adecuados a su talento.

- Las brechas de talento continúan disminuvendo el crecimiento de los negocios y las empresas han dejado de confiar en el talento humano
- El incremento de la desigualdad, pocos tienen las habilidades requeridas por el mercado laboral, genera visiones contrapuestas respecto a la tecnología
- Los gobiernos se ven obligados a intervenir con políticas disruptivas como la nacionalización de industrias y o la implantación de esquemas de redistribución de la renta

Mundo



El desarrollo tecnológico (algoritmos, robótica y el autoaprendizaje de las máquinas) ha permitido que las máquinas sean capaces de llevar a cabo diferentes tipos de tareas, lo que genera un importante impacto en las habilidades que las empresas requieren de la fuerza laboral.

El ritmo de aprendizaje no se ha visto incrementado y la fuerza laboral no ha sido capaz de seguir los avances tecnológicos. La escasez de talento ha puesto más presión sobre el incremento de la automatización

En ausencia de barreras de movilidad existe un gran movimiento de fuerza laboral en búsqueda de trabajo de una forma desesperada.

- Se genera un clúster de "supereconomías" urbanas globalmente dispersas mientras que el resto del territorio y países previamente desarrollados pero no incorporados a la tecnología adecuadamente centran sus esfuerzos en la subsistencia local
- Un importante segmento de trabajadores poco cualificados se gana la vida escasamente, dando servicios a los privilegiados

polarizado





Cambio tecnológico

Evolución del aprendizaje

Movilidad del talento Resultado

Emprendedores empoderados



La automatización moderada hace que los perfiles de media v alta cualificación no se vean prácticamente afectados pero los trabajadores menos cualificados compiten por un menor número de puestos.

La preocupación sobre el potencial cambio tecnológico ha modificado los sistemas educativos y las compañías han invertido en la formación de sus trabajadores. La educación permanente se ha convertido en un mantra para los más ióvenes.

Habiendo invertido importantes recursos en la formación de la fuerza laboral, muchas economías no quieren perder talento y las migraciones se ven restringidas.

- La creatividad, el dinamismo y la productividad han contribuido al desarrollo de las diferentes industrias.
- Las plataformas online ofrecen salidas para acceder a mercados globales y locales.
- Debido al dinamismo del mercado local muchos trabajadores se han convertido en emprendedores para crear soluciones innovadoras en el contexto local.

Corrientes de alta cualificación



La automatización moderada hace que los perfiles de media v alta cualificación no se vean prácticamente afectados pero los trabajadores menos cualificados compiten por un menor número de puestos.

La preocupación sobre el potencial cambio tecnológico ha modificado los sistemas educativos y las compañías han invertido en la formación de sus trabajadores. La educación permanente se ha convertido en un mantra para los más jóvenes.

En ausencia de barreras de movilidad y siendo todavía el teletrabajo un fenómeno marginal. existe un gran movimiento de fuerza laboral.

- Las certificaciones, grados y credenciales se han estandarizado internacionalmente.
- Debido al cambio tecnológico no disruptivo, los mercados con un mejor acceso a la tecnología han sido capaces de crear mayor valor añadido y crear un mayor atractivo para los profesionales altamente cualificados.

· Las diferencias entre países con mayor y menor acceso a la tecnología se van ampliando.

Fuerza laboral local productiva



El desarrollo tecnológico (algoritmos, robótica y el autoaprendizaie de las máguinas) ha permitido que las máquinas sean capaces de llevar a cabo diferentes tipos de tareas, lo que genera un importante impacto en las habilidades que las empresas requieren de la fuerza laboral.

La preocupación sobre el potencial cambio tecnológico ha modificado los sistemas educativos y la brecha de talento local ha hecho que las compañías inviertan en la formación de sus trabajadores para que sepan complementar a las máquinas y se especialicen en nuevas tareas. La educación permanente se ha convertido en un mantra para los más ióvenes.

Habiendo invertido importantes recursos en la formación de la fuerza laboral, muchas economías no quieren perder talento y las migraciones se ven restringidas.

- El desarrollo tecnológico y el aumento de la formación permiten un aumento significativo de la creatividad, el dinamismo y la productividad.
- Sin embargo, la escasez de talento debido a la baja movilidad impacta al crecimiento de los negocios.
- A su vez, la falta de intercambio de ideas a nivel internacional limita la expansión de los mercados y aumenta la dependencia de las economías locales.

Adaptación ágil



El desarrollo tecnológico (algoritmos, robótica y el autoaprendizaje de las máquinas) ha permitido que las máquinas sean capaces de llevar a cabo diferentes tipos de tareas. lo que genera un importante impacto en las habilidades que las empresas requieren de la fuerza laboral.

La preocupación sobre el potencial cambio tecnológico ha modificado los sistemas educativos y la brecha de talento local ha hecho que las compañías inviertan en la formación de sus trabajadores para que sepan complementar a las máquinas y se especialicen en nuevas tareas. La educación permanente se ha convertido en un mantra para los más jóvenes.

En ausencia de barreras de movilidad, existe un gran movimiento de fuerza laboral ágil, productiva y globalizada en la que se transmiten rápidamente las ideas, valores, tecnologías, bienes y servicios alrededor del mundo.

- La fuerza laboral armonizada, las políticas sociales v la internacionalización de los estándares de educación han incrementado el dinamismo v el crecimiento.
- A pesar de ello, el rápido ritmo de evolución ha generado diferentes sensaciones de desconexión y deslocalización.
- Los sistemas hiperconectados y la disminución del sentido de pertenencia local la sociedad se ve continuamente retada a reaccionar y a adaptarse a mayores cambios sociales y tecnológicos.

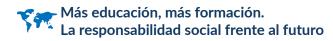


Evolución constante o baja Evolución alta o acelerada









Prácticamente todos los escenarios presentan aspectos positivos y negativos. No obstante, reforzar los sistemas educativos, la mejora de la formación de la fuerza laboral y un mayor acceso a la tecnología digital son claves para generar un escenario más favorable para la sociedad 5.0.

Con ese objetivo, la Organización Mundial del Trabajo ha creado la Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo cuyo objetivo es elaborar un informe de recomendaciones en torno a cómo avanzar para que el futuro del trabajo ofrezca oportunidades de empleo decente y sostenible para todos.

La OCDE, por su parte, también consciente de la importancia de estudiar el futuro del mercado laboral y concienciar a los países sobre la necesidad de tomar medidas en la actualidad, también ha lanzado la iniciativa *The Future of Work*, para guiar en torno a los retos del futuro del trabajo

En el contexto europeo, la Comisión Europea, a través del Pilar de los Derechos Sociales (European Pillar of Social Rights) quiere empoderar a los ciudadanos mediante el fomento de la igualdad de oportunidades, el acceso al mercado laboral, el establecimiento de unas condiciones de trabajo justas y la protección social inclusiva. A través del Reflection Paper on the social Dimension of Europe y la nota estratégica The Future of Work Skills and Resilience for a World of Change plantea los retos que tiene el futuro del trabajo para Europa, expone su situación actual y plantea posibles acciones para transitar de forma resiliente hacia las nuevas formas en las que se articulará el mercado laboral en 2030 y 2050.



Nuevas realidades del mercado laboral en la Unión Europea



Fuente: Comisión Europea



A nivel nacional, las proyecciones del Índice ManpowerGroup sobre el futuro del trabajo en España identifican la necesidad de crear 1,6 millones de perfiles técnicos y cualificados en la próxima década. España no se encuentra entre los países con mayor dificultad para encontrar talento⁵⁷. Sin embargo, un 24% de los directivos, según este estudio, encuentra complicaciones a la hora de hacerlo.

La transición de los mercados de trabajo a un entorno más automatizado y basado en la inteligencia artificial es una gran oportunidad para generar bienestar

y prosperidad. No obstante, los riesgos vinculados con la obsolescencia de un número creciente de funciones y puestos de trabajo serán una fuente potencial de conflicto que alimentará retos preexistentes como el incremento de la desigualdad y el auge del populismo. Una adecuada gestión de la empleabilidad de los trabajadores en los procesos de digitalización y automatización, serán críticos a la hora de re-evaluar la *licencia para operar* de las compañías. El futuro del trabajo será, sin duda, uno de los principales temas de discusión en torno a la responsabilidad social de las empresas.



57. Sobre un estudio a 39.195 directivos de 43 países. Solucionar la Escasez de Talento. Crear, Atraer, Compartir y Transformar. Manpower Group 2018



Gobernanza Global

El consenso internacional en la gobernanza global es una necesidad urgente para afrontar desafíos comunes como el cambio climático, la economía circular, los derechos, el futuro del trabajo o los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Competitividad y desempeño en ODS. Dos caras de una misma moneda



España se encuentra en el segmento fair player con un desempeño en ODS en línea con su nivel de competitividad y próximo al límite de los "virtuosos" La odisea hacia una economía baja en carbono. Paris no es más que el principio



España tiene la oportunidad acelerar su estrategia de transformación en materia de infraestructuras que faciliten su descarbonización La respuesta a la escasez de recursos y a la gestión de residuos: la economía circular



Para avanzar hacia un modelo de circularidad es clave aprobar una regulación robusta poniendo el foco en la responsabilidad del productor Los derechos humanos en el radar de las cadenas de suministros



Los derechos humanos seguirán siendo un pilar fundamental de las políticas globales en materia de RSE, particularmente en empresas transnacionales El futuro del trabajo en un contexto de disrupción estructural



Se estima que al menos uno de cada cuatro trabajadores se verá obligado a cambiar de profesión durante los próximos 12 años







Dos décadas después de los primeros despegues, la responsabilidad social ha alcanzado su altitud de crucero en el conjunto de grandes empresas. Durante el proceso, una *mayoría temprana* ha conseguido cimentar la sostenibilidad como un área prioritaria para el negocio, tanto desde una perspectiva global como local. A su vez, la RSE ha ido ganando visibilidad y tracción en las partes menos maduras del mercado, lo que ha facilitado entre otros fenómenos, un despliegue de *soft law* por parte de los reguladores en varias jurisdicciones. Si en la edición del Informe Forética 2004, solo una de cada dos empresas en España entendía que la RSE era relevante para su negocio, hoy la foto es bien distinta. El 97% de los CEOs globales considera que la sostenibilidad es un elemento importante para el éxito empresarial, de acuerdo con un estudio reciente de Accenture para Global Compact⁵⁸.

En este periodo de adopción progresiva de la RSE a escala mundial, las empresas españolas han ido ganando y consolidando un liderazgo en varios sectores de actividad, siendo por ello reconocidas internacionalmente. A modo de ejemplo, 21 de las treinta y cinco compañías del IBEX 35, se encuentran en un percentil 70 ó superior en sostenibilidad a nivel mundial, de acuerdo con Sustainalytics, una agencia de rating de sostenibilidad. Siete de ellas, además, lideran sus respectivos sectores a nivel mundial. Fuera del universo cotizado, abundan compañías con un marcado liderazgo en la RSE. Consecuentemente, las altas tasas de adopción de políticas, estrategias y reporte en materia de sostenibilidad dentro y fuera de nuevas frontera, dejan al sector empresarial preparado para subirse a una nueva ola de innovación en materia de RSE a escala global. A continuación destacamos las principales tendencias que van a impulsar un nuevo avance cualitativo de la sostenibilidad.



fiduciaria de los propios consejeros.



5. LA EMPRESA: LA ACELERADORA DE LA SOSTENIBILIDAD

Sustainability-competent boards: sostenibilidad en el corazón del gobierno corporativo. Un entorno regulatorio que, de manera creciente, contempla la responsabilidad social como una factultad indelegable de los consejos de administración, ha propiciado la búsqueda de atributos y competencias vinculadas a la sostenbilidad. Esto afecta a la actividad de los consejos, a su estructura y funcionamiento, así como a la elegibilidad y responsabilidad

RSE y síntesis química: desplegando la sostenibilidad a lo largo del organigrama. Una mayor percepción del valor estratégico de la sostenibilidad se observa mediante una expansión vertical y horizontal de la influencia de los criterios de sostenibilidad en los procesos de negocio. Esto conduce a una mutación del rol de sostenibilidad, que se experimenta un proceso de síntesis con otras funciones de la empresa, generando lo que el Clúster de Transparencia, Buen Gobierno e Integridad de Forética ha venido a llamar el "área de potenciación de valor" de las compañías.

En busca de un impacto exponencial: construyendo economías de escala en la RSE. La inclusión del sector privado en la Agenda 2030 y la gran capilaridad sectorial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, permiten a las empresas focalizar su esfuerzo en aquellos objetivos donde existe una mayor contribución potencial. Asimismo, la mayor madurez de los modelos de RSE ha facilitado un incremento exponencial del impacto de las organizaciones en el ámbito social y ambiental.

Sostenibilidad y primas de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad: La adopción cada vez más generalizada de criterios ASG (ambientales, sociales y de gobierno corporativo) por parte de los inversores institucionales, y el gran foco en cambio climático como fuente de riesgo sistémico en el mercado de capitales, está generando primas de valoración para las compañías con mejor desempeño en materia de sostenibilidad. A contrario sensu, aquellas compañías con peores credenciales en sostenibilidad soportan unos mayores costes de financiación y son más sensibles ante los shocks de mercado.

HFR: hacia la era del High Frequency Reporting. Una mayor oferta de información de sostenibilidad, unos requisitos cada vez más estrictos de transparencia por parte de los reguladores, y una mayor sofisticación de la comunidad inversora, conducen a una mayor frecuencia de reporte en materia ASG.







I. Sustainability-competent boards: sostenibilidad en el corazón del gobierno corporativo



En el punto de mira del regulador

Uno de los procesos de transformación más significativos en el ámbito del gobierno corporativo, es el cambio progresivo de una visión shareholder-centric,

en la que el accionista es protagonista único, hacia un enfoque stakeholdercentric, en el que, si bien el accionista sigue siendo el principal, el foco se amplia a un número mayor de grupos de interés afectados por la actividad empresarial. Este fenómeno, ha ido siendo acompasado por los reguladores en diversas jurisdicciones, incorporando los aspectos extra financieros (ASG, ambiental, social y de gobierno corporativo) como parte indelegable de los consejos de administración.

Selección de iniciativas regulatorias sobre ASG en Europa

Año	País	Instrumento	Requisito
2006	Reino Unido	Companies Act	El informe del Consejo de Administración debe contener información ASG
2014	Comisión Europea	Directiva de la UE 2014/95/UE relativa a la divulgación de información no financiera y la diversidad	Las compañías de utilidad pública han de contener información sobre su responsabilidad social en el informe de gestión
2015	España	Código de buen gobierno de las sociedades cotizadas	Reconoce la responsabilidad social corporativa como facultad indelegable de los consejos de administración.
2017	Alemania	Código de buen gobierno para sociedades cotizadas	Los inversores institucionales deben ejercer sus derechos respetando los principios de transparencia y criterios de sostenibilidad
2018	Comisión Europea	Plan de Acción de finanzas sostenibles	El plan contempla la "posible necesidad de exigir a los consejos de admi- nistración que establezcan y comuniquen una estrategia de sostenibilidad, incluido un procedimiento adecuado de diligencia debida en toda la cadena de suministro, y objetivos mensurables de sostenibilidad".

Fuente: Forética





Esta línea de actuación regulatoria viene soportada por una acumulación de evidencias empíricas que ponen de manifiesto que las empresas que descuidan sus aspectos extra financieros tiene significativamente más probabilidades de experimentar shocks de de destrucción de valor, como veremos en el apartado de sostenibilidad y primas de riesgo. Como consecuencia, las competencias ASG en los consejos de adminstración se integran de pleno derecho dentro de la responsabilidad fiduciaria de los admistradores.

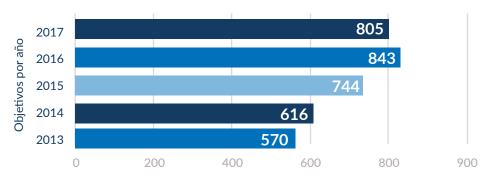
4

La RSE en la agenda del activismo accionarial

Otro de los vectores que empujan hacia la adopción de competencias ASG en los consejos de administración, viene derivado de una mayor presión de la comunidad inversora en torno a cómo las compañías integran los aspectos de sostenibilidad en la gestión y en la supervisión de la toma de decisiones. Los aspectos de RSE han abierto un nuevo un campo de diálogo entre las compañías y los inversores, dentro de las prácticas de activismo accionarial⁵⁹. Este fenómeno se retroalimenta debido al cruce de tres tendencias seculares en el mercado de capitales. Por una parte, la consilidación del fenómeno de la inversión sostenible ha despertado el interés por parte de los inversores institucionales sobre los aspectos ASG. En segundo lugar, por el fuerte crecimiento que está experimentando el activismo accionarial (de manera general) que está cobrando fuerza también en Europa. En tercer lugar, el auge de la inversión pasiva, que hace del activismo accionarial en aspectos de gobernanza una herramienta fundamental para salvaguardar los intereses de los inversores (ver destacado).

59. El activismo accionarial es una estrategia inversora a través de la cual se busca un cambio en las políticas o prácticas de las compañías mediante el uso de sus derechos políticos, el diálogo público y privado con administradores y gestores apoyada, en ocasiones, con campañas mediáticas.

Procesos de activismo accionarial en el mundo



Número de empresas sometidas públicamente a demandas de activistas por año

Durante 2017 se produjeron 805 campañas de activismo accionarial en el mundo, un 41% más que en el año 2013. Pese a que la mayoría de las campañas se desarrollan en EEUU, Europa está despertando a este tipo de prácticas, con 129 campañas de las que tres se produjeron en España.

Fuente: The Activist Investing Anual Review 2018

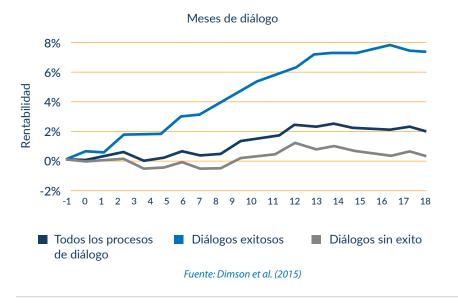
El activismo accionarial, específicamente sobre aspectos ASG, es también una tendencia creciente. De acuerdo con PRI, la iniciativa auspiciada por Naciones Unidas para el desarrollo de la inversión responsable, se han producido en su seno más de 1.100 procesos de diálogo colaborativo entre inversores y compañías en torno a aspectos de sostenibilidad. El 75% de los signatarios de PRI, además, hicieron un uso activo de los derechos políticos de la mayoría de sus acciones en cartera durante el año 2017. Esta aceleración en los procesos





de diálogo responde a la constatación de evidencias respecto a las sinergias y efectos positivos que los procesos de activismo ASG tienen, tanto para el inversor como para la propia compañía. Un reciente estudio⁶⁰, que revisa 613 procesos de activismo accionarial desarrollados entre 1999 y 2009 en Estados Unidos, concluye que los procesos de diálogo sobre aspectos ASG generan, de media, un incremento del 2,3% del valor de la compañía. Si se tiene en cuenta solamente aquellos procesos que fueron existosos, la revaloración de las compañías objetivo fue del 7,1%.

El activismo accionarial en torno a RSE genera valor compartido



60. Active ownership. The Review of Financial Studies. Dimson et al. (2015).



Construyendo competencias de sostenibilidad

Ante esta realidad, las compañías están incorporando competencias ASG en los consejos de administración, fundamentalmente de cinco vías:

- 1. Estructura orgánica: Los consejos de administración están generando comisiones con un mandato específico de supervisión de los aspectos de responsabilidad social.
- 2. Políticas y procedimientos: desarrollando el contenido de la supervisión de los aspectos de responsabilidad soical a través de políticas, reglamentos o pautas de actuación de estas comisiones.
- **3.** Canales de interlocución: Creando canales de comunicación entre el consejo y los equipos responsables de la gestión de la sostenibilidad de las compañías.
- **4.** Competencias de los propios consejeros: Asegurando que los nombramientos y la formación de los consejeros permitan la adquisión de competencias técnicas en materia de responsabilidad social.
- **5.** Estableciendo incentivos: Diseñando sistemas de incentivos a la dirección y al consejo en relación con el desempeño en sostenibilidad.

En el contexto español el grado de adopción de elementos de responsabilidad social por parte de los consejos de administración arroja margen de mejora. De acuerdo con el Informe de Gobierno Corporativo desarrollado por la CNMV sobre el ejercicio 2016, solamente el 70% de las compañías cumplía las recomendaciones relativas a los contenidos mínimos de la política de RSC, y el 67,9% cumplía las recomendaciones en torno a la publicación de información respecto a la RSC. Estas cifras probablemente variarán significativamente en los próximos ejercicios con la entrada en vigor de la directiva europea de divulgación de información no financiera.



Por lo que respecta a la integración de competencias ASG en los consejos de adminstración, en la actualidad, un 29% de las compañías del IBEX 35 ha creado órganos específicos de supervisiób de la responsabilidad social. Concretamente, un 20% ha creado una comisión específica de RSC y otro 9% lo ha hecho a través de una subcomisión. El restante 71% se distribuye de la siguiente manera. Un 23% de las compañías asigna esta responsabilidad al Consejo de Administración de manera genérica. Un 34% asigna las competencias a alguna otra comisión como es el caso de la comisión de auditoría o de la comisión de nombramientos y retribuciones (ambas acumulan un 17% de los casos cada una). Por último, un 14% no declara dónde reside la supervisión de los aspectos ASG.

Por lo que respecta al impacto del modelo de supervisión en los mercados, las compañías dotadas de una comisión de responsabilidad social gozan de una calificación ligeramente superior por parte de las agencias de rating. De acuerdo con la base de datos de Sustainalytics, las compañías con Comisión de RSC se sitúan en media en un Percentil 90 en ASG, frente al 86 en el caso de las no tienen una comisión específica.

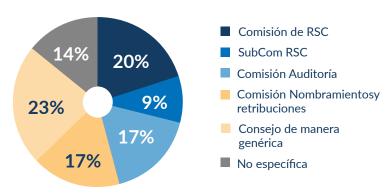


TWITTER: "En la actualidad, un 29% de las compañías del IBEX 35 ha creado órganos específicos de supervisiób de la responsabilidad social" según el #InformeForética #RSE @foretica

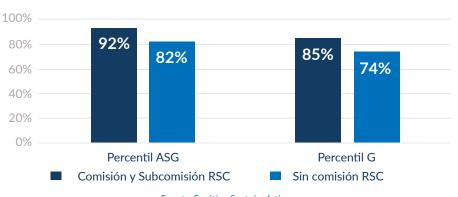
Relación entre Comisión y Score ASG

¿Dónde reside la RSC en los Consejos del IBEX-35?

Responsabilidad de la RSE en los Consejos de Administración IBEX-35



Relación entre Comisión y Score ASG



Fuente: Forética, Sustainalytics







Activismo e inversión pasiva: cuando vender no es una opción

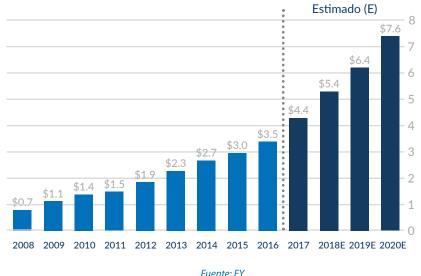
Uno de los fenómenos con mayor desarrollo en el ámbito de la gestión de inversiones es el de la inversión pasiva. La inversión pasiva se distingue de la gestión activa en que esta última trata de batir a un índice de referencia, por ejemplo, el IBEX 35, mientras que la pasiva solamente trata de replicarlo. La pregunta entonces será, ¿por qué conformarse con menos? El racional de la gestión pasiva es principalmente matemático. La inmensa mayoría de los gestores activos no son capaces de batir a los índices después de aplicar sus fees de gestión. Aunque algunos gestores han demostrado generar rentabilidades muy superiores a sus índices de referencia de manera consistente, la probabilidad de acertar con el "gestor estrella" es marginal. Esto empuja a los inversores a comprar instrumentos de inversión pasiva, ya que les garantiza el mismo retorno del índice subyacente (menos un coste de gestión que es sustancialmente inferior al de la gestión activa). De acuerdo con Bloomberg, se estima que el volumen de activos en vehículos de inversión pasivos (fondos y ETFs) supera los 10 billones de dólares en el mundo, ganando cuota de mercado de manera acelerada.

Pese a las ventajas de la adopción de la inversión pasiva, con su crecimiento surgen nuevos retos por resolver. Uno dilema afecta precisamente a la gobernanza de las compañías cotizadas. Si un fondo pasivo no puede vender una compañía dentro de su índice subyacente haga lo que haga, ¿Cuál es el incentivo para hacer las cosas bien? ¿Quién vigila a los consejos de administración? La respuesta a este dilema es un incremento del activismo accionarial. Dado que los inversores pasivos no pueden utilizar la fuerza del mercado (particularmente vendiendo los títulos de las compañías que decepcionan financiera o extrafinancieramente), una mayor involucración y

empleo de sus derechos políticos supone un contrapeso fundamental a este fenómeno. Los aspectos ASG, como hemos visto en este documento son un campo infinito de activismo accionarial que fortalece la buena gobernanza de las compañías. Sin duda, veremos más activismo durante los próximos años.

Hacia un mundo de inversión pasiva: incremento en la adopción de EFTs por parte de los inversores

El futuro crecimiento de las EFTs: análisis de mercado y pronóstico de 2017 a 2020 (activos netos en billones de dólares)







II. RSE y síntesis química: desplegando la sostenibilidad a lo largo del organigrama

Los departamentos de responsabilidad han ido evolucionando durante los última década, creciendo en tamaño, capacidad de influencia y en grado de integración en las organizaciones. En un primer ciclo de adopción de la RSE, los departamentos de sostenibilidad surgieron con un claro sesgo hacia el reporte y la comunicación externa, donde la gestión y mejora de la reputación constituía una de las principales motivaciones. Así, el Informe Forética 2006 revelaba que la reputación, además de ser la principal beneficio percivido de las prácticas de RSE en las empresas, era 3 veces más citada que el resto de variables como el clima laboral o la competitividad.

En la actualidad, sin embargo, otros factores más vinculados con el impacto directo en el negocio han ido ganando fuerza relegando la reputación a un segundo puesto. Un reciente estudio de Mckinsey & Co⁶¹ muestra que a medida que las compañías van madurando sus modelos de sostenibilidad, el factor reputacional –siendo muy importante- experimenta un proceso de dilución respecto a otros atributos. Esto es consecuencia de una mayor apreciación de otros beneficios no reputacionales al negocio princial. Así, el alinemiento estratégico aparece como la principal contribución de la sostenibilidad. La gestión de la reputación aparece en segundo lugar, pero es seguida, muy de cerca, por la satisfacción de expectativas de los consumimdores y la búsqueda de nuevas fórmulas de crecimiento.







De la reputación a la estrategia. La RSE como herramienta de creación de valor

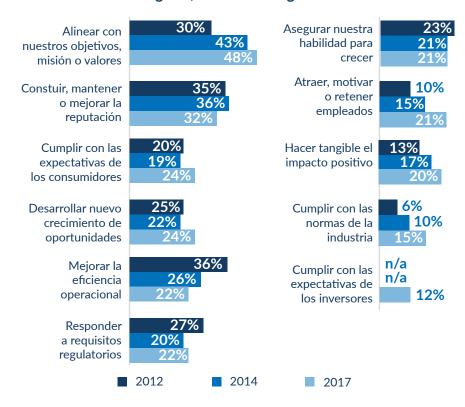
DESDE HACIA

Reputación, la gran variable del primer ciclo de la RSE



Fuente: Informe Forética 2006. N=640 Base muestral: Encuestas 939 directivos de empresas en España. Año: 2006

Alineación del negocio, la clave del segundo ciclo de la RSE



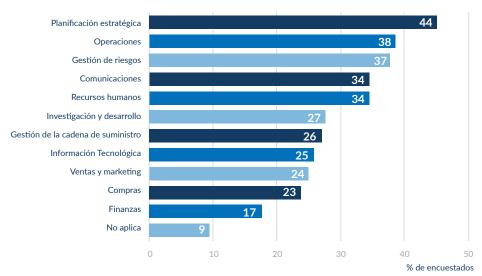
Fuente: McKinsey Global Survey on Sustainability. N=2422 Base muestral: Encuestas 2422 directivos de empresas a nivel global. Año: 2017





Este avance en el valor estratégico de la sostenibilidad se produce a medida que los departamentos de responsabilidad social se integran de manera progresiva en otras funciones, lo que permite a las organizaciones extraer un mayor valor añadido de su desempeño en sostenibilidad. De acuerdo con el citado estudio, las cinco funciones donde más frecuentemente está integreada la sostenibilidad en las compañías globales son el área de planificación estratégica (44%), la dirección de operaciones (38%), riesgos (37%), comunicación (34%) y recursos humanos (34%).

Funciones en las que está integrada la RSE



Fuente: Mckinsey Global Survey on Sustainability 2017⁶²



Gestando el área de potenciación del valor

Este proceso de síntesis química, está generando lo que el Clúster de Transparencia Buen Gobierno e Integridad ha venido a llamar el área de potenciación de valor. Durante los últimas décadas han ido surgiendo y ganando en importancia una serie de funciones cada vez más críticas para la preservación y potenciación del valor de las compañías. Algunas de estas áreas tienen un ámbito de influencia más introspectivo, como lás áreas de buen gobierno, gestión de riesgos o *compliance*. Otras, sin embargo, están más orientadas a grupos de interés externos, como los departamentos de comunicación, relaciones con inversores o los de sostenibilidad. La mayor complejidad de los negocios y de las interrelaciones entre empresa, reguladores y sociedad, han ido empujando de manera natural a estas áreas a trabajar de manera cada vez más integrada, lo que hace que estos departamentos evolucionen desplazándose en el organigrama o fusionandose generando áreas cada vez más influyentes en las organizaciones.







Los bonos verdes: un ejemplo de síntesis química

Los bonos verdes son un magnífico ejemplo que muestra el alto nivel de integración de la sostenibilidad en los "usuarios adelantados". Un bono verde es una emisión de deuda por parte de una entidad, cuyos fondos generados se destinan a financiar proyectos con un impacto ambiental positivo, desde una planta de energía limpia, hasta una nueva sede corporativa neutral al carbono. Las emisiones de bonos verdes superaron en 2017 los 150.000 millones de dólares y han llegado a tasas próximas al triple dígito durante los últimos cinco años.

El proceso previo a la emisión de un bono verde refleja con claridad este proceso de integración y síntesis química de las distintas funciones implicadas en el área de potenciación de valor. Un bono verde exige la coordinación de, al menos, la dirección financiera, de operaciones, relaciones con inversores, legal y sostenibilidad, y muestra el grado de integración de la responsabilidad social a lo largo y ancho del negocio. En 2017, seis de cada diez euros emitidos en bonos verdes fueron captados por empresas.









III. En busca de un impacto exponencial: construyendo economías de escala en la RSE

Uno de los saltos cuantitativo y cualitativo más importante respecto a las estrategias de sostenibilidad de los últimos años, viene facilitado por la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS). A través de un enfoque en ODS, muchas compañías han conseguido poner un mayor foco en el impacto a gran escala de las prácticas de responsabilidad social.



La fatiga del pecado de la ortodoxia

Durante el primer ciclo de adopción de la responsabilidad social por parte de las empresas, predominaba lo que denominaremos el "pecado de la ortodoxia". Se trata de un fenómeno natural que se produce cuando los modelos de sostenibilidad no están los suficiente maduros y, en aras a poner en valor los esfuerzos en RSE, se priman los estándares -por definición amplios y generalistas- sobre la realidad particular de una empresa o un sector. La consecuencia de este "pecado" consiste en que las compañías, salvando honrosas excepciones, tratan de abarcar el mayor número posible de temas relacionados con la responsabilidad social -siempre que fueran relavantes de cara a una norma de gestión, una metodología de evaluación, un ranking o cuestionario para la incorporación a un índice sostenible. Si bien es cierto que los análisis de materialidad ha sido una práctica generalizada desde los primeros modelos de sostenibidad, su empleo en estas fases iniciales ha estado constreñida al servicio del reporte -fundamentalmente, para priorizar los contenidos sobre los que informar en una memoria de sostenibilidad- y no tanto de la gestión. Esto trae dos consecuencias negativas para las compañias. Por una parte, muchas compañías desaprovechan el potencial estratégico de

la sostenibilidad como aporte para el negocio. En segundo lugar, las empresas se ven empujadas a diluir gran parte de su esfuerzo en tratar de mejorar el desempeño en sostenibilidad en un número ilimitado temas, pocas veces conectados con sus aspectos materiales.



El valor de una sostenibilidad enfocada

Un primer cambio de esta tendencia se produce tras la publicación de estudios académicos que ponen de manifiesto que unas prácticas de sostenibilidad no enfocadas son dilutivas, es decir, que los esfuerzos y recursos de una organización no alcanzan su potencial, debido a la complejidad y al excesivo número de iniciativas en curso. Frente a esta realidad, aquellas compañías más concentradas en los temas materiales, incrementan el impacto y el valor generado por parte de la sostenibilidad. En la investigación titulado Corporate Sustainability: First Evidence on Materiality, los profesores Khan et al., ponen en evidencia que el retorno de las prácticas de sostenibilidad es 3 veces superior en aquellas compañías enfocada específicamente en los aspectos materiales, frente a las compañías con buen desempeño en sostenibilidad, pero que adolecen del pecado de la ortodoxia, es decir, que tratan de abarcar todos los ámbitos de sostenibilidad sean materiales o no.



TWITTER: El #InformeForética destaca la importancia de la #sostenibilidad enfocada: aquéllas compañías más concentradas en los temas materiales, incrementan el impacto y el valor generado por parte de la sostenibilidad" @foretica





La sostenibilidad enfocada triplica el retorno de la sostenibilidad diluida

Rentabilidad anualizada (en términos alfa), por tipo de desempeño en sostenibilidad

Desempeño en aspectos inmateriales

Sostenibilidad enfocada

6.01%

Sostenibilidad diluida

1.96%

Insostenibilidad manifiesta

-2.90%

Bajo

Sostenibilidad desenfocada

Desempeño en aspectos materiales

0.60%

Bajo

Alto

Fuente: Elaboración propia, inspirada en los datos del estudio Corporate Sustainability: First Evidence on Materiality.



Los ODS, una nueva fuente de foco

Un segundo gran catalizador del cambio ha sido, probablemente, la incorporación del sector privado a la agenda 2030, es decir, a los objetivos de desarrollo sostenible. Como reflejábamos en la sección *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El marco vertebrador del futuro 2030*, una de las grandes aportaciones de los ODS frente a los Objetios de Desarrollo del Milenio es la aspiración de movilizar los recursos privados en busca de la sostenibilidad. Esta innovación tiene un doble beneficio. Desde el punto de vista de la acción empresarial, facilita la generación de *economías de escala en el impacto sostenible* ya que, previsiblemente, las empresas seleccionarán aquellos objetivos donde más capacidad de contribución tengan. Desde el punto de vista de financiación, la diversidad de objetivos permiten la generación de *carteras diversificadas de proyectos de impacto en ODS*, lo que reducen el riesgo del capital invertido y facilita la generación de un retorno en términos de sostenibilidad y un retorno financiero.



ODS y estrategias de sostenibidad: generando economía de escala

La creación de economías de escala a través de los ODS tiene una doble vertiente desde el punto de vista de la organización, una interna y otra externa. A nivel interno, en combinación con un buen análisis de materialidad, permite poner foco en aquellos objetivos en los que la compañía puede tener un mayor impacto potencial. La herramienta SDG Compass, desarrollada por GRI, Pacto Mundial de las Naciones Unidas y WBCSD, es una guía que facilita a las empresas la integración de los ODS en la estrategia, así como, la medición de la contribución de las compañías a los mismos. A nivel externo, por su parte, las economías de escala surgen por el apalancamiento de los recursos destinados a un mismo ODS por parte de un número potencialmente ilimitado de organizaciones. Veámoslo a través de un sencillo ejemplo.





¿Por qué los ODS generan economías de escala?

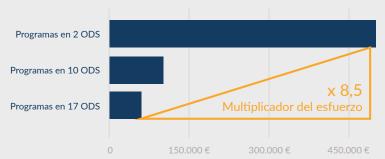
Vamos a estudiar un pequeño ejemplo numérico que ilustra como los ODS pueden servir para construir economías de escala en desarrollo sostenible. Imaginemos a la Compañía A del sector infraestructuras cuyo departamento de sostenibilidad dispone de cinco profesionales para coordinar y desarrollar proyectos de impacto positivo, lo que suponen 8.875 horas de personal al año. La empresa ha establecido un presupuesto de 1.000.000 de euros para destinar a programas específicos cuyo objetivo es contribuir a los ODS. Si la compañía distribuye linealmente sus recursos entre los 17 ODS, cada objetivo contará con 522 horas de personal y 58.823€ de presupuesto para el desarrollo de programas. Sin embargo, si pone foco exclusivamente en sus dos objeticos más críticos - imaginemos el ODS 6 (agua limpia y saneamiento) y ODS 9 (industria, innovación e ingrastructura)- contará con 4.438 horas de personal y un presupuesto de 500.000€ por objetivo. Es decir, cuenta con 8,5 veces más recursos para invertir en aquellos ODS donde más puede impactar su acción (gráfica arriba).

Dado que cada sector y cada compañía tiene capacidades y impactos distintos, la coordinación del sector privado puede desarrollar una contribucion crucial a la agenda 2030. Esta idea nos lleva a una segunda fuente de economías de escala. Precisamente por el hecho de que los ODS son objetivos compartidos por un número incalculable de otras empresas e instituciones, los programas en ODS pueden apalancarse en la contribución de un número equivalente de otras empresas. Imaginemos que la Compañía A puede sumar a sus cinco técnicos de sostenibidad, los esfuezos equivalente a media persona de la Compañía B, tres de la compañía C y 1,5 de la compañía D . En este caso, como muestra la gráfica derecha, la compañía puede multiplicar por 17 veces su capacidad en términos de personal si además de concentrarese en dos objetivos, se coordina

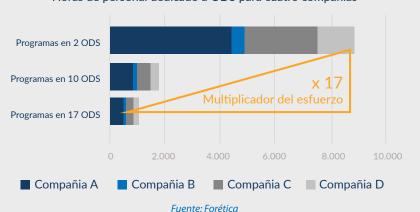
con otras tres compañías trabajando en el mismo objetivo. Esta se la belleza de las economías de escala aplicadas a los ODS.

ODS y economías de escala

Presupuesto disponible por ODS para una compañía



Horas de personal dedicado a ODS para cuatro compañias









^{64.} Bridging global infrastructure gaps 2016. McKinsey & Co.



Financiación de los ODS, diversificando el impacto

Uno de los principales retos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la financiación del gran volumen de inversiones necesarias para la consecución de los mismso. Se estima que el capital necesario para alcanzar el cumplimiento de los ODS se situa entre los 5 y 7 billones de dólares anuales⁶³ entre 2015 y 2030. Para poner en contexto esta cifras y tomar concienca del reto que supone, debemos tener en cuenta que en el mundo, tanto en economías avanzadas como en las de desrrollo, existe un importante déficit de inversiones en aspectos fundamentales como las infrastructuras (comunicaciones y agua, entre otras). De acuerdo con McKinsey & Co., en la acutalidad las inversiones en infrastructuras a nivel global ascienden a unos 2,5 billones de dólares al año, siendo sin embargo necesarios 3,3 billones/año para solamente para soportar el crecimiento socio-económico. De acuerdo con la consultora global el gap de financiación, se triplica si se requiere cumplir con los ODS⁶⁴.

La capacidad de financiación del sector público, siendo fundamental, está limitada ya que la mayoría de las economías más avanzadas del mundo se encuentran en una situación de déficit fiscal. De media, por cada dolar que ingresan EEUU, Japón, China, Canada y la Unión Europea eu su conjunto, los pasies gastan 103, lo que pone un límite a su capacidad de endeudamiento. Esta peor situación financiera del sector público hace necesaria la atracción de la financiación privada para la consecución de de los objetivos de desarrollo sostenible. Según cálculos de UBS, el banco privado más grande del mundo, el patrimonio de los hogares a nivel mundial ascienda a 250 billones de dólares lo que equivale a 3 veces la necesidad de financiación de los ODS.

La captación de financiación del sector privado requiere, por otra parte, generar un marco de incentivos que retribuyan el capital y compensen el riesgo financiero de la inversión en ODS. En la próxima sección (Sostenibilidad y primas



de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad), profundizaremos más en el papel de los inversores sostenibles. Lo que es importante en este punto, sin embargo, es que los ODS permiten diseñar carteras de inversión que al mismo tiempo cumplan dos requisitos fundamentales: (i) Que sean rentables, es decir, que los provectos de inversión en ODS ofrezcan un retorno que cubra al menos el coste del capital (ii) Que estén diversificadas, lo que facilita la reducción de riesgos de la inversión a través de distintos sectores, geografías y clases de activo⁶⁵. Desde el punto de vista de rentabilidad, el informe Better Business Better World estima que los ODS representan una oportunidad de mercado de 12 billones de dólares para sectores que representan más del 60% de la economía real (alimentación y agricultura, ciudades, energía, materiales, salud y bienestar). Desde el punto de vista de diversificación, tal como analizábamos al hablar de economías de escala, cada ODS se va a ver afectado principalmente por sectores distintos. La adopción de una agenda inversora ODS lleva implícita una fuente de diversifiación importante. La diversificación no solo se materializa en distintos sectores también en número de emisores. De acuerdo con MSCI, una de las principales agencias de rating ASG, solo en el índice MSCI World hay al menos 1.000 compañías expuestas a negocios vinculados con la sostenibilidad. Más de 333 compañías obtienen más del 20% de sus ingresos totales de este tipo de negocios. Esto sugiere que un mercado para la financiación de los ODS es posible, tanto por la disponibilidad de capital, como por un ecosistema amplio de empresas que desarrollan tecnologías, productos v servicios al servicio de los ODS.

65. Las clases de activo son los distintos instrumentos de financiación en los que un inversor puede participar. Una lista no exhaustiva distinguiría entre deuda y recursos. Por ejemplo, dentro de la deuda existe la deuda pública, privada, los bonos de alto rendimiento, créditos participativos, microcréditos, entre otros. Dentro de los recursos propios existen acciones cotizadas, capital riesgo, activos reales etc.



TWITTER: "Un mercado para la financiación de los #ODS es posible, tanto por la disponibilidad de capital, como por un ecosistema de empresas que desarrollan tecnologías, productos y servicios al servicio de los #ODS #InformeForética @foretica

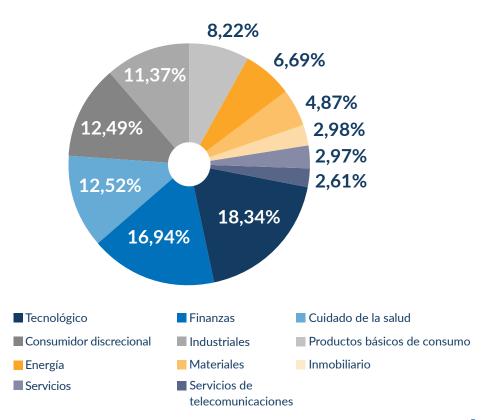






Oportunidades de negocio en torno a ODS: 11 sectores para 17 objetivos

Composición del índice MSCI World



Objetivos de desarrollo sostenible



































Fuente: Forética





IV. Sostenibilidad y primas de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad



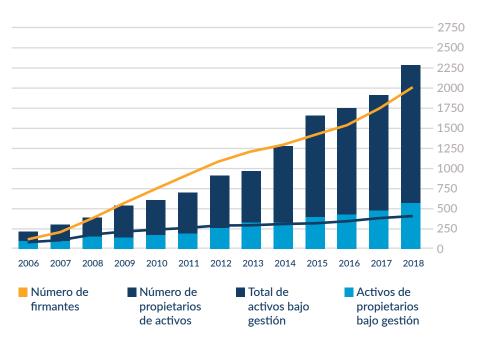
El despertar del inversor consciente

Los últimos 15 años han supuesto el nacimiento y maduración de una nueva aproximación a la hora de valorar los riesgos y oportunidades de las inversiones. El auge de la inversión responsable ha facilitado el desarrollo de una serie de competencias ambientales, sociales y de buen gobierno corporativo, hasta entonces inexistentes en los mercados. La inversión sostenible –también denominada inversión sostenible o ISR- no trata de sustituir el análisis financiero por elementos subjetivos y ajenos a la realidad de las compañías. El objetivo es, más bien, complementar el más robusto análisis financiero con el extra financiero para una mejor toma de decisiones. Mediante el análisis de los principales impactos de las compañías en la sociedad, el medio ambiente, así como la valoración de la gobernanza e integridad de sus estructuras de gestión, los inversores han ganado una capa adicional de información que les sirve de elemento de valoración de la calidad de los activos.

Esta nueva aproximación a la inversión ha experimentado un crecimiento exponencial a nivel global. De acuerdo con la Global Sustainable Investment Alliance, a finales de 2015 había más de 23 billones de dólares invertidos con criterios ASG en el mundo. Los Principios de Inversión Responsable de las Naciones Unidas cuentan hoy con más de 2.000 firmantes con unos activos totales bajo gestión próximos a los 80 billones de dólares.

Base inversora firmante de los PRI a nivel global

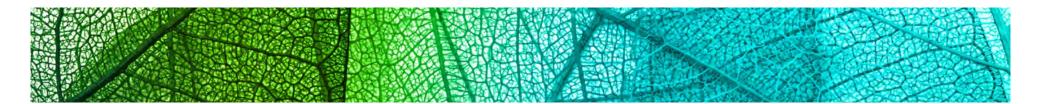
PRI Base firmante



Fuente: Principles of Responsible Investment









Altruísmo y egoísmo, alimentan el crecimiento de la Inversión Responsable

Existen dos factores fundamentales que explican el importante crecimiento de la inversión responsable. Por una parte, la búsqueda de un alineamiento entre las inversiones y los valores del ahorrador. Por otro lado, la expectativa de retorno superior a la media.

El alineamiento con los valores de la inversión es, en gran medida, una consecuencia de la combinación de varios factores. Por una parte, la mayor transparencia en torno a las prácticas empresariales en los mercados de capitales (ver sección HFR: hacia la era del High Frequency Reporting.), no solo incrementa la información disponible, sino que facilita el florecimiento de metodologías que permitan hacer seguimiento a posibles controversias que pueden generar, potencialmente, dilemas éticos y crisis reputaciones. Por otro lado, el peso de los inversores institucionales y su despertar a los factores ASG han generado una transformación radical del mercado. La integración de los aspectos sociales, ambientales y de gobierno corporativo dentro de su responsabilidad fiduciaria, retroalimenta la demanda de información

sobre los aspectos no financieros de las compañías. A modo de ejemplo, un estudio de MSCI⁶⁶ de marzo de 2016 pone de manifiesto que uno de cada dos fondos de inversión en renta variable americana tenía en aquel momento exposiciones de al menos un 3% de sus carteras a fabricantes de armamento controvertido (armas bacteriológicas, bombas racimo y minas antipersona, todas ellas sancionadas por el derecho internacional). Esta mayor granularidad de la información sobre las carteras de inversión ha facilitado el incremento del número de filtros y exclusiones éticas en las carteras institucionales, siendo las más típicas el sector armamentístico, el tabaco, la pornografía, o algunas menos evidentes como la experimentación animal o el sector nuclear, entre otros.

V

Las instituciones invierten...y tienen valores

Siete de cada diez euros invertidos en Europa corresponde al segmento institucional – fundamentalmente fondos de pensiones, fundaciones, fondos soberanos, aseguradoras, entre otros-. Las instituciones, por definición, se construyen sobre determinados valores y velan por intereses específicos, sean los de los trabajadores en un plan de pensiones, los fines fundacionales en una fundación, o los principios rectores de una universidad o institución, entre otros. En una era de mayor transparencia y en un mercado donde la información ESG es abundante, los inversores han despertado una mayor sensibilidad sobre qué valores y tipos de actividad están presentes en sus carteras.





estudios en la materia muestran una mayor rentabilidad respecto a la media

para las inversiones sostenibles.

CASO DE ESTUDIO: La matanza en Marjory Stoneman Douglas High School y los profesores de Florida

El 14 de febrero de 2018, el joven Nikolas Cruz entra en el Instituto Marjory Stoneman Douglas de Florida, armado con un fusil semiautomático tipo AR-15 calibre 5,56 mm (.223) y varios cargadores. Presuntamente, Cruz comenzó a disparar indiscriminadamente, matando a 17 personas e hiriendo gravemente a otras catorce. Este suceso inició un movimiento estudiantil, conocido como Never Again MSD (Nunca más otra Marjory Stoneman Douglas) a favor de una mayor restricción de la posesión de armas de fuego.

La consternación en torno a este incidente, más allá de la tragedia, fue aún mayor para el colectivo de profesores de Florida, al descubrir que su propio plan de pensiones tenía una exposición de 41.129 acciones en American Outdoor Brand (AOB). AOB era conocida anteriormente como Smith & Wesson, y es la compañía fabricante de la semiautomática AR-15. Esta revelación provocó una reacción por parte del colectivo de profesores dentro y fuera de Florida que obligó a varios planes de pensiones a desinvertir de AOB y otras compañías generando ventas masivas en el sector. El armamento ligero es uno de los factores de exclusión más frecuentes entre los inversores responsables. de inversores institucionales ante el incremento de las masacres en EEUU.









Las compañías sostenibles españolas, además son más rentables

El estudio *El valor de la gobernanza, incrementando el valor el retorno a través de la gestión extra financiera*, analiza el impacto de los aspectos ASG en las compañías cotizadas en la bolsa española. Par ello analiza una muestra de cincuenta compañías para las que existe un rating ASG proporcionado por MSCI, a lo largo de una serie histórica 92 meses (7,7 años). El objetivo de este análisis es observar qué impacto tiene la consideración de estos factores en los atributos de rentabilidad y riesgo de las compañías. Para observarlo, se ilustran tres carteras distintas:

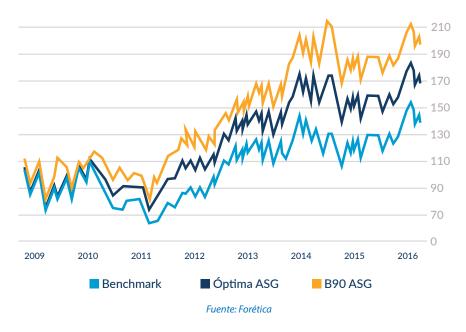
Benchmark: es un índice que captura la evolución de las cincuenta compañías a lo largo de los 92 meses. El benchmark adjudica en el momento inicial el mismo peso a cada compañía.

Cartera óptima: La cartera óptima también invierte en las 50 compañías. Sin embargo, expresa la preferencia por los ASG dando un mayor peso a las compañías con mejor comportamiento en sostenibilidad y viceversa. El objetivo de esta cartera es maximizar la calidad ASG dentro de unos límites de exposición máxima y mínima a cada título (10% y 1% respectivamente).

Cartera B90: solo se invierte en las empresas que se encuentren en el percentil 90 o superior en los factores ASG. Esto significa que solo entrarán en la cartera las compañías que estén en el 10% mejor.

Impacto de los factores ASG en carteras de inversión en bolsa española

Impacto de los factores ASG en carteras de inversión en bolsa española



El resultado de este análisis concluye que variables ASG baten al *Benchmark* de manera sustancial. La cartera con mejor comportamiento es la **B90 ASG**, que genera un retorno incremental del 4,66% anualizado, lo que implica un 40% más de valor monetario al final del periodo analizado. Por su parte, la cartera **Óptima ASG**, genera un retorno incremental del 2,66% al año, generando un 22% de mayor valor que el *Benchmark*. De esta manera se puede observar que la mejora de la rentabilidad de los criterios ASG no solo se produce en mercados globales, sino también a nivel local.







Las primas de riesgo, la mano invisible que impulsa la agenda de sostenibilidad en los mercados

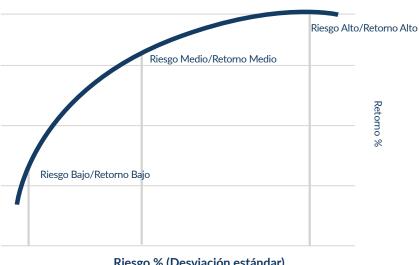
Probablemente, el mejor aliado para la financiación de una agenda global de sostenibilidad es la generación de primas de riesgo en torno a las compañías y los activos menos sostenibles. Si los mercados asignaran una prima de riesgo en torno a los factores ASG, la propia fuerza de los mercados estaría al servicio de la sostenibilidad, incrementando la viabilidad de provectos con impacto positivo y reduciendo la de aquellos no sostenibles.

¿Qué es una prima de riesgo y por qué es relevante para la sostenibilidad?

La prima de riesgo es la rentabilidad adicional que el mercado de capitales exige a una alternativa de inversión determinada, respecto a otra libre de riesgo. Se trata de un concepto matemático-financiero que juega un rol fundamental a la hora de asignar capital en la economía. El capital disponible para invertir en un momento determinado es limitado. Los proyectos de inversión por otra parte son potencialmente ilimitados. En un entorno competitivo, y los mercados lo son por definición, todos los proyectos de inversión posibles compiten por capturar ese capital para ser financiados. Los mercados eficientes -y los mercados financieros aspiran a serlo- el capital se distribuirá de manera que la rentabilidad para el inversor sea máxima para cada nivel de riesgo asumido. Por tanto, cuanto mayor sea el riesgo que le asigne el mercado a un proyecto, mayor será la rentabilidad exigida por parte de los inversores. Dado que los inversores, como todo ser humano, son adversos al riesgo y valoran la preservación de su capital, cuanto mayor riesgo percibido, menor será el número de inversores dispuestos a invertir en un proyecto. Si la sostenibilidad o la falta de ella genera una prima de riesgo,

los activos sostenibles gozarían de una ventaja competitiva - las compañías captarían más financiación y más barata- y aceleraría la transición frente a los principales retos del desarrollo sostenible. De manera inversa, las compañías menos sostenibles encontrarían un menor volumen de financiación y a un coste más caro, lo que, a partir de un determinado nivel, implicaría su expulsión del mercado.

Los mercados asignan capital en función del retorno esperado y el riesgo percibido



Riesgo % (Desviación estándar)

Fuente: Investopedia ©





En este sentido, la pregunta que todo profesional de la sostenibilidad o de las finanzas se plantearía es saber si existen evidencias de la aparición de este tipo de primas de sostenibilidad en el mercado. La respuesta es afirmativa. Esto lo podemos observar analizando la bolsa mundial. La gráfica a continuación realiza una comparación de los atributos de rentabilidad y riesgo del índice MSCI ACWI 67 - el índice de bolsa mundial por antonomasia- frente al MSCI ACWI Leaders – este mismo índice seleccionando las compañías más sostenibles de cada sector. El periodo recogido comprende desde el 31 de agosto de 2010 hasta el 31 de diciembre de 2017. Una primera valoración del menor riesgo asociado a las compañías más sostenibles se observa en la volatilidad de las compañías, una medida de riesgo absoluto. Las compañías más sostenibles experimentan cuarenta puntos menos de volatilidad que la media del mercado.

Dicho esto, un segundo indicador más revelador es el coeficiente beta, que refleja el riesgo específico de las compañías. Este coeficiente que toma valor de 1 para el conjunto del mercado, es de 0,95 para la selección de empresas sostenibles, es decir, el riesgo específico de las compañías sostenibles es un 5% inferior a la media del mercado. Dado que el *Índice MSCI ACWI Leaders* recoge el 46% de las compañías del índice general, para que la beta promedio del mercado sea 1, la contribución equivalente (en términos de beta) del restante 54% del mercado es de 1,043. Este mismo fenómeno se observa en los múltiplos de valoración. Por cada dólar de beneficio en el índice MSCI ACWI el mercado paga \$16,60, frente a los \$17,30 del índice sostenible.

Esto quiere decir que los inversores pagan un 4,2% más por cada unidad de beneficio respecto a la media del mercado. De nuevo, haciendo una extrapolación simple, si el ratio precio/beneficio del mercado es 16,6 y el de las compañías sostenibles es de 17,30, la media de las compañías menos sostenibles será 15,99. Por último, el ratio de Precio/Valor Contable revela que los inversores pagan un 10,5% más por cada dólar de valor contable de las compañías sostenibles frente a aquéllas que no lo son.

Bolsa Sostenible versus Bolsa Tradicional: Mejorando el retorno riesgo

Indicador	MSCI ACWI	MSCI ACWI Leaders	Lectura
Retorno total (%)	11,50	11,70	Mayor retorno ASG
Volatilidad (%) - (riesgo absoluto)	12,40	12,00	Menor riesgo ASG
Beta (riesgo específico)	1,00	0,95	Menor riesgo ASG
Rentabilidad / Riesgo	0,93	0,98	Mayor retorno ASG
Precio / Valor contable	1,90	2,10	Mayor valoración ASG
Precio / Beneficio	16,60	17,30	Mayor valoración ASG
Rentabilidad por dividendo	2,60	2,60	lgual dividendo
	• • • • • • • • • •	••••••	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •

Datos desde el 31 de Agosto de 2010 hasta el 31 de diciembre de 2017

Fuente: © 2018 MSCI ESG Research LLC. Reproduced by permission

^{67.} El índice MSCI ACWI es el índice más utilizado por los gestores de activos para analizar el comportamiento de la bolsa mundial y está compuesto por 2.457 compañías. El índice MSCI ACWI Leaders, es un índice de bolsa mundial que recoge a los líderes en ASG de sus respectivos sectores y está compuesto por 1.141 compañías.

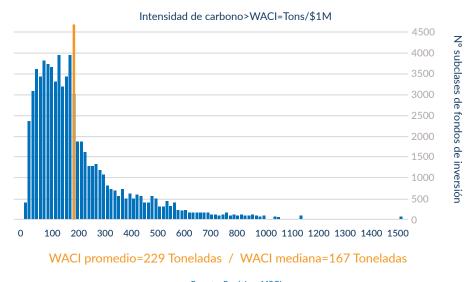




Uno de los elementos sobre los que se está construyendo una prima de riesgo es en torno al cambio climático. Tanto los riesgos físicos como de transición climática, comienzan a percibirse en el mercado de capitales. BlackRock, la gestora de fondos más grande del mundo, muestra la evolución bursátil de las compañías en función de la gestión de la huella de carbono. Organizando el universo muestral (MSCI World) por cuartiles, de mayor a menor reducción de las emisiones de CO₂, puede observarse una relación directa entre efectividad en la reducción de las emisiones y comportamiento bursátil. La confirmación

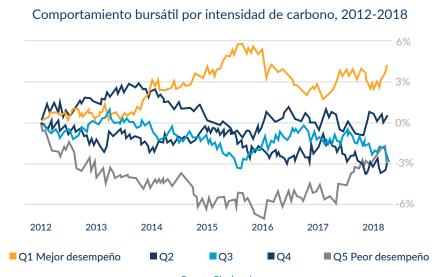
cuantitativa de esta prima riesgo *al carbono* no es objeto de este estudio, pero de confirmarse tendría importantes consecuencias para el mercado de capitales. La gráfica 42 muestra la distribución de 71.092 subclases de fondos de inversión en renta variable mundial. La intensidad de carbono media es de 229 toneladas de ${\rm CO_2}/{\rm $1M}$, una cifra que refleja la intensidad media de carbono del mercado. No obstante, 8.170 de esas subclases de fondos tiene una intensidad de carbono superior al doble de esa cantidad. Un incremento súbito de la prima de riesgo de carbono puede poner en peligro el capital de un buen número de inversores.

Intensidad de carbono de fondos de bolsa global



Fuente: Forética, MSCI

Primas de riesgo y carbono



Fuente: Blackrock





V. HFR: hacia la era del High Frequency Reporting.



El reporte de sostenibilidad. Madurez y concurrencia

La práctica del reporte en sostenibilidad alcanza este año su mayoría de edad. De acuerdo con Global Rerporting Initiative, en la actualidad más de 12.000 compañías emiten un informe de sostenibilidad en base a sus guías y estándares. De acuerdo con la base de datos de memorias de esta misma organización, durante el último ciclo de reporte completo -correspondiente a 2016- se depositaron unas 7.000 memorias GRI en su registro. El crecimiento en este tipo de prácticas ha sido exponencial. La serie histórica muestra una tasa anualizada de crecimiento desde el año 2000 del 37% y del 24% durante los últimos 10 años.

Sin embargo, durante este periodo han surgido otras iniciativas de reporte concucurrentes con GRI que han caputarado parte del crecimiento en torno a la rendición de cuentas sobre aspectos extrafinancieros. En 2007 surge Integrated reporting, con la finalidad de facilitar la integración de la información extrafinanciera con la financiera. En 2011 surge en Estados Unidos Sustainability Accounting Standards Board (SASB), con el objetivo de introducir los aspectos materiales de sostenibilidad en los informes de cuentas presentadas a los

reguladores financieros por parte de las compañías cotizadas. Esta diversidad de estándares genera una mayor riqueza en cuanto a estilos de reporte que obliga a las organizaciones a elegir el modelo que mejor encaja a su realidad particular.

Memorias registradas en GRI



Fuente: Global Reporting Initiative









Transparencia y sostenibilidad. El desembarco del regulador

Los últimos años han supuesto un antes y un después a la hora de valorar la importancia de la información extra financiera, el desembarco de reguladores y supervisores. En el año 2009 surge la iniciativa *Sustainable Stock Exchanges*, una inicativa inspirada por Naciones Unidas y varios de sus organismos relacionados con el comercio y la sostenibilidad, que aglutina a varias bolsas de valores en todo el mundo con el objetivo de favorecer la inversión sostenible mediante la mejora de la información extra-financiera. En 2017 se publican las recomendaciones del TCFD, una iniciativa del *Financial Stability Board* para establecer pautas en torno al desglose de la información climática para los reguladores y supervisores del sistema financiero. Sin embargo, uno de los puntos de inflexión más significativos se produce a través de la directiva europea sobre divulgación de la información no financiera, en la que por primera vez se establece la exigencia a las compañías catalogadas como "de interés público" dentro del territorio comunitario a incorporar la informacion ASG a las cuentas anuales.

La entrada en vigor de esta norma no ha cambiado demasiado el panorama de reporte en Europa y, particularmente en España, debido a que la inmensa mayoría de empresas obligadas venía reportando, periódicamente, a través de sus memorias de sostenibilidad, durante los últimos años. El aspecto verdaderamente diferencial de la norma, sin embargo, consiste en la integración de la información no financiera en el informe de gestión. De esta manera se abre un cauce que terminará por equiparar progresivamente la información financiera con la extra financiera en términos de relevancia. Esta línea de acción tiene su continuación en el *Plan de Acción de Finanzas Sostenibles* de la Comisión Europea en la que, además de revisar la propia directiva sobre divulgación de información no financiera, crea el mandato de establecer una taxonomía de finanzas sostenibles. A través de esta

taxonomía la Comisión pretende homogeneizar la información ASG y hacer más transparente su utilización por parte de la comunidad financiera para elaborar benchmarks, emitir calificaciones (ratings), entre otras prácticas.



El gran reto, unificar los ciclos de reporte y verificación

El reto fundamental, a raíz de la entrada en vigor de la Directiva de divulgación de la información no financiera, no es tanto una cuestión técnica -generar la información extra financiera en sí- sino de tiempos y procesos. Antes de esta directiva, las compañías venían, en la mayoría de los casos, reportando su información ASG fuera del informe de gestión. Esto otorgaba una mayor libertad, no solo de cara a la selección de los contenidos y temas a reportar, sino también respecto a los plazos de elaboración del reporte. Así, no es infrecuente ver memorias de sostenibilidad que se publican durante el segundo semestre del año. La norma establece que la información deberá presentarse en el informe de gestión o publicarse de manera separada, dentro de los primeros seis meses del año. En este último caso deberá figurar de manera expresa que la información contenida a posteriori forma parte del informe de gestión y debe ser sometida a los mismos criterios de aprobación, depósito y publicación que el propio informe de gestión.

El gran cambio, por tanto, viene del hecho de que las **compañías van a tener que adaptar sus ciclos de reporte extra financiero** al ciclo, mucho más comprimido, de elaboración de las cuentas anuales. En contraste con la información financiera, en la que los circuitos de información son homogéneos, están codificados y centralizados, la información extra financiera requiere de la coordinación de diversos departamentos y funciones. Esto se traduce en que muchos indicadores deben ser destilados y depurados hasta llegar al dato reportado. Esta mayor complejidad en la elaboración de la información, también se traduce en su propia verificación por parte de los equipos de auditoría externa.







La demanda de un High Frequency Reporting

Una de las consecuencias naturales de la equiparación de la información no financiera con la financiera, junto con el mayor uso de la misma por parte de la comunidad inversora, es la exigencia de los mercados de que el reporte ASG ha de tener la misma visibilidad y frecuencia que el reporte financiero. El reciente estudio Sustainable Value. Communicating ESG to the 21st Century Investor desarrollado por Morgan Stanley, establece cuatro conclusiones importantes para el futuro del reporte.

- ► En primer lugar, la memoria de sostenibilidad –la herramienta de reporte más utilizada- es insuficiente para la comunidad inversora como fuente de información sobre los aspectos de sostenibilidad.
- ▶ En segundo lugar, la comunidad inversora precisa de una mayor frecuencia de información ASG para la toma de decisiones de inversión. Al fin y al cabo, la información ASG de una memoria publicada en el mes abril tiene de media 8,5 meses de antigüedad. El carácter anticipatorio de los mercados hace que un reporte extra financiero trimestral sea de mayor utilidad.
- ► En tercer lugar, las organizaciones cotizadas deben adaptar mejor la información a la materialidad, desde un contexto de inversión. Muchos de los aspectos reportados son de poco "valor" desde el punto de vista de inversión.
- ▶ Por último, destaca la necesidad de una mayor estandarización de la información ASG para hacer más comparables indicadores dentro de los sectores y fuera de ellos.

La lectura de este informe pone de manifiesto que los inversores necesitan una frecuencia al menos trimestral de información ASG para la toma de decisiones. En

este sentido, el reto de la compresión del reporte, aunque inicialmente suponga un reto y genere fricción, arrojará un efecto positivo a largo plazo: racionalizar la cantidad de información intercambiando cantidad por calidad y frecuencia. Esto significará que la información extra financiera tendrá una mayor utilidad para la comunidad inversora y por tanto ganará visibilidad y relevancia.



TWITTER: En el **#InformeForética** se destaca la necesidad de que los inversores reciban un reporte al menos trimestral de la información **#ASG** para la toma de decisiones **#RSE @foretica**

TWITTER: Según **#InformeForética**: "la información extra financiera tendrá mayor utilidad para los inversores, ganando visibilidad y relevancia **#RSE @foretica**





Empresa

Una mayoría temprana de las empresas globales ya ha conseguido cimentar la sostenibilidad como un área prioritaria para el negocio.

Sustainability-competent boards: sostenibilidad en el corazón del gobierno corporativo



En España, el 29% de las compañías del IBEX 35 cuentan con una comisión o subcomisión para la RSE en el seno de sus Consejos de Administración RSE y síntesis química: desplegando la sostenibilidad a lo largo del organigrama



La RSE está iniciando un proceso de mayor integración orgánica con otras áreas, generando una gran área de potenciación de valor En busca de un impacto exponencial: construyendo economías de escala en la RSE



Sostenibilidad y primas de riesgo: los mercados al servicio de la sostenibilidad



En el mundo hay más de 23.000 millones de dólares en activos bajo gestión con un mandato ASG HFR: hacia la era del High Frequency Reporting



Las prácticas de reporte extra financiero han experimentado un auténtico boom durante la última década creciendo en torno al 24% anual







A lo largo de esta edición del Informe Forética, hemos hecho referencia al papel fundamental que juega la empresa como "aceleradora de la sostenibilidad", así como la importancia de la gobernanza global para seguir impulsando y afrontando los desafíos en materia de Responsabilidad Social Corporativa (RSE). Sin embargo, queda pendiente abordar al tercer protagonista en juego: el ciudadano, que se presenta como agente determinante en la consolidación de la sostenibilidad como elemento intrínseco al modo de vida y, por tanto, de desarrollo económico y social, actual y futuro. De acuerdo con nuestro análisis, nos encontramos en la fase final del segundo ciclo de adopción de la RSE: "El ciclo de la convicción", donde cada vez son más las empresas que contemplan la RSE como elemento de valor añadido. En lo que respecta a los consumidores, sin embargo, todavía queda margen de mejora en el grado de adopción de criterios de RSE, ya que no ha sido tan generalizado como en el discurso empresarial, lo que nos ubica en un estadio anterior.

El consumidor, hoy en día, tiene a su alcance un sinfín de canales de información, contrastación e interacción a lo largo del proceso de compra: desde la detección de una necesidad, a la búsqueda de alternativas, pasando por la experiencia de consumo, hasta el testimonio y la prescripción de producto. En el lado de la oferta, a su vez, la diversidad y amplitud de marcas y servicios en el mercado, incrementa el grado de exigencia por parte del consumidor, lo que genera en las empresas una mayor necesidad de consolidar su posición competitiva.

Por su parte, los importantes avances en tecnología han marcado un antes y un después en la experiencia de consumo. La **inmediatez y la velocidad** del proceso de compra se han convertido en factores críticos. Así, la conveniencia

de comprar desde casa, la comparación de "toda la oferta" en tiempo real o la entrega inmediata de productos, han ido desdibujando otros atributos tradicionales de marca.

En este sentido, las compañías están avanzando por un camino cada vez más rocoso de cara a **conseguir la fidelidad de los consumidores**. Según el estudio de *Meaningful Brands* impulsado por Havas Group⁶⁸, en su edición de 2017, un alto porcentaje de consumidores declara que no le importaría que el 74% de las marcas que usan desaparecieran. Para **ser significativas** (*meaningful*), las marcas deben calar más hondo, no solo anticipando las necesidades de los consumidores, sino también **activando un mayor número de conexiones con el consumidor**, presentándose alineados con su visión del mundo y poniendo en valor su contribución al bienestar de la sociedad en general.





Los atributos, con claro **componente emocional**, están comenzando a despegar de manera diferencial. De esta manera, aspectos como una vida saludable, productos "eco", "bio", "justo", "eléctrico" o "paperless", son algunos de los reclamos que reflejan esta tendencia. Y todos ellos tienen un **perfecto anclaje en el contexto de la RSE y la sostenibilidad**.

En la última edición del Informe Forética, ya anticipamos el surgir del *consumidor consciente*. Tres años después, si bien es cierto que no ha terminado de arrancar esta tenencia, sí podemos afirmar que se encuentra en la circunstancia ideal para, definitivamente, hacerlo.

El consumidor consciente es un **consumidor informado**, que presta una atención, cada vez mayor, a atributos no estrictamente competitivos -como serían precio o calidad- y para el que la **puesta en valor de la RSE**, por parte de las empresas, puede ser un **factor crítico de atractivo y fidelización** de la marca.

Pero antes de seguir con el análisis, es importante comprender la profundidad del concepto **consumidor consciente**, ya que en sí mismo radica el propio reto de su consolidación.

Ser consciente, según los expertos en psicología⁶⁹, tiene que ver con "la habilidad de darse cuenta de uno mismo, de lo que pasa en todo momento

y de la interacción con el exterior", considerando conjuntamente el pensamiento y actuación individual y el nivel de afección a los demás. En realidad, esta habilidad es uno de los **elementos deseables para las empresas cuando hablamos de RSE y sostenibilidad** y, por tanto, también es algo que buscamos en los consumidores.

El proceso de ser consciente de algo implica varias etapas y la participación de diferentes agentes: el individuo en primera persona, los demás individuos con los que se interrelaciona, el entorno en el que podemos ubicar la oferta de productos y servicios, las empresas e instituciones responsables de dicha oferta y, además, las múltiples conexiones que tienen lugar entre todos ellos. Se trata, por tanto, de un sistema complejo de interacciones que cuenta con un agravante adicional: el ritmo acelerado en el que nos manejamos continuamente en la actualidad.

Diversas teorías científicas establecen que el ser humano puede prestar atención o incluso retener entre 7 y 9 conceptos simultáneamente. Esto implica que nuestra **atención consciente** oscila de una a otra cosa todo el tiempo. En un entorno de exceso de velocidad e información son tantas las distracciones, que nos hemos habituado a **trabajar permanentemente en dos o más planos de conciencia** para poder así tener resultados más rápidos y adaptarnos al entorno.





Sin embargo, esta simultaneidad de tareas (*multitasking*) lastra nuestra capacidad de llegar a un nivel de enfoque necesario para poder conseguir el nivel de consciencia esperado respecto a los hechos o decisiones que hemos de tomar.

Analizando los datos del estudio realizado, corroboramos esta teoría sobre el fenómeno del consumidor consciente. Mientras las cifras hablan de que:

- 1. El conocimiento del término RSE por parte de los ciudadanos aumenta sólidamente (mejorando la notoriedad y la nitidez del concepto)
- 2. Cada vez existen más opciones, están más disponibles y son más conocidas para desarrollar estilos de vida sostenible
- **3.** Los ciudadanos consideran que las empresas son más competitivas –y mejor valoradas- al incorporar los aspectos ASG (ambientales, sociales y de buen gobierno) a nivel estratégico

Asistimos a una toma de conciencia por parte de la ciudadanía más lenta, o inferior a la que cabría esperar, en lo que se refiere al nivel de impulso que puede ejercer en la consolidación de la sostenibilidad como valor inherente al desarrollo de la economía. Esto lo vemos en que:

- **4.** El consumo responsable de productos y servicios **avanza de** manera constante pero desigual
- **5.** El ciudadano se mantiene en una posición de autocomplacencia a nivel individual versus crítica al ciudadano medio, el conocido ya como gap de la doble moral del consumidor.

No obstante, estas circunstancias son plenamente normales cuando hablamos de los procesos de toma de conciencia y es que, curiosamente, ser plenamente consciente de como uno mismo actúa o es, es algo que sólo unos pocos son capaces de hacer. Y la tendencia generalizada es **orientar la atención a lo que los demás son o hacen**. Esto explica que sea más fácil generar juicios y críticas sobre lo que los otros son o hacen que modificar el comportamiento propio en favor de lo que el nivel de conciencia respecto a aspectos importantes.

Con todo esto, lo que sí podemos afirmar es que el consumidor consciente está en la línea de salida, dispuesto para emprender una carrera que, no sin obstáculos, permitirá conseguir éxitos en el cambio cultural necesario para afrontar los retos de la sostenibilidad.

El ciudadano tiene la información, dispone de opciones accesibles para modificar sus comportamientos, sabe distinguir y valora las empresas que hacen bien y mal las cosas y sólo le falta ser capaz de poner todo esto en su foco de atención de modo que se haga plenamente consciente y se normalice una nueva manera de vivir y consumir, respetuosa con el entorno y que maximice el bienestar de todos.



TWITTER: Desde #Informeforética se destacada que: el #consumidorconsciente está en la línea de salida para conseguir el cambio cultural necesario para afrontar el reto de la #sostenibilidad #RSE



Situación del consumidor consciente



A continuación, analizamos en profundidad los cinco condicionantes que describen al consumidor consciente a partir de los resultados obtenidos en el estudio de mercado, llevado a cabo en una muestra representativa de ciudadanos en España, sobre hábitos de vida y consumo sostenible. La metodología empleada a lo largo del estudio difiere de la aplicada en años anteriores, ya que en esta ocasión se utilizaron paneles *on-line*. Esto da lugar a una recopilación de datos y tamaño de muestra diferentes a las de anteriores ediciones del Informe Forética.

I. Una carrera de fondo: se mantiene el ritmo de acercamiento del concepto a la ciudadanía

La realización de cualquier tarea, incluyendo el cambio de hábitos de los ciudadanos, requiere la conjunción de tres elementos: **querer**, **saber y poder**. Los tres son igualmente **fundamentales** y es difícil establecer el orden en el que deben darse, que posiblemente habrá de ser prácticamente de forma



simultánea. En el caso concreto que nos ocupa, para ser capaz de conseguir un consumidor alineado con los principios de la RSE y sostenibilidad que trabajan las empresas, es clave el conocimiento del propio concepto. Tal vez en este caso podemos afirmar que "saber" sería el primer peldaño en el ascenso al consumidor consciente.

En este sentido, los resultados del estudio vuelven a arrojar resultados favorables. Para valorar el **nivel de conocimiento** de los ciudadanos sobre el término RSE y sus implicaciones, ya desde las primeras ediciones del informe, analizamos su nivel de **notoriedad y nitidez**, siendo especialmente significativos.

Por un lado, la notoriedad mide el grado de penetración del concepto en la población general. La nitidez, por su parte, trata de observar la claridad con que este concepto se ha ido asentando en la mente del ciudadano, en relación con el concepto de Responsabilidad Social, generalmente aceptado.

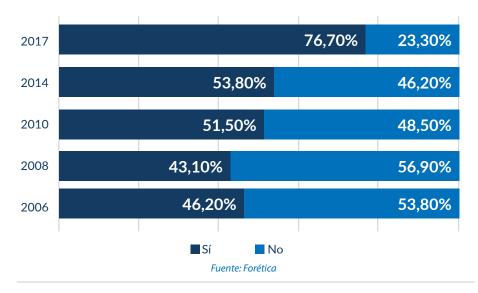




Notoriedad: incrementa el grado de reconocimiento del término RSE

La notoriedad del concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha experimentado un incremento en los últimos años. La notoriedad espontánea -aquella en que el ciudadano identifica RSE sin ser recordado-, se sitúa por encima del umbral del 75%, lo que supone más del 40% de incremento respecto a los datos recogidos en el Informe Forética 2015.

Conocimiento espontáneo de la RSE⁷⁰



^{70.} En el mundo empresarial, hoy en día se suele utilizar el término "Responsabilidad Social de la Empresa (o Responsabilidad Social Corporativa)". ¿Has oído alguna vez esta expresión? Base 2017: 1.010



Nitidez: disminuye el desconocimiento de la RSE

Si observamos en profundidad el nivel de detalle con el que el ciudadano entiende el concepto de RSE se observa, a su vez, un avance importante. Por primera vez desde la primera edición del Informe (en el año 2002), las personas que saben lo que es la RSE o intuyen lo que significa superan en número a las que muestran desconocimiento (en concreto, 6 de cada 10 personas responden favorablemente), suponiendo, así, un aumento de más del 40% respecto a la edición anterior. Por su parte, el porcentaje de ciudadanos que declara no haber oído nunca este concepto se ha reducido a la mitad, bajando al 23% en 2017 frente al 46% que lo manifestaba en 2014.



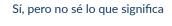
TWITTER: En **#InformeForética**: La notoriedad del concepto de **#RSE** entre los ciudadanos se sitúa por encima del 75%, un 40% más que en 2015 **@foretica**

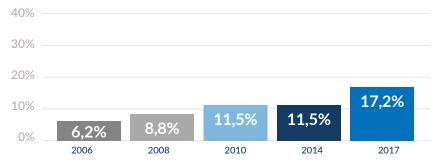
TWITTER: 6 de cada 10 personas saben lo que es la #RSE o intuyen lo que significa.Un 40% más que la anterior edición. Datos de #InformeForética @foretica



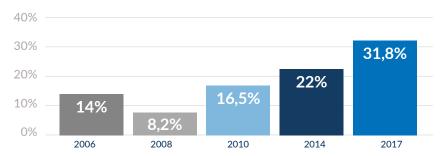
Nivel de conocimiento espontáneo de la RSE⁷¹



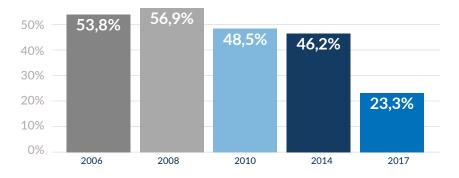




Sí y además intuyo lo que significa



No, nunca lo he oído



^{71.} En el mundo empresarial, hoy en día se suele utilizar el término "Responsabilidad Social de la Empresa (o Responsabilidad Social Corporativa)". ¿Has oído alguna vez esta expresión? Base 2017: 1.010



II. Mayor disponibilidad de opciones para sumar: los hábitos de vida sostenible

La población mundial se encuentra en continuo crecimiento. El impacto sobre los recursos, los ecosistemas, la economía y la sociedad, sigue un ritmo continuo y acelerado y, por tanto, los diferentes **estilos de vida de los ciudadanos son cruciales** a la hora de analizar este impacto.

Según el World Business Council for Sustainable Development (WBCSD), los niveles actuales de consumo equivalen a la capacidad sostenible de 1,6 tierras. Por su parte, el World Economic Forum destaca que, en los últimos 50 años, el 60% del ecosistema de la Tierra se ha agotado. Sin embargo, la presión más acuciante está por venir. Se estima que se va a triplicar el número de habitantes del planeta considerados como clase media de aquí a 2030, registrando un aumento de más de tres millones de personas en este grupo. Para 2050, las estimaciones de diversas instituciones pronostican un incremento sobre la demanda de recursos naturales que oscila entre tres y seis veces los niveles actuales.

Y en este punto es donde toma especial relevancia la siguiente clave necesaria para provocar el cambio, poder. En la medida que existan opciones asequibles y disponibles para minimizar los impactos negativos derivados del estilo de vida actual, mejores serán los resultados. El consumo sostenible trata de compatibilizar la búsqueda de calidad de vida, con los impactos derivados del consumo.

Dentro de este contexto, las empresas y las marcas juegan un papel fundamental siendo capaces de **ofrecer soluciones** que den soporte a estos estilos de vida sostenible de sus clientes. El mayor o menor éxito en este





empeño es, cada vez más, un factor de **valoración de marca** por parte del consumidor. El mencionado estudio *Meaningful Brands* 2017 elaborado por Havas Media⁷² revelaba que aquellas marcas no significativas eran absolutamente prescindibles para tres de cada cuatro consumidores a nivel global. Este dato evidencia que hay una importante polarización. Existen marcas *no meaningful*, aquellas que no son capaces de influir en el estilo de vida del consumidor, o no generan un impacto emocional en el consumidor. Estas marcas son particularmente vulnerables a los factores de conveniencia y precio. Frente a esta realidad, las marcas *meaningful* son aquellas capaces de calar en el estilo de vida de la población generando una mayor adhesión. En este sentido, la RSE puede ser un factor clave para convertirse en una marca *significativa*, capaz de entender las necesidades de los clientes y aspirar a formar parte de su bienestar, aportando facilidades en el día a día de estos consumidores con un estilo de vida sostenible que cada vez está más generalizado.

En base a un listado cerrado de opciones, que suponen la incorporación de elementos sociales o ambientales en las decisiones cotidianas, hemos analizado la predisposición de los ciudadanos ante los hábitos de vida sostenible, así como la penetración de algunos de los más comúnmente utilizados.

El reciclaje es, con diferencia, el hábito más ampliamente conocido y aplicado por los ciudadanos. Asumimos que este resultado se deriva de la ya normalizada costumbre de separar en hogares, empresas y lugares públicos, al menos las fracciones papel y cartón, envases y vidrio de la fracción resto.

Los siguientes aspectos destacados, pero ya en niveles bastante inferiores, apuntan a hábitos como el ahorro en suministros del hogar, como el consumo de agua y de electricidad. En tercer lugar, destacan las alternativas al uso de vehículo privado convencional en el transporte.

Realización de prácticas positivas por la sociedad y el medio ambiente en el día a día⁷³



^{72.} Meaningful Brands.

^{73. ¿}Crees que en tu día a día realizas algo positivo por la sociedad y el medio ambiente? Base 2017: 1.010



Más allá de los datos concretos resultantes del estudio, que evidencian la existencia de gaps importantes entre distintas actuaciones, merece la pena abordar el fondo de la cuestión a través de una visión global.

Podemos considerar, dentro de los hábitos de vida sostenible propuestos, dos categorías. Por una parte, encontramos aquellos directamente relacionados con la **administración de los recursos materiales** (inputs), mientras que, por otra, encontramos los que podemos identificar por su **impacto socio-ambiental** (outputs).

Las acciones que quedan incluidas en el primer grupo, sobre consumo de recursos, son las siguientes:

- El ahorro a largo plazo: cómo se provee para las necesidades de consumo futuro.
- El consumo responsable: el cómo y qué productos se adquieren.
- Las plataformas de **economía colaborativa**: aproximaciones de participación en canales alternativos que optimizan la utilización de los recursos durante su vida útil.



Por su parte, los que tienen una relación directa sobre el impacto generado, son los siguientes:

- Hábitos de **reciclaje**: cómo se gestionan los residuos tras el fin de la vida útil de los productos.
- Impacto social: qué tipo de actividades filantrópicas o de voluntariado se desarrollan.
- Transporte: en qué medida se favorecen medios de transporte de menor impacto ambiental. Salud y naturaleza: cómo se fomenta la salud y el bienestar y se protege el medio natural.

Desde un punto de vista general, se observa una mayor presencia de hábitos relacionados con el impacto frente a los relacionados con la administración de recursos. Así, uno de cada dos ciudadanos incorpora a su estilo de vida actuaciones con impacto positivo. Frente a esto, solo tres de cada diez, desarrolla hábitos sostenibles en relación con la disposición de sus recursos.

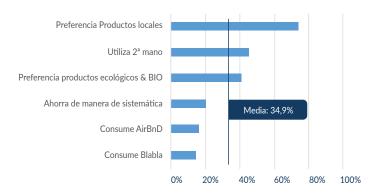
De estos resultados podemos destacar que **el ciudadano es más sensible a lo inmediato** (el impacto de su estilo de vida) que a aquellos elementos que requieren de mayor planificación, información y toma de decisiones con cierta distancia. Este fenómeno ha sido descrito en profundidad por el premio nobel Daniel Khaneman, uno de los padres de la disciplina conocida como "finanzas del comportamiento" (behavioral finance).



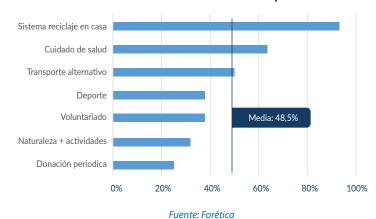


Hábitos de vida sostenible: Recursos versus Impactos

Hábitos de vida Sostenible --> Recusos



Hábitos de vida Sostenible --> Impacto



La razón principal por la que el desarrollo de hábitos de vida sostenible en la administración de recursos resulta más complejo es que implica costes de transacción elevados. Más allá de la menor inmediatez y de la necesidad. un factor limitante es la disponibilidad de los recursos y algunos de los elementos analizados requieren de cierto estatus económico. Considerando otros resultados del estudio, se evidencia que, por ejemplo, un 20% de la muestra declara ahorrar de manera sistemática, mientras que un 45% declara que ahorra siempre que su situación económica se lo permite. Y a la vez, debemos tener en cuenta que, en muchas ocasiones, la priorización de opciones de consumo responsable -como los productos ecológicos o biosuele llevar implícita una prima de precio que es reflejo, tanto por su escasez (la productividad por hectárea es inferior en agricultura ecológica frente a la no-ecológica), como por la propia diferenciación de producto. Por último, hay que destacar que ciertas manifestaciones de economía colaborativa son todavía minoritarias, ya que se encuentran en una fase relativamente temprana de adopción y requieren de cierta sofisticación del consumidor.



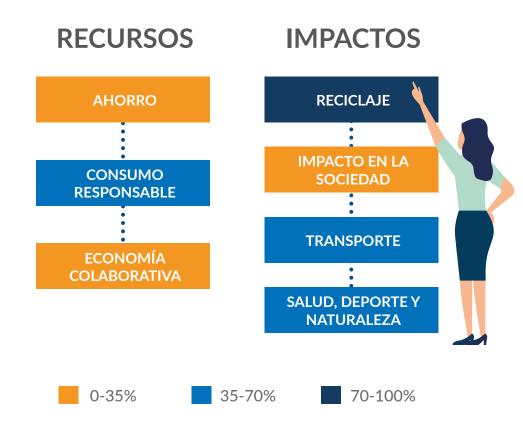


En lo que respecta al otro bloque de acciones, aquellas tipificadas como hábitos de impacto, destaca una elevada penetración del reciclaje en los hogares, donde un 85% de los ciudadanos declara contar con un sistema de segregación de residuos en su domicilio. El cuidado de la salud, también refleja altas tasas de adopción en una sociedad cada vez más concienciada con el bienestar, la apariencia física, el equilibrio emocional y la calidad de vida. Por su parte, el uso de formas alternativas al vehículo privado tiene tasas de adopción superiores al 50% en el conjunto nacional. Esto es particularmente apreciable en las grandes ciudades. La tasa de vehículo privado es un 57% inferior en ciudades de más de 500.000 habitantes, respecto de aquellas con población inferior a 100.000. Dentro de los hábitos de impacto con menor incidencia encontramos el voluntariado, el desarrollo de actividades frecuentes en la naturaleza y las donaciones periódicas a causas sociales y ambientales con tasas de adopción del 38%, 32% y 25% respectivamente



TWITTER: En **#InformeForética** se determina que "el uso del coche convencional decrece en las grandes ciudades respecto a las ciudades más pequeñas. **#RSE @foretica**

Hábitos de vida sostenible







El uso del vehículo convencional decrece en las grandes ciudades en comparación con ciudades más pequeñas

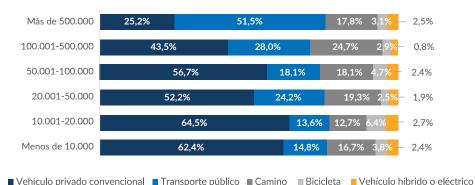
En 2017, se vendieron en España un total de 1.462.235 unidades de vehículos de los que tan solo el 0,59% eran vehículos eléctricos y el 3,81% híbridos⁷⁴. Esto supone que, durante el año 2017, el parque de vehículos híbridos y eléctricos matriculados alcanzó el 4% respecto al total, un pequeño aumento respecto a 2016 donde no llegó a alcanzar el 3%. Estos datos reflejan los pequeños avances que están sucediendo, teniendo en cuenta que la comodidad e independencia del vehículo privado es un valor apreciado para gran parte de la población.

La polución y la congestión del tráfico son retos fundamentales para las ciudades. Según los datos reportados por *INRIX Global Traffic Scorecard*⁷⁵, en 2017 los conductores perdieron una media de 42 horas anuales atascados en el tráfico de Madrid, dos horas más que en 2016. En lo que respecta a Barcelona, los ciudadanos pierden una media de 28 horas en congestiones de tráfico, 14 horas menos de media que en la capital. Estos datos posicionan a Madrid, respecto a España, como la ciudad en la que los conductores pierden más horas por atascos. La sustitución del vehículo convencional por modos más sostenibles de transporte es todavía una asignatura pendiente para la ciudadanía. En España, un 50% de los ciudadanos declara emplear el vehículo privado convencional como medio de transporte más habitual.

Si hacemos foco en los medios de transporte, como se puede observar en el gráfico, el uso del vehículo privado convencional disminuye sustancialmente a medida que aumenta el tamaño del hábitat. Lo contrario ocurre con el transporte público, el cual incrementa a medida que se aumenta el número de habitantes, claro reflejo de que en las grandes ciudades se cuenta con un transporte público más desarrollado y disponible para los ciudadanos.

Madrid y el País Vasco son las Comunidades Autónomas que más emplean el transporte público, con un 49,6% y 43,5% respectivamente. Sin embargo, Castilla la Mancha (68,2%), Galicia (66,1%) y Murcia (63,6%) encabezan la lista de las Comunidades Autónomas que se inclinan más hacia el uso del vehículo privado convencional.

Medios de transporte utilizados en los diferentes tipos de hábitat ⁷⁶



^{74.} Memoria ANFAC 2017.

^{75.} Inrix

^{76. ¿}Qué medio de transporte utilizas más habitualmente? (Segmentación por tipo de hábitat) Base 2017: 1.010



III. En busca de la RSE auténtica: equilibrada, integrada y estratégica

Según el ciudadano va mejorando en sus niveles de conocimiento sobre qué es la RSE y qué implica, como es lógico, aumenta también su nivel de exigencia y expectativas que tiene al respecto. En este sentido, su mirada será más crítica y demandante respecto a lo que cabe esperar tanto de los gobiernos, como responsables del impulso de las políticas, como de las empresas, por su papel protagonista en la RSE y en la demostración de que competitividad y sostenibilidad. Las empresas, lejos de ser contrarias, son aliadas en la generación de valor económico y para la sociedad.



Consenso ciudadano en torno a la importancia de la RSE. Tres de cada cuatro lo ve totalmente prioritario

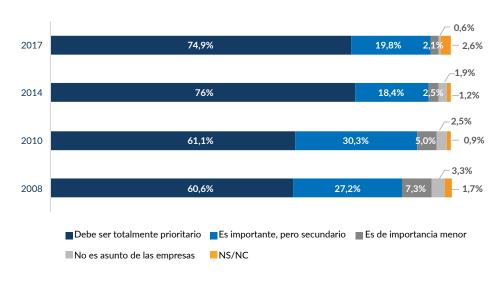
La importancia otorgada a la RSE por parte de los ciudadanos sigue siendo un elemento prioritario. Tres de cada cuatro encuestados considera que el comportamiento responsable ante la sociedad y el medio ambiente por parte de las empresas debe ser preeminente. Esta última edición confirma, a su vez, la disminución en el porcentaje de ciudadanos que considera que el comportamiento responsable de las empresas es importante, pero secundario.

Los ciudadanos valoran la importancia de la transversalidad de la RSE en el negocio, traduciendo la gestión responsable de las empresas en un valor añadido para las mismas. Muestra de ello es que existe una amplia percepción ciudadana (47% de la muestra) de que la responsabilidad social de las empresas, además de ser lo correcto, genera un valor añadido a las empresas.



TWITTER: En #InformeForética tres de cada 4 encuestados declara que el comportamiento responsable de las #empresas ante la #sociedad y el #medioambiente debe ser prioritario #RSE

Importancia del comportamiento responsable⁷⁷

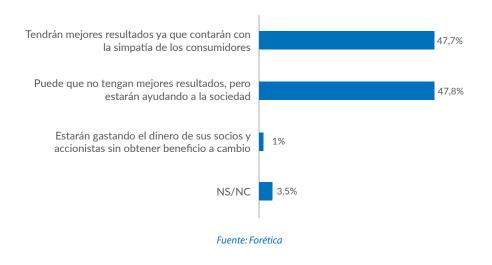


^{77.} Para las empresas, un comportamiento responsable ante la sociedad y el medio ambiente... Base 2017: 1.010



Para el consumidor consciente, aquellas empresas que no reflejen un comportamiento responsable en el desarrollo de su actividad experimentarán peores resultados. Consecuentemente, los ciudadanos consideran que las conductas responsables reducen el riesgo del negocio, impactan en los resultados empresariales y además mejoran la relación entre la empresa y los consumidores.

Consecuencias del comportamiento responsable de las empresas⁷⁸



^{78.} Las empresas que tengan un comportamiento responsable... Base 2017: 1.010



Los atributos de la buena empresa regresan a la media

Una de las variables más monitorizadas por el Informe Forética es la evolución de los atributos de "la buena empresa". Es decir, qué elementos valora el ciudadano a la hora de determinar qué rasgos distinguen a las mejores empresas.

Los diferentes atributos de "la buena empresa" enunciados por el encuestado son segmentados en dos grupos: atributos de mercado, que están ligados al negocio desde el punto de vista de éxito comercial, nivel de servicio o calidad de la oferta y atributos RSE, que hacen referencia a la consideración de aspectos sociales, éticos y ambientales.

Los atributos de "la buena empresa" experimentan una regresión a la media⁷⁹ en nuestra última medición. Si en la anterior edición del Informe, los atributos RSE experimentaron un sólido crecimiento y, por primera vez, superaron a los atributos de mercado, en 2017 vemos cómo la valoración de estos atributos regresa hacia la media histórica. No obstante, algunos elementos RSE han aumentado ligeramente respecto a los años 2010 y 2008.



TWITTER: Según #InformeForética los #ciudadanos consideran que las conductas responsables reducen el riesgo de negocio y mejoran la relación con los #consumidores #RSE @foretica

^{79.} En estadística, la regresión hacia la media es el fenómeno recurrente en el que si una variable es extrema en su primera medición, tenderá a estar más cerca de la media en su segunda medición y, paradójicamente, si es extrema en su segunda medición, tenderá a haber estado más cerca de la media en su primera.

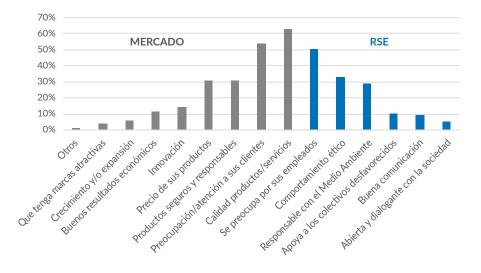


Como se puede ver en el siguiente gráfico, la calidad de los productos y servicios encabeza la lista de los atributos que definen la "buena empresa", duplicando su peso respecto a 2014. Así, este atributo es destacado por un 62,8% de la muestra frente al 30,7% en la anterior edición. Ocupando el segundo lugar en prioridades para el consumidor, se encuentra la preocupación y atención a sus clientes que refleia un incremento importante respecto a la última edición del Informe Forética. Si bien en cierto que la calidad del producto o servicio ofrecido por la empresa es la primera responsabilidad de una compañía respecto a sus clientes, y que el servicio de atención y seguimiento de clientes es un ejemplo de diálogo con uno de los grupos de interés. Por tanto, podríamos englobar también dentro de las variables RSE ambos atributos. A su vez, es interesante analizar manteniendo la categorización de anteriores versiones del informe- las fluctuaciones en los niveles de importancia proyectada por parte de los consumidores, ya que sin duda son reflejo de las preocupaciones globales en cada momento.

El avance de los atributos de mercado, como es lógico, genera una dilución de los atributos RSE en el estudio realizado en 2017, con respecto a la tendencia de crecimiento que venían experimentando. Dentro del marco de los atributos RSE, por su parte, la **preocupación por los empleados y el comportamiento ético** de las empresas son los elementos más importantes para que una buena empresa sea considerada responsable/buena empresa.



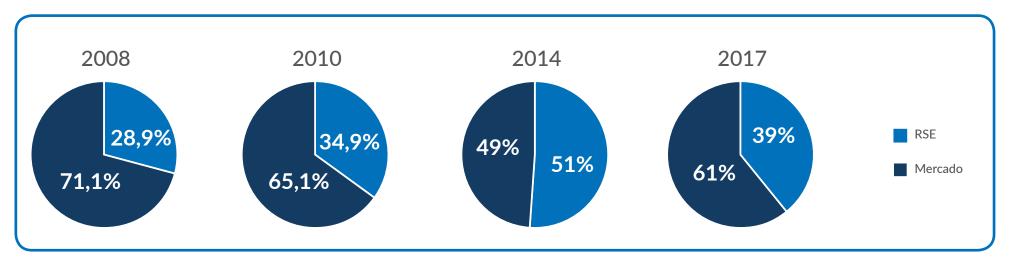
Atributos de la buena empresa⁸⁰



^{80. ¿}Qué aspectos son para Vd. más importantes a la hora de valorar positivamente a una empresa, para que podamos estar hablando de una buena empresa? Base 2017: 1.010



Variación de los atributos de la "buena empresa"81



Fuente: Forética

De la misma forma que se han analizado los atributos de la "buena empresa", se estudian los aspectos que los ciudadanos consideran importantes a la hora de valorar si una empresa es responsable. Esto es reflejado en una pirámide –inspirada en la pirámide de Maslow- representando tres niveles motivacionales y de necesidad para los consumidores.

En la base piramidal se representan aquellos **aspectos obligatorios**, es decir, los aspectos que por normativa sea legal o social deben estar presentes siempre en la actividad desarrollada por las empresas. En el siguiente nivel, se reflejan los aspectos considerados **aspectos exigibles**, aquellos aspectos que son valorados como importantes dentro de la RSE pero que a juicio de la ciudadanía no están suficientemente implantados en las empresas. Por último, alcanzamos el nivel de los **aspectos deseables**, el cual está constituido por aquellos que los ciudadanos valoran positivamente dentro de la RSE, pero que no son considerados *exigibles ni obligatorios*.

 $^{81. \}chi$ Qué aspectos son para Vd. más importantes a la hora de valorar positivamente a una empresa, para que podamos estar hablando de una buena empresa? Base 2017: 1.010

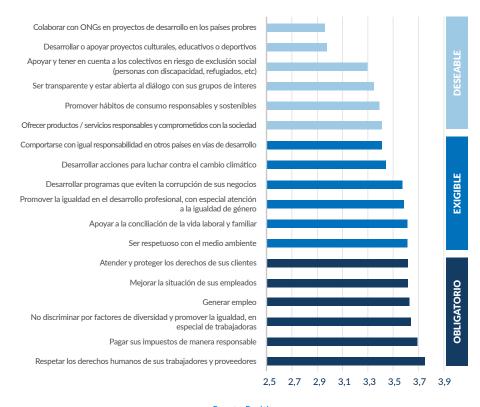


- El respeto por los derechos humanos de los trabajadores es el aspecto más esencial para los ciudadanos cuando hablamos de una empresa responsable. Dentro del nivel que alberga los aspectos considerados obligatorios, destacan las prioridades que tienen un impacto social, tales como la no discriminación, la generación de empleo, así como la protección de los empleados
- En lo que se refiere a los atributos entendidos como *exigibles* para las empresas, el respeto por el medio ambiente se posiciona en primer lugar dentro de este nivel, seguido de aspectos sociales con impacto en los empleados como son la igualdad de desarrollo en el ámbito profesional o la conciliación de la vida laboral y familiar. Como prioridad exigible se consolidan también aquellos aspectos relacionados con la corrupción
- Por último, nos situamos en el nivel que alberga prioridades **deseables** por parte de los ciudadanos, es decir, aquellos aspectos en los que todavía les queda un largo camino a las empresas. La oferta de productos responsables, así como el fomento de hábitos de consumo sostenible son atributos se encuentran dentro de este nivel



Ofrecer una comunicación creíble en materia de RSE es un reto fundamental para las empresas. Mostrar transparencia y credibilidad en los impactos ambientales y sociales derivados de los productos, a lo largo de toda la cadena de valor, y así, otorgar información a los consumidores es un elemento esencial.

Pirámide jerárquica en prioridades RSE 82



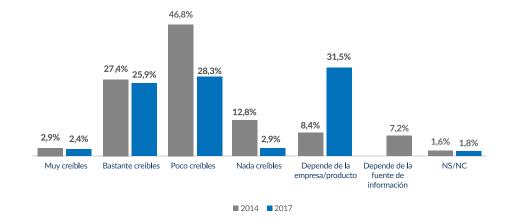
^{82. ¿}Hasta qué punto son importantes para Vd. los siguientes aspectos, a la hora de considerar si una empresa es responsable ante la sociedad? Base 2017: 1.010





En esta edición del Informe Forética, se puede observar un cambio importante en el grado de escepticismo respecto de las prácticas de responsabilidad social. La diferencia fundamental no estriba en que el consumidor sea más crédulo, sino que pone más foco en los atributos específicos de cada empresa. Un 28,3% de la población considera creíbles a las empresas que dicen poner en el mercado productos comprometidos con la sociedad y el medio ambiente, una cifra muy similar a la edición de 2014. Donde se ha producido un cambio importante ha sido en reducir el escepticismo en las empresas de manera general, como colectivo, para poner el foco en cada empresa de manera particular. Así, se produce una importante reducción de aquellos que consideran a las empresas de manera genérica poco o nada creíbles, al tiempo que se incrementa, en similar proporción, aquellos que consideran que la credibilidad depende de cada empresa o producto de manera específica.

Credibilidad de las empresas 83



^{83.} Cuando las empresas dicen que ofrecen productos/servicios responsables con el medio ambiente y comprometidos con la sociedad, ¿hasta qué punto consideras creíbles estas comunicaciones? Base 2017: 1.010



IV. El enfoque importa: de la concienciación a la acción

Tal como venimos exponiendo a lo largo del Informe, de la misma forma que el consumidor consciente está en la línea de salida y los hábitos de vida sostenible van forjando su sitio en el día a día de los ciudadanos, el consumo responsable también coge fuerza tres años después de la última edición del Informe Forética.

El consumo responsable es el reflejo de un comportamiento, a lo largo del proceso de compra, que deposita sus raíces en **criterios éticos**, **sociales y ambientales**. Este tipo de consumo manifiesta inquietudes y temáticas clave como son el proceso de fabricación del producto, las materias primas empleadas o el respeto a los derechos humanos en la cadena de valor -desde la fabricación a la venta-, entre otros.

Para poder conocer el grado de penetración que tiene la responsabilidad social en las decisiones de compra de la población, analizamos las diferentes formas de integrar criterios responsables a la hora de consumir:

- La discriminación negativa hace referencia al rechazo hacia un producto, servicio o marca, o bien a la tendencia a evitarlo en la medida de lo posible.
- La discriminación positiva se refiere la preferencia, o incluso el premio, que puede otorgar un consumidor a una marca por su comportamiento responsable.

Estrategias de consumo responsable **ENFOQUE** DISCRIMINACIÓN DISCRIMINACIÓN **NEGATIVA POSITIVA** DISCRIMINACIÓN **MIXTA PRÁCTICA EVITACIÓN PREFERENCIA** Favorecer en lo posible un producto, marca o abricante del universo fabricante por encima de otros idénticos o similares BOICOT **PREMIO** Disposición a pagar un sobreprecio como premio a prácticas políticas o oosicionamiento





Asimismo, es fundamental conocer y tomar en consideración en qué momentos o para qué productos, los consumidores tienen más presentes los aspectos éticos, ambientales o sociales a la hora de tomar su decisión de compra. En el siguiente gráfico representamos las diferentes orientaciones de compra que registramos al analizar el consumo responsable: sistemática, temática y puntual.

Orientación

SISTEMÁTICA

- El consumidor integra principios de compra responsable de manera trasversal en sus compras. En ocasiones, se convierte en un "estilo" de vida.
- Ejemplo: viviendas, ecoeficientes, comercio justo, hábitos de consumo y reciclaje del producto.
- A debate: la dificultad del enfoque sistemático hace que raye el dogmatismo.

TEMÁTICA

- El consumidor muestra sus patrones de consumo responsable en función de una temática concreta que capta su interés.
- Ejemplo: café, grandes superficies, productos ecológicos.
- A debate: el enfoque temático puede generar incoherencias.
 Al mismo tiempo se puede ser un consumidor "responsable" en determinadas familias de producto e "irresponsable" o "conformista" en otras.

PUNTUAL

- Los principios de compra responsable se manifiestan de forma puntual y discontinua.
- Ejemplo: temporada navideña, respuesta a campañas mediáticas.
- A debate: este es el enfoque más habitual ya que supone la respuesta a estímulos inmediatos o generalizados.





Adicionalmente, otro aspecto que venimos incorporando en nuestro análisis del perfil del consumidor, que consideramos clave para la interpretación de los resultados obtenidos de la encuesta realizada, es la diferencia registrada en las respuestas en función de la formulación de la pregunta. Así, valoramos tres tipos de respuestas: el consumo declarado, el consumo proyectado y el consumo ajeno, que se explican según lo siguiente:

Capas de realidad del consumidor

CONSUMO DECLARADO

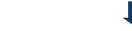
Prácticas de consumo que lleva a cabo actualmente el individuo

CONSUMO PROYECTADO

Prácticas de consumo que llevaría a cabo el individuo bajo condiciones de información perfecta

CONSUMO AJENO

Prácticas de consumo que llevaría a cabo el consumidor medio español bajo condiciones de información perfecta







ELLOS

Fuente: Forética

SÚPER YO

- Yovs Súperyo: En la encuesta realizada a la población, algunas preguntas están formuladas de tal manera que el encuestado declare su comportamiento de dos formas distintas: el "Yo" y el "Súper yo". El "Yo" hace referencia al tipo de consumo que habitual en el día a día, es decir, el comportamiento real. Sin embargo, el "Súper yo" pretende conocer el comportamiento del individuo en un escenario teórico de información perfecta, es decir, qué haría el ciudadano si tuviera la certeza de que una marca no actúa de forma responsable con la sociedad y el medio ambiente. Es en este momento cuando se produce una brecha entre lo que el ciudadano cree que haría y lo que finalmente hace.
- Consumo declarado vs consumo ajeno: De la misma forma, existe también un gap importante (abordado en el Informe Forética como gap de doble moral) entre lo que el consumidor cree que haría un tercero, y lo que haría él en primera persona. El ciudadano tiende a infravalorar la conducta de un tercero y a sobreestimar la suya propia.



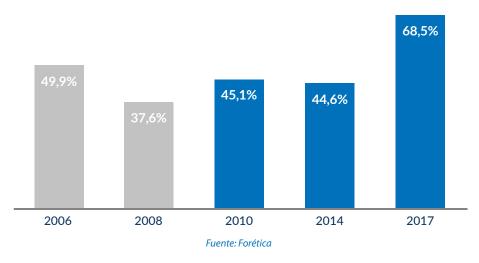




Discriminación negativa. Pasando del discurso a la acción

El 68,5% de los ciudadanos españoles declara haber dejado de comprar productos o servicios por provenir de empresas que consideran poco éticas o irresponsables. Esto supone un importante incremento respecto a la tendencia que venía experimentándose años anteriores, lo que refleja que el consumo responsable va avanzando entre la población, una población cada vez más informada y crítica con el consumo que realiza, capaz de castigar a empresas y marcas por su comportamiento distante respecto a la RSE.

Discriminación negativa por RSE declarada84



84. Hay empresas a las que Vd. haya dejado de comprar porque cree que realizan prácticas poco éticas o irresponsables? Base: 1.010



TWITTER: En #InformeForética "El 68.5% de los #ciudadanos declara haber dejado de comprar productos o servicios por provenir de empresas que se consideran poco #éticas #RSE

Sin embargo, si analizamos el comportamiento de la población bajo condiciones de información perfecta -lo que sería el comportamiento del súper yo- los datos en 2017 difieren de los obtenidos en 2014. El 65,4% de los consumidores afirma que dejaría de comprar a empresas de las que tuviera la certeza de que realizan prácticas poco éticas o irresponsables, a diferencia de un 89,1% en 2014. Esta regresión se debe, principalmente, a la importancia que cobra para los consumidores el tipo de producto o marca que se trate. Un 25,8% de la muestra declara que su discriminación dependería de la marca o producto que fuera. Esto confirma el argumento que hemos visto anteriormente, en el que observamos que el grado de escepticismo sobre la responsabilidad social de los productos varía en función del tipo producto y de la marca. Por lo que respecta a los sectores, aquellos de mayor frecuencia de compra, como la alimentación y la distribución, son los sectores más castigados por los consumidores.



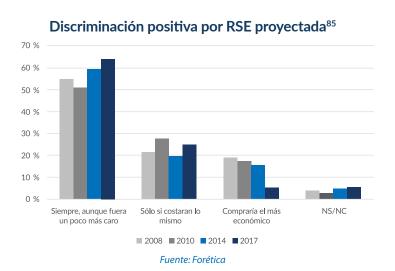
Discriminación positiva. Incrementa el número de personas que estarían dispuestas a pagar por un producto responsable

Si nos centramos en primer lugar en la discriminación positiva proyectada, es decir, aquella en la que el cliente se decanta por comprar un servicio o producto por ser más responsable con la sociedad y con el medio ambiente, observamos



que el 89% de los encuestados declara que, entre dos productos iguales, compraría el más responsable. Dentro de estos, un 63,9% estaría dispuesto a asumir un mayor precio, mientras que el restante 25% materializaría su preferencia sólo en igualdad de precios. Por tanto, la preferencia (y en su caso el premio) hacia productos responsables con la sociedad y el medio ambiente experimenta un ligero incremento del 12% respecto a 2014, consolidando una tendencia secular.

En el análisis de familias de productos que experimentan una mayor discriminación positiva, el castigo que experimenta el sector de la alimentación en la discriminación negativa, se contrarresta con el premio que le otorgan los consumidores, dado que es el sector mejor posicionado respecto a la discriminación positiva.



ECO

La información como agente clave para los consumidores

Como hemos comentado, en la actualidad, los consumidores disponen de un gran volumen de información a su disposición que, en la mayoría de los casos, supone un incentivo para la toma de decisión a la hora de consumir.

Las discriminaciones negativas y positivas que realizan los consumidores vienen siendo influidas por diferentes condicionantes. En este sentido la información disponible es crítica para la inclinar la decisión del consumidor. Para analizar los diferentes medios empleados a la hora de informarse sobre RSE, mantenemos la estrategia *Push* & *Pull*.

- Por un lado, existen los recursos de información Push, aquellos que están controlados por la marca y que no suponen un esfuerzo adicional para el consumidor a la hora de informarse.
- Por otro lado, están aquellos medios en los que el consumidor es quien tiene que buscar la información y por tanto ser más activo, los recursos de información Pull.

Poniendo el foco en los medios *Push*, *el packaging* de los productos sigue siendo el principal medio de información para los consumidores, seguido de los medios de comunicación y la publicidad de las propias marcas. Sin embargo, la información en los puntos de venta junto con la información de los contratos son los medios menos utilizados para informase sobre los atributos RSE.

85. Antes dos productos / servicios de similares características, ¿cuándo compraría el más responsable? Base: 1.010



Respecto a los canales *Pull*, predomina la información a través de amigos y familiares, asociaciones de consumidores y ONGs y redes sociales. En los últimos niveles estaría la información a través de foros, blogs y web de la propia empresa.

Medios utilizados para informarse sobre la RSE⁸⁶



86. Hay distintas formas de informarse sobre si una empresa tiene un comportamiento responsable con la sociedad y el medio ambiente, ; podría indicar cuál/es de estos medios usa para informarse sobre este tema? Base: 290



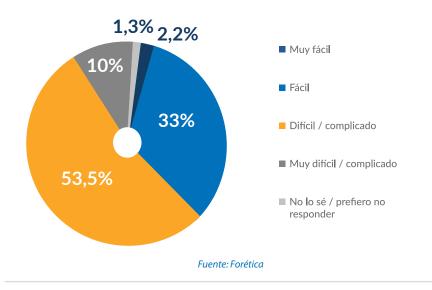
Dado que la información es un agente clave para los consumidores a la hora de decidir si realiza un consumo responsable, el hecho de que esta información llegue de manera correcta a los destinatarios es primordial. En muchas ocasiones, la información relacionada con la RSE por parte de las empresas, es compleja de entender para aquellos consumidores no conocedores del sector. Si observamos el gráfico 64, más de la mitad de los encuestados (53,3%) declara que es muy difícil encontrar y entender la información relativa al comportamiento responsable de las empresas, frente a un 33% que lo considera fácil. Conseguir que la información respecto a su actividad relacionada con RSE esté disponible de manera sencilla y sin esfuerzo adicional para los consumidores es uno de los retos más importantes para las empresas que quieren capturar la oportunidad de la RSE.





TWITTER: Según el **#InformeForética** más de la mitad de los encuestados declara que es muy difícil encontrar y entender la información relativa a **#RSE** de las empresas **@foretica**

Grado de facilidad para encontrar y entender la información sobre el comportamiento socialmente responsable de las empresas⁸⁷



^{87. ¿}Le resulta fácil encontrar y entender la información que se da sobre el comportamiento socialmente responsable de las empresas? Base: 230





V. Cuestión de tiempo: las dos caras del consumidor

Llegados a este punto, es probable que nos hagamos la siguiente pregunta: ¿Por qué no ha llegado todavía el consumidor consciente? ¿Tal vez pueda ser una cuestión de querer?

Si bien es cierto que la inmensa mayoría de los datos obtenidos en nuestra encuesta ciudadana apoyan el consumo responsable, la percepción general a esta orientación al consumo es todavía minoritaria. Desde un punto de vista positivo, una parte importante de la población cada vez se inclina por llevar a cabo un consumo responsable y agregar, en su estilo de vida, aquellas acciones que tienen mejores repercusiones para la sociedad y el medio ambiente. Además, un gran número de encuestados, afirma haber realizado algún tipo de discriminación negativa a alguna empresa por no ser responsable, dado que la mayor parte de los mismos considera fundamental que las empresas lleven a cabo acciones ligadas con la RSE.

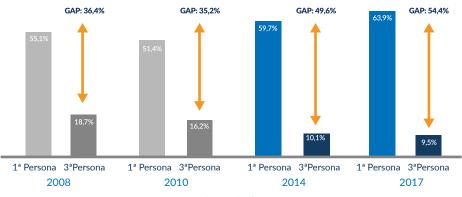
Desde una perspectiva menos positiva, el mercado actual engloba limitaciones y condicionantes para los consumidores, que impiden el paso del discurso a la acción. En este sentido, podemos hablar de la existencia de un "consumidor con una doble cara".

El **gap de doble moral** es la métrica nos permite analizar esta situación. Este *gap* consiste en la diferente percepción de la conducta propia respecto de la de un

tercero que, como veíamos anteriormente, es algo típico de la circunstancia de no ser realmente capaces de *tomar conciencia* de algo que impulsa a **orientar la atención** a lo que los demás son o hacen, en lugar de modificar el propio comportamiento.

El consumidor tiende a subestimar el compromiso y la fidelidad a los valores de un tercero frente a los de uno mismo. Este gap se extrae al comparar cuántos consumidores estarían dispuestos a pagar más (es decir en incurrir en un premio) por productos más responsables en función de si se responde en primera o en tercera persona. En esta edición, por segunda vez consecutiva en nuestra serie histórica, la diferencia entre primera y tercera persona se ha visto incrementada. Si un 54,4% de la población afirma que estaría dispuesta a pagar más por un producto responsable en primera persona, cuando el ciudadano valora a su entorno (tercera persona) esta variable es inferior al 10%. Por tanto, el gap de doble moral sigue vigente.

Gap de doble moral. Diferencia entre la compra responsable en primera y en tercera persona⁸⁸



Fuente: Forética

^{87.} Diferencia entre: P. Ante dos productos / servicios de similares características, ¿cuándo compraría el más responsable? R. Siempre, aunque fuera un poco más caro y P. ¿Cómo cree que respondería de manera general el consumidor medio español a la pregunta anterior? R. Compraría el producto responsable, aunque fuera un poco más caro. Base: 1.010





Las barreras y condicionantes que impiden el paso del discurso a la acción

La importante discrepancia que existe entre el consumo declarado y el proyectado, es el claro reflejo de la existencia de barreras y condicionantes que apoyan la discriminación de la responsabilidad social en el consumo.

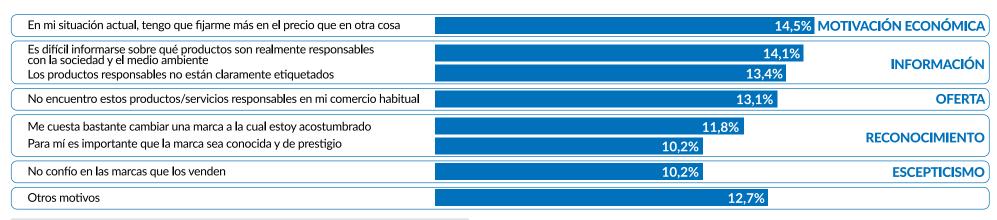
En lo que respecta a las barreras, la **situación económica** es el principal motivo por el cual algunos consumidores no suelen comprar productos o servicios responsables, erigiendo al precio como el atributo más relevante a la hora de comprar.

Además, la **escasez** en el mercado **de productos que incluyan una variante sostenible**, se identifica como una de las principales barreras del consumo responsable.

Hoy en día, los consumidores poseen una gran cantidad de información que, en muchos casos, no puede traducirse en conocimiento aprehendido. La dificultad o falta de información oportuna son barreras identificadas por los ciudadanos. En muchos casos, los consumidores no son capaces de identificar aquellos productos o servicios que realmente son responsables, bien por la falta de información en el área, o bien por la opacidad en las etiquetas de los productos.

En lo que respecta a las marcas, manteniendo el escepticismo al igual que en 2014, el 10% de la población no confía en las marcas que venden este tipo de productos. Además, la fidelidad hacia las marcas y el prestigio y reconocimiento de las mismas, se convierten en criterios clave para los consumidores.

Motivos por los que no suele comprar productos y servicios responsables⁸⁹



89. ¿Cuáles son los motivos para no comprar productos o servicios responsables? Base: 125





LA NECESIDAD QUE CUBRE

La necesidad que cubre un determinado bien puede afectar a la aplicación de los criterios éticos o de responsabilidad social en el consumo. En una situación de extrema necesidad, el ciudadano puede realizar conductas (de consumo) ajenas a su conciencia que no repetiría en una situación de normalidad.

Por ejemplo: ante la compra de una vivienda, un "consumidor consciente" se puede decantar por un sistema de calefacción poco cotaminante basado en energías renovables.

En caso de que la necesidad sea acuciante o por falta de medios económicos, técnicos o arquitectónicos, este mismo ciudadano podría comprar un apartamento con calefacción de carbón con una elevada probabilidad.

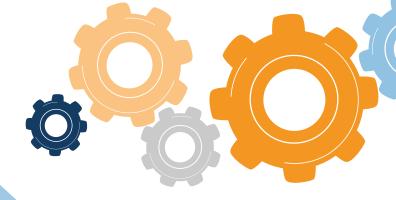


Lo caro o barato que resulta un producto o servicio, en función de la renta disponible del ciudadano influye en su capacidad de discriminación. Por ejemplo: la compra de una vivienda representa 6,8 veces la renta disponible de un hogar medio en España. Por el contrario, la compra de una bombilla de bajo consumo puede suponer un desembolso de unos 14€ (0,006% de la renta disponible de las familias si se computa la vida útil). La posibilidad de aplicar filtros éticos o socialmente responsables en la compra de una vivienda parece sujeta a más restricciones que en la compra de productos de iluminación.



Los productos de compra frecuente son más
cercanos al consumidore por lo que el conocimiento del
produco y la marca es mayor. En estos casos, la aplicación de
preferencias éticas es más sencillo. En contraposición, los productos
menos ordinarios pueden afectar a los patrones de consumo responsable
por diversos motivos: menor conocimiento sobre producto, su fabricación
y utilización, desconocimiento del fabricante o la marca, menor coste emocional
(una vez al año no hace daño), entre otros. Por ejemplo: siguiendo con el caso anterior,
"consumidor consciente" podría estar dispuesto a comprar/alquilar una vivienda de veraneo en
una promoción urbanística de dudosa solvencia ambiental.

FRECUENCIA DE LA COMPRA





VI. Conclusiones

A modo de resumen podemos destacar algunas conclusiones que apoyan la teoría del progreso que está experimentando el fenómeno del consumidor consciente:

- En este transcurso de 3 años, el conocimiento de la RSE ha experimentado un avance significativo y aunque todavía queda un largo camino por recorrer, la RSE cada vez está más próxima a la población.
- Del mismo modo, en el mundo empresarial, el comportamiento responsable se traduce en prioridad y mejores resultados. Siguiendo la tendencia de años atrás, este fenómeno sigue avanzando de cara a la población, manteniendo la importancia y el valor añadido que supone para las empresas contar con una RSE auténtica.
- Por su parte, asistimos a la aparición y desarrollo de nuevos estilos de vida, basados en prácticas más sostenibles y saludables, los cuales están adquiriendo un valor importante en los consumidores. Se trata de consumidores que

manifiestan nuevas necesidades en su día a día que, por tanto, se ven reflejadas en sus estilos de consumo. Las empresas deben posicionarse cerca de este nuevo consumidor y ser capaces de dar respuesta a las nuevas demandas que tiene.

- De manera creciente, la discriminación positiva ha experimentado un cambio respecto a años anteriores. Por su parte, el rechazo o castigo que otorgan los consumidores a determinadas marcas alcanza un valor que respalda por completo la teoría del progreso del consumidor consciente.
- A su vez, el estudio corrobora que sigue existiendo una importante y creciente diferencia entre la compra responsable en primera y tercera persona, que mantiene al consumidor consciente cada vez más próximo, pero todavía sin asentarse por completo. En este sentido, la situación económica se mantiene como principal barrera para el consumo responsable, lo que provoca que en determinadas situaciones los consumidores no puedan inclinarse por estilos de consumo más responsables.





Las claves de la evolución hacia el consumidor consciente

CONSUMO DECLARADO El 48% de El 75% de Se reduce el la población El conocimiento la población especepticismo considera que un de los ciudadanos de la RSE se considera que el comportamiento incrementa un respecto a la responsable credibilidad de las 42,6% respecto a responsable de las equivale a mejores 2014 empresas debe ser empresas en un resultados para la 39.5 % empresa Un 11.7% más de personas están La discriminación dispuestas a pagar lo negativa se **CONSUMIDOR** mismo o más por un incrementa un **CONSCIENTE** producto o servicio 53,6% respecto a responsable respecto 2014 a 2014

Fuente: Forética

En definitiva, como afirmábamos al inicio de este capítulo, el consumidor consciente ha llegado y ya está preparado en la línea de salida: sabe y puede hacerlo y parece que también quiere.



Ciudadanía

El consumidor consciente está en la línea de salida, impulsado por los hábitos de vida saludable.

Una carrera de fondo



Un 76% de la población española declara haber oído alguna vez hablar de la responsabilidad social de las empresas

Los hábitos de vida sostenible



Un 48% de los encuestados declara adoptar hábitos de vida con impacto positivo en la sociedad o el medio ambiente

El comportamiento responsable como valor añadido para las empresas



Para el ciudadano medio en España, el 39% de los atributos para formar la percepción de una "buena empresa" tienen que ver con su gestión de aspectos sociales y ambientales

De la conciencia a la acción



Un 68,5% de los consumidores declara haber dejado de comprar un producto o servicio basándose en aspectos de RSE

Las dos caras del consumidor



Los consumidores valoran de manera inconsistente su propio compromiso con la RSE con respecto al del resto de los ciudadanos



FICHA TÉCNICA



Universo:

Individuos residentes en todo el territorio nacional comprendidos entre los 18 y los 70 años.

Técnica de investigación:

Entrevista a través de paneles on-line con aplicación de cuestionario estructurado.

Tamaño de la muestra y error de muestreo:

1.010 entrevistas válidas.

Para un nivel de confianza del 95% y en la hipótesis más desfavorable: 3,1%

Distribución muestral:

Representativa de la población española de 18-70 años proporcional por sexo, edad, Comunidad Autónoma y tamaño de hábitat.

Recogida de información:

Realizada por Netquest.

El trabajo de campo fue realizado en el periodo de 21-11-2017 a 27-11-2017

Disclaimer regarding the use of MSCI ESG RESEARCH LLC

Forética uses several information providers, including without limitation, MSCI ESG Research LLC and its affiliates (the "ESG Parties"). ESG Parties obtain information from sources they consider reliable, none of the ESG Parties warrants or guarantees the originality, accuracy and/or completeness of any data herein. None of the ESG Parties makes any express or implied warranties of any kind, and the ESG Parties hereby expressly disclaim all warranties of merchantability and fitness for a particular purpose, with respect to any data herein. None of the ESG Parties shall have any liability for any errors or omissions in connection with any data herein. Further, without limiting any of the foregoing, in no event shall any of the ESG Parties have any liability for any direct, indirect, special, punitive, consequential or any other damages (including lost profits) even if notified of the possibility of such damages.







INFORME FORÉTICA 2018

sobre la evolución de la RSE y Sostenibilidad La recompensa del optimista